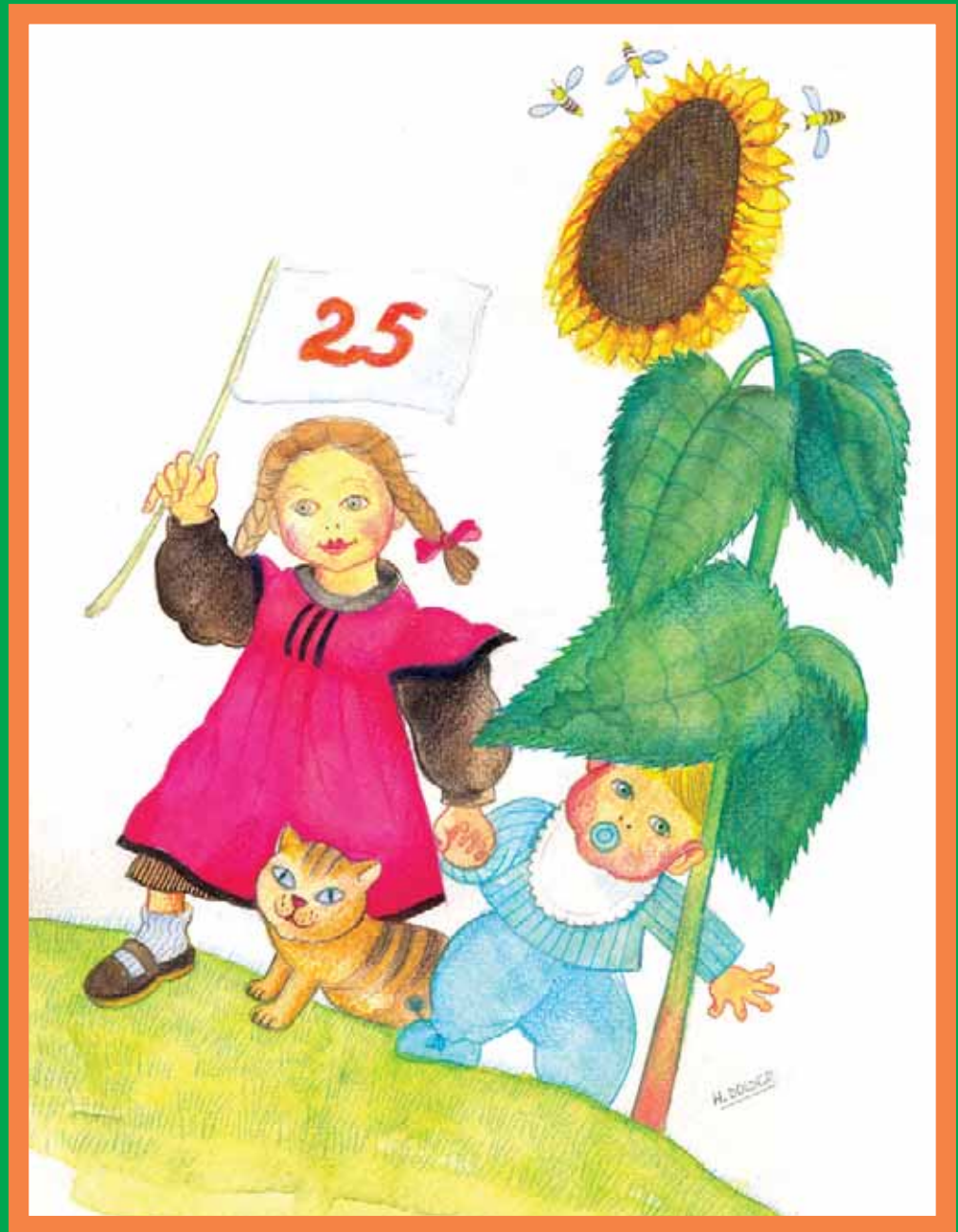


Boletín A.U.L.I. N° 44-45

1984-2010



Redactora Responsable: Dra. Sylvia Puentes de Oyenard

EDICIÓN ANIVERSARIO
BOLETÍN INFORMATIVO A.U.L.I. N° 44-45
1984- 2009

25 años de AULI
25 años de siembra
de amor y cultura
para niños, niñas, jóvenes y educadores.

UN NIÑO

Un niño
es una rosa abierta
a la mañana,
es un pájaro nuevo
que se atreve
y un sol que en su tibieza,
se regala.

Un niño,
es una ola azul
sobre la playa,
es un barco
con proa a las estrellas
y un frescor de rocío
sobre el alma.

Un niño
es el milagro dulce
de la rama,
es la razón del trigo
que florece
y el dulce amanecer
de una esperanza.

Un niño
es la mano de Dios
en nuestras palmas.

Graciela Genta
(Uruguay)

Ilustración de tapa: Ana María Dolder

Ediciones A.U.L.I.
Asociación Uruguaya de Literatura Infantil-juvenil
Juan B. Alberdi 6257 - Montevideo (11500) - Uruguay
Telefax: (598 2) 600.33.71 - E-mail: auli84@yahoo.com.ar



DESDE A.U.L.I. HEMOS CREADO:

- Boletín A.U.L.I. (1984-2009);
- **Club de Narradores de A.U.L.I. “Dora Pastoriza” (1985);**
- **Cátedra de Literatura para Niños y Jóvenes Juana de Ibarbourou (1990),** donde se formaron docentes nacionales y extranjeros, habiendo obtenido el título de Experto en Literatura Infantil quienes figuran en la nómina de distintas promociones en Boletines anteriores;
- **Publicaciones recreativas y de apoyo al docente, coediciones** con la Biblioteca Nacional del Perú, Concultura (El Salvador), Organización de Estados Iberoamericanos, Ministerio de Relaciones Exteriores de Uruguay, Fundación Braille del Uruguay, Embajada de Uruguay en Perú, Instituto Nacional del Libro de Perú.
- **Hemos dictado cursos, talleres, conferencias y seminarios en América Latina y EE.UU.**
- **Co-organizamos con APPIA y presidimos el I Congreso Latinoamericano de Literatura Infantil y Juvenil (1994).**
- **Apoyamos la creación de la Academia Latinoamericana de Literatura Infantil y Juvenil y de la Academia Uruguaya de Literatura Infantil y Juvenil**



Día del libro en el Colegio Uruguá de la Ciudad de la Costa

DÍA MUNDIAL DE LA POESÍA

Cada 21 de marzo se celebra el Día Mundial de la Poesía, fecha decretada por UNESCO en el 2000 con el objetivo de promover este género literario.

¿Por qué una fecha especial?

Porque en el mundo hay conflictos y necesidades que hacen olvidar la capacidad de sanación de un poema.

Alguien dijo que si recordáramos más poemas, habría menos guerras.

Fue necesario crear un día específico en el que se realizaran diversas actividades que prestigien la poesía.

En Uruguay, como en otros países, hay actos en las escuelas y en las organizaciones culturales.

Infancia y poesía se dan la mano desde mucho antes de saber hablar.

La poesía expresa el mundo interior del artista; impresiona a otros seres con su belleza; permite la recreación a partir de su propuesta.

Y para ti ¿qué es la poesía?

Déjanos saberlo enviando tus opinión a auli84@yahoo.com.ar



Argentina: presentación Diccionario de LIJ. Representante de la Editorial Vinciguerra, Susana Reynal, miembro de la AAL, Elsa Vulovic, Irene Cordiano, Graciela Rosa Gallelli y Ruth Pardo Belgrano

2 DE ABRIL

DÍA DEL LIBRO INFANTIL

Se celebra en todo el mundo como homenaje a Hans Christian Andersen, que nació un 2 de abril de 1805 en la ciudad de Odense, Dinamarca.

DÍA INTERNACIONAL DEL LIBRO 23 DE ABRIL

La idea de celebrar el “Día Internacional del Libro”, fue propuesta por la Unión Internacional de Editores (UTE), y presentada por el Gobierno Español a la Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (UNESCO) que, en 1995, la estableció a nivel mundial. ¿Las razones? Un 23 de abril nació (1564) y murió (1616) William Shakespeare. En la misma fecha y año (1616), murieron el español Miguel de Cervantes Saavedra y el cronista Garcilaso de la Vega... Y los tres, traspasaron las barreras del idioma.

No nos debe extrañar entonces que esta fecha tan simbólica para la literatura mundial fuera la escogida por UNESCO para rendir homenaje mundial al libro y a la producción y difusión de libros. En Madrid se aprovecha esta fecha para entregar el Premio Cervantes, máximo reconocimiento literario a los autores hispanos. El premio es entregado por el Rey de España.

26 DE MAYO

DÍA DEL LIBRO EN URUGUAY

Se celebra un nuevo aniversario de la inauguración de la Biblioteca Nacional en 1816. Primera biblioteca pública, que tuvo Uruguay, antes de ser nación independiente, por idea de José Gervasio Artigas.

PROMOCIÓN SOCIAL

DE LA LIJ EN URUGUAY

La promoción de la L.I. en Uruguay se hace a través de los propios escritores y, de la buena voluntad de educadores que entienden que es necesario promover las obras literarias para que tengan una mejor recepción. Desde ese punto de vista A.U.L.I. se preocupó de difundir noticias (Boletín), de formar e informar creando espacios de reflexión (conferencias, talleres, cursos), promoviendo publicaciones, colaborando en las correcciones, asesorando, creando clubes de narración oral y la Cátedra de Literatura para Niños y Jóvenes Juana de Ibarbourou (1990). A partir del 2001 la Cámara del Libro y la Sección Ibbby, Uruguay, realizan en Montevideo, mes de mayo, la Feria del Libro Infantil que, por una semana, convoca a niños y niñas en torno a la literatura. Desde el 2005 el Plan Nacional de Lectura, que promueve la Dirección de Educación del MEC, ha realizado varias instancias de encuentros de animadores de lectura a través de talleres regionales jerarquizando las zonas más desfavorecidas.



LA JUANA DE TODOS

Ana Magnabosco

Enciendo el fuego para hacer el dulce de naranja en un barrio muy pobre detrás del Cerro. Los vecinos son invitados del Programa “Esquinas de la Cultura” de la Intendencia Municipal de Montevideo. Nos presentamos, cada uno dice su nombre y lo que quiera. Me entero que la mayoría son hurgadores, gente sencilla. Son más de treinta y rodean la mesa dispuesta con rodajas de pan aromático, tazas de colores, dulces brillando.

Los siento expectantes, contentos. Se han puesto sus mejores galas para asistir al “Te Literario” de la escritora.

Explico los pasos de la receta y doy el toque de arranque: ¡a probar ya, y a adivinar los sabores de las dulceras!

Una hora antes, una mujer morena ha extendido sobre la mesa un largo mantel de banquete. Es una pena, quizás se manche, le advertí ante aquel lujo de hilo finísimo. Señora, hace tres días que lo tengo al sol, blanqueando para hoy, permítame el gusto de usarlo.

El perfume cítrico invade el antiguo tambo, devenido en centro comunitario. Con una mano revuelvo la olla y con la otra sostengo el libro mientras leo “El vendedor de naranjas”. La gente escucha y come en silencio. ¿Alguien conoce a Juana de Ibarbourou? Silencio. Les hablo de Melo, de sus inicios, de la Juana de América, doy su bibliografía, cuento algunas anécdotas. Silencio.

El dulce va tomando color dorado, leo “Vida garfio”. Un viejito levanta la mano, dice: esos sí que son amores para siempre, y agrega: creo que ésta que usted nombra es una que está en un billete. ¡Si, la Juanita, qué poco lo vemos a ése! Reímos. Voy de “Los parrales”

a “Quietud”. Los invito a comentar. Una mujer joven, expresa como en un sueño: mi hijo anda en la brava. Qué bien me vendría “todo un día de silencio en una calleja en flor”.

El dulce está espumando. Se levantan para mirar la olla y comprender los secretos del punto. Vuelven a sentarse y les aviso: sé que ustedes conocen a esta autora. Lentamente digo el primer verso de “La higuera”.

El salón se transforma, vibra. Varios se ponen de pie y me acompañan diciendo el poema a viva voz. Los más chicos abren los ojos sorprendidos. Alguna lágrima aparece entre las risas: ¡Sí, la conocemos! ¡Estaba en el libro de lectura de tercero y hasta ahí llegué yo! ¡Pero mirá quién era! Si la maestra la hacía aprender de memoria...

Abrazo a una señora que llora y tiembla, el rostro apoyado entre las manos sobre la mesa. Vaya a saber qué dique echó abajo las palabras diáfanas de nuestra poeta. El puro poder de la poesía, de la belleza. El dulce está pronto.



HOMENAJES A A JUANA DE IBARBOUROU (Melo, 1892-Montevideo, 1979)

JUANA NIÑA

Cuentan los abuelos
que en días soleados,
por canteros floridos,
en plaza de Melo,
paseaba Juanita...
con su andar gracioso
y rostro moreno,
luciendo en los hombros
fina pañoleta,
recuerdo de ancestros.
En inquietas manos
un cesto colmado
de flores y sueños,
corazón gozoso,
la mirada al cielo.
Los duendes amigos,
con ella amorosos,
ya la habían dotado
de gran sentimiento
para que creara
en futuro tiempo,
un cántaro fresco
de poemas tiernos,
de poemas bellos,
de poemas hondos.

Zulma Dagnino Ciganda

JUANA, ESCÁNDALO EN LA LUZ:

es la exposición con objetos, audio, fotos y manuscritos de la autora en el Centro Cultura del España para honrar los 30 años de su muerte, los 80 de su proclamación como Juana de América y los 90 de la aparición de su primera obra "Las lenguas de diamante".

Fina muestra que recreo el espíritu de la época y algunos hitos de su carrera. Estuvo abierta del 3 de marzo al 2 de mayo del 2009.

Apoyaron la Biblioteca Nacional y la Academia de Letras.



Homenaje a JUANA, ALFONSINA Y GABRIELA EN LA UNIVERSIDAD CATOLICA DE LA PAZ, Bolivia. Mayo de 2009. Auspiciado por la Embaja Uruguaya en Bolivia se realizó un acto académico en la Biblioteca de esa casa de estudios. En la Foto el embajador Diego Zorrilla de San Martín y Sra, Ministro Disevo y autoridades de la Universidad y Dra. Sylvia Puentes de Oyenard, quien tuvo a su cargo la disertación que contó también con la presencia de la distinguida escritora boliviana Lydia Parada de Brown y alumnos de la UC.

“Vivir no es necesario, navegar sí”, afirmaba Pompeyo. Y Juana fue la pasajera perfecta, y ascendió hasta la noche “con la brasa del verso en la garganta y en el pecho la des de la aventura”, erguida, sola en la inmensa soledad nocturna, sin un temblor, “cual si fuera la pasajera única e insomne”. Desmadejada por el sufrimiento, la mujer que fue llama, que se derramó en luz, ahora habita la tiniebla, pero camina hacia la otra luz: “ora y canta, que Dios es alegría/ hasta en la hora del dolor supremo”.

Y así puede decirle: “Porque me diste la palabra y pudo/ ser ella en mí oficio de universo/ en la menuda gema de mi verso/ que adivino después en reluciente escudo/ me siento tu deudora y a ti acudo/ en noche y día y esplendor diverso”.

A los ochenta y siete años se cerró el periplo vital de Juana de Ibarbourou. El Palacio Legislativo volvió a abrir sus puertas para recibirla en el Salón de los Pasos Perdidos.

Dra. Sylvia Puentes de Oyenard

CARTA A LOS CHICOS

Silvia Schujer (Argentina)

No sé si les dije que hoy es un día violeta, es decir de sol que amenaza con lluvia. De veredas repletas de gente que apenas se mira. Así son los días violetas. A mí me pasa que quiero escribir un cuento y la lapicera se me corre de las manos. Que tengo ganas de tomar leche con galletitas y seguro que si voy a la mesa me encuentro con un tazón de té. Y que no me enoja porque los violetas no son días de enojarse.

Podría ser azul, como cuando el cielo es un espejo y las caras de las personas parecen flores que se abren contra el viento. O rojo, como cuando todo parece estar a punto de suceder: una risa a punto de estallar, dos manos a punto de estrecharse, un avión a punto de levantar vuelo. Pero no. Ni rojo ni azul. El día de hoy es violeta y así son los días violetas.

Por mucho que uno quisiera no podría volverlo amarillo. Un día amarillo claro. De esos en que los ojos se quedan atrapados en el vidrio de una ventana y los recuerdos van de atrás para adelante y de adelante para atrás. Como si se abriera un álbum de fotografías y las caras risueñas de los familiares vivieran de nuevo momentos que ya pasaron. Esos días amarillos en los que uno está adentro de su casa porque llueve. Esos días amarillos que se confunden con los grises sólo porque cuando llueve el cielo se pone gris.

Sin embargo los días grises son distintos. En ellos puede haber sol y los árboles estar más que florecidos. En los días grises, es la mirada de uno la que tiene nubes y entonces por cualquier cosa se llora. O se hace puchero. O un nudo en la garganta simplemente porque sí. O porque uno quisiera que fuera un día azul y las nubes de la mirada lo nublan todo.

A mí me gustan los días verdes. Como las copas de los árboles en primavera. Como enormes extensiones de campo vistas desde lo alto. Son días en los cuales los edificios parecen contruidos de pasto. Y hasta los delantales blancos de la escuela parecen hojas moviéndose de aquí para allá.

Uno se da cuenta desde que amanece cuando el día es verde. Porque en vez de quedarse en la cama, se sienten las piernas para caminar y saltar. Y llegar a cualquier parte aunque quede muy lejos.

Desde que uno se viste sabe que el día es verde. Y entonces es posible hacer los deberes con música de fondo. O jugar con los amigos que ese día —porque es verde para ellos también— están más divertidos que nunca.

A mí me gustan los días verdes porque los cuentos que escribo son los mejores y los leen hasta los marcianos.

A mí me gustan los días verdes, porque tienen algo de azul aunque no lo sean. Porque los días azules son como hermosas postales para mirar. Y los verdes son, sobre todo, para pisar.

Hay días lisos, con pintitas y multicolores. Horas anaranjadas con horas fucsias que se mezclan. Y tardes blancas para enamorarse.

Así se desliza la vida. Desde la paleta de un pintor desconocido. El tiempo se derrama gota a gota del pincel.

Por eso hoy es un día violeta. Y tal vez mañana sea rojo. O dorado o transparente. En uno de esos, quizás nos encontremos.

(En *Cuentos y chinventos*. Buenos Aires, Colihue, 1986)

HISTORIA DE LOS LIBROS MECÁNICOS

JUGUETES PARA LECTORES

Patricio Pron (En “El País Cultural”, 5-IX-08. Montevideo)

GREGORIO SAMSA despierta convertido en un monstruoso insecto, el capitán Ahab persigue a una ballena y Alicia cae en la madriguera del conejo. Todos estos hechos no transcurren en ningún otro sitio que la mente del lector, y esta condición de “teatro mental” de la literatura es quizás una de las principales razones de su eficacia, lo que sin embargo no ha sido obstáculo para que muchos se rebelaran contra ella.

Una hipotética historia de la literatura debería incluir la invención de las portadas, el libro ilustrado, el cómic, la poesía visual y la adaptación cinematográfica, al igual que los capítulos de la conquista de la literatura por parte de la imagen, pero también un tipo de libro para el que no existe un único nombre. Se lo llama libro mecánico, móvil, desplegable, tridimensional o pop-up y es aquel al que el plegado de sus páginas le da un carácter tridimensional.

Este tipo de libros estimula la participación del lector mediante la inclusión de discos giratorios, lengüetas, ventanas y otros artilugios y goza en la actualidad de una edad de oro. Más radical que el cómic, el libro mecánico no sólo incorpora la ilustración al ámbito de la literatura sino también la arquitectura y la escultura y es lo más parecido que existe a disfrutar de la literatura con los cinco sentidos.

LA ÉPOCA DE LOS INVENTOS. En 1306, el filósofo catalán Ramon Llull incluyó en una de sus obras un disco giratorio con la finalidad de explicar una teoría astrológica. A este antecedente se le agrega el uso de ventanas

y desplegables en tratados de astronomía y medicina en los siglos posteriores. Sin embargo, no es hasta el siglo XIX cuando la técnica de plegado y calado del papel comenzó a ser aplicada en libros recreativos para niños. El primero considerado mecánico es una Cenicienta publicada en Inglaterra en 1850. Unas décadas después, era una parte sustancial de la literatura victoriana y vivía una edad de oro a la que mucho contribuyó un puñado de exiliados alemanes. Entre ellos están Lothar Meggendorfer (autor de libros costumbristas), Raphael Tuck, quien fue retratista de la vida doméstica y cultivó un estilo armonioso de tonos pálidos que deja traslucir el sentido del orden y la moral estricta de la época (Jolly Companions, - 1897- su obra más famosa, muestra las actividades de los niños a lo largo de las estaciones del año); y por último, Ernest Nister, cuyos libros (el más famoso es Wild Animals, 1897) se caracterizan por el espíritu romántico y la exquisita sensibilidad y cuidado en la composición, en la que se involucraba personalmente.

Entre Meggendorfer, Tuck y Nister inventaron todas las técnicas básicas del libro mecánico: el troquelado (que permite ver lo que hay en la página siguiente), la lengüeta, los círculos de imágenes disolventes, la rueda con ventana que al ser girada permite ver alternativamente una parte de la imagen que se encuentra bajo ella, el “peep-show” o libro circular o diorama, las transformaciones o “cuerpos y cabezas cortados”, y la apertura automática del relieve al pasar la página.

Pero estas innovaciones no hubieran tenido lugar sin los avances en las técnicas de producción material del libro, que se produjeron en ese período, y la aparición de una clase social adinerada y culta que podía permitirse sus

onerosas invenciones: la confección manual y particularidades del libro mecánico lo hacían mucho más caro que el resto.

El libro mecánico siguió siendo patrimonio de esas familias adineradas hasta la década del 30, cuando el editor británico Stephan Louis Giraud creó dos series que lo hicieron accesible a las clases más modestas. En el *Daily Express* y en la editorial “Bookano Stories” (1929-1949) fueron publicados los principales libros mecánicos del período: *Pinocchio* de Harold Lentz (1932) y las *New Adventures of Tarzan* de Stephen Slesinger (1935), por ejemplo. Estos libros estaban caracterizados por la apropiación de cuentos infantiles clásicos y un diseño atractivo para los niños, relativamente simple de imprimir a la vez: las figuras se levantaban al abrir la página.

La principal innovación que Giraud introdujo fueron los efectos de plegado consecutivo, en el que las figuras se despliegan una tras otra a la manera de un acordeón, dando a la imagen una impresión de profundidad, también conocido como “libro túnel o acordeón”. En esos años, la compañía norteamericana Blue Ribbon Press produjo libros mecánicos con personajes populares e introdujo el término *pop-up* (saltarín) con el que se los conoce en el ámbito angloparlante.

LLEGADA DE LA VANGUARDIA. Las décadas siguientes asistieron a la profundización y enriquecimiento de las técnicas del libro mecánico. El proceso fue logrado por artistas como el checo Vojtech Kubasta, que aprovechó sus conocimientos de arquitectura para crear a partir de 1956 fascinantes obras de grandes dimensiones, compuestas por un solo desplegable por página. Fueron traducidas a veinticuatro idiomas y vendieron más de treinta y cinco millones de ejemplares. Otros innovadores del período son Geraldine Clyne, creadora del primer libro mecánico de ciencia ficción; Julian Wehr y Patricia Turner, que

desarrollaron la técnica de los libros circulares, también llamados “de carrusel”, que se abren en trescientos sesenta grados, dividiendo el cuento en seis escenas tridimensionales.

Estos artistas y otros perfeccionaron la técnica del libro mecánico y contribuyeron a lo que sucedería en las décadas de 1970 y 1980: la creación de este tipo de libros por parte de artistas de vanguardia como Andy Warhol, Bruno Munari, Kreta Pacorská y Maurice Sendak.

La apropiación del libro mecánico por parte de estos artistas y la aparición de un nuevo público familiarizado con sus técnicas desde la infancia, y ávido de innovaciones, condujo a la segunda edad de oro del libro mecánico.

Hoy el panorama está dominado por la reedición de los clásicos en ediciones facsímiles para coleccionistas, el uso de hologramas, sonido, acetatos e incluso microchips, y el pico creativo de autores como Ron Van der Meer, James Díaz, Jan Pienkowski, Andrew Binder, David Pelham, y, principalmente, Nick Bantock y Robert Sabuda. Los dos últimos han sido capaces de reproducir gráficamente las atmósferas surrealistas de la obra de Lewis Carroll.

Sabuda es también autor del impresionante *The Christmas Alphabet* (1996), un libro mecánico sin palabras ni imágenes, sólo papel plegado del que el lector “extrae” la historia. El mismo autor produjo también la mejor adaptación de *Alice in Wonderland* (2003).

Bantock por su lado se atrevió con los poemas “Jaberwocky” (1991) y “The Walrus & the Carpenter” (1992), de Carroll. Leerlos es como tocar un sueño frágil y siempre al borde de la vigilia.

UNA FORMA DE RESISTENCIA. Las técnicas del libro mecánico invitan a una relación lúdica y desprejuiciada con la literatura y aportan una nueva mirada a historias y autores conocidos. Así, pocos objetos encarnan tan

bien el sinsentido basado en juegos lingüísticos a la manera de Lewis Carroll, como los libros de transformaciones de Nister. En ellos la imagen -por lo general un rostro o figuras de animales- es cortada horizontalmente en cuatro partes que se combinan libremente pasando las páginas. El resultado del juego puede ser una criatura con piernas de pollo, tronco de elefante, hombros de mono y cabeza de mosquito pero también un león hecho y derecho. La enseñanza sutil del juego es que las posibilidades combinatorias de la imaginación

no son finitas y que la existencia del león es tan absurda como la de la nueva criatura.

El interés actual por el libro mecánico resulta desconcertante si se considera que ya no es necesario recurrir a troquelados o relieves para reproducir una emoción, que puede obtenerse más fácilmente en el cine o en la animación. Pero su retorno es una forma de resistencia a la supremacía de la imagen en movimiento. Su cruce de arquitectura, artes plásticas y literatura propone un regreso nostálgico a la infancia.

CENTENARIO: SARA DE IBÁÑEZ

(Chamberlain, departamento de Tacuarembó, 1909

-Montevideo, 1971):

Sara Iglesias Casadei nació un verano de soles y de abejas rubias para prender en su oficio de palabras el más claro linaje de los cielos. En Chamberlain, departamento de Tacuarembó, junto al “Hum de los caracoles”, se abrió su canto el 11 de enero de 1909. Anduvo su infancia entre azahares y glicinas con voz mojada en ruisseños y pitangas, porque dijo: *Voy a vivir la estrella. / Voy a tocar su frente de alegría. / Voy a estrenar el día. / Voy a olvidar la gran palabra fría.*

Y para hacerlo se vistió con “avispas y con uvas” y echó a volar su idioma de fuego y de frescura. Entre las dunas y barrancas de Santa Isabel de Paso de los Toros corrió su sangre de criatura elegida. Su voz tembló en batallas y porfías, su pie menudo supo la flecha de los juncos y la juventud del río. Su mano niña palpó la magia de los trigos, la agreste sinfonía campesina, el polvo y el silencio de las calles de un pueblo que había nacido bajo un cielo de lirio y en cuyo aire ella soltó, a puñados encendidos, mariposas multicolores.

Sara de Ibáñez nació para el canto con los labios mojados de rocío y tendió sus alas en infinito vuelo, porque su pecho fue de pájaro y poesía.



Vivió su infancia en el campo hasta que se radicó en Montevideo (1923). En 1928 contrajo matrimonio con el crítico, ensayista y escritor Roberto Ibáñez. No obstante haber creado versos desde la niñez su poesía se reveló en 1938, ya madura, con *Canto*. Pablo Neruda asistió al bautismo lírico de la que él llamó “grande, excepcional y cruel poeta”. El prólogo del chileno inició el itinerario bibliográfico de Sara de Ibáñez que incluiría, más tarde, ocho obras editadas en vida de la poetisa, todas premiadas en Uruguay, con dos distinciones post-mortem, una de ellas el Premio Nacional de Literatura bienio 1971-72, otorgado por el Ministerio de Educación y Cultura, y un volumen póstumo, editado por Losada en 1973.

Sylvia Puentes de Oyenard

EN ALAS DEL POEMA I:**LA NIÑA PESCADORA**

En ronda de olas viajeras
barquilla, escamas y pluma,
niña sandalias de arena,
pestañas de blanca espuma.

Al sol se ilumina y canta
gozosa a orillas del mar,
canto de estrellas y luna
y entre rimas navegar.

Niña de nácar reteje
filigrana de oro el pelo
mientras con algas marinas
danza su gracia y anhelo.

Juega con caracolas,
su risa ilumina el día
y se escucha entre la risa
un renacer de armonía.

Mary Gonçalves Próspero (Uruguay)

OTOÑO

Es juego de niños,
es juego de soles,
Otoño contento
cuenta caracoles.

El mar le ha dejado
estrellas de seda,
los frutos más dulces
y las hojas secas.

Y ríen alegres
y ríen contentas
perlitas de lluvia
sobre la vereda.

Mónica Yic
(Uruguay)

**MENSAJE CIFRADO**

Si te necesito,
estás.
Con números
y letras
iluminados
esperando
que el índice
presione
tus dígitos.
En fila
se ordenan,
sus números.

Hablamos,
oímos,
escribimos.
Junto a nosotros
está.
Adivina adivinador
¿te lo escribo
o lo digo
con mi voz?

Ivonne Parodi
(Uruguay)

MI NAVÍO

Bien extendidas sus alas
en mar inquieto y bravío,
se desliza mi navío
y se aleja de la playa.

Sopla el viento, rezongón,
y azota fuerte sus velas,
al barco que salta y juega,
o se asusta el picarón.

Y ya llegada la noche
bordada en luna y estrellas,
mi nave es rútilo broche
prendido sobre la arena.

Mañanas rubias, doradas
tardes de cielo añil,
son los regalos que otoño
nos va dejando en abril.

Olga Bertullo

VERANO

Mañana clara de estío.
Mies dorada y nuevas parvas.
Corremos hacia el arroyo
a oír el canto del agua,
¡mojarnos en la cascada!

El sol ardiente ha encendido
las amapolas, los ceibos;
y con su calor madura
ricas frutas, opulentas.
Los pájaros buscan fresco
en las ramas de la higuera,
junto al camino sediento.

Un rebañito a la sombra
descansa en húmeda orilla...
Las abejas vuelan...vuelan
en busca de campanillas.

¡Verano de las cosechas
abundosas...Buen verano!
Tiempo de las vacaciones
con paseítos al campo...
Tiempo de espigas, duraznos
y un cantar en alma y labios...

Eloísa Pérez de Pastorini

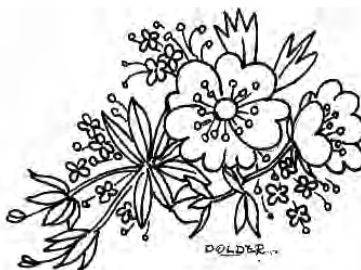
ESPEJO

La luna redonda
despeina las nubes,
asoma en el cielo
con dulce brillar.

Sonríe entre olas
un mar que se agita
en bucles de espuma
y suave rumor.

Peces y sirenas
trepan por las nubes
y el es espejo
en ronda de luz.

Dinorah Giorgi
(Uruguay)



CANCIÓN DE LAS VOCALES

En el jardín van zumbando
con la **a** y son.... ¡abejas!
a los niños molestando
¡¡¡ay,ay !!! si pican, te quejas.

Con orejas desplegadas
se abanicán ...¡elefantes!
Navegando en una tina
va la **i** en este instante.

Oso a oso esta la **o**
abrazada con la **u**
y un fantasma cabezón
las asusta **buh buh buh**.

Aquí están haciendo rondas
corren, vuelan, forman ondas
cantando las dices tú,
y son: a, e, i, o, u.

Ivonne Parodi

NANA

Luna, lunera.
Cascabelera.
En lo alto del cielo
te balanceas.

Luna, lunera.
Cascabelera.
De día te escondes,
de noche paseas.

Luna, lunera.
Cascabelera.
Da media vuelta,
da la vuelta entera.

Luna, lunera.
Cascabelera.
Te ríes sola
entre las estrellas.

Lucía Solana Pérez
(España)

LEYENDA DE LAS ROSAS

Las escamas que soltaron
 todos los peces del mar
 llegaron hasta la orilla;
 las fue juntando una niña
 mientras jugaba con ellas
 con sus manos amorosas
 una a una las fue uniendo
 dándoles forma de rosas.
 Algunas por su textura
 tomaron color de luna,
 otras amarillo sol
 o rojas como es la aurora
 o blancas igual que espuma.
 Con las escamas del río
 formo las pitiminí,
 rosadas y diminutas
 parecen ser de organdí.
 Hay por todo el mundo rosas
 grandes, medianas, pequeñas
 su símil las mariposas
 de diferentes colores
 del perfume embriagador
 se enamoran desde el aire
 abejas y picaflores.
 El que quiera cultivarlas
 plante estecas con cariño,
 no importa cuál sea la luna
 menguante, nueva o creciente
 aunque sea en plenilunio,
 seguro que tendrá rosas
 si planta de mayo a julio,
 Porque una noche de luna
 bajó un hada de una nube
 y a las rosas les dio vida,
 hojas, tallos y perfume.
 Desde entonces esa flor
 lleva el nombre de una ni

Jovita de Almeida
 (Uruguay)



POMPAS DE JABÓN

El mundo está redondito
 redondito de color
 y nos muestra otro paisaje
 en las pompas de jabón.
 Vuelan alto y son espejo
 de todo su alrededor,
 hacen girar los colores
 en sus ojos de jabón.
 La miran alborozados
 pintándole su sonrisa
 los niños que soplan fuerte
 para que vayan deprisa
 y cuando todas en vuelo
 pasan cerca de una tuna
 se sucede el reventón
 y ya no hay pompa ninguna.

Zulma Rosadilla

LUNA DE SUEÑOS

¡Despierta la luna!
 la noche aparece,
 si ella no vuelve
 oscuro se queda.

Despierta la luna,
 el amor regresa,
 sin ella los niños
 no duermen tranquilos.

Despierta la luna,
 y jugando esperan,
 mil mimos y niños
 que quietos se quedan.

Despierta la luna,
 arrullo de cuna
 despacio se duermen,
 pirueta de luna.

Susana Elizabeth Pacheco

LA TORTUGA CAROLINA

La tortuga Carolina
 piensa, piensa, que te piensa,
 -¡qué cara que está la vida,
 y yo sin una moneda!
 Como es muy inteligente
 aunque sea un poco lerda
 se le ocurrió de repente
 una magnífica idea.
 Para cruzar el arroyo
 que es muy ancho y muy profundo
 pensó que sobre su lomo
 pasaría a todo el mundo.
 Porque sin ser los lagartos
 las nutrias y los carpinchos,
 se quedaban sin cruzarlo
 los demás animalitos.
 Y en la otra orilla tenían
 todos algún familiar
 sólo en bajantes podían
 con gran trabajo cruzar.
 Entonces puso un letrero
 sobre su caparazón:
 “El más chico paga menos;
 paga más el que es mayor”.
 Se hacía una fila muy larga
 que esperaba con paciencia
 y la tortuga pasaba
 todo el día haciendo cuentas.

Agustina Fernández de Soler

NANA DEL VELERO

La bahía tiene agua
 el agua tiene un velero
 el velero una cubierta
 la cubierta un marinero
 el marinero una cinta
 anudada en el sombrero
 con una palabra escrita:
 espero.

Elsa Lira Gaiero (Uruguay)

MAESTRO

Hermosa profesión la del maestro
 que entrega lo mejor de su existencia,
 a modelar el alma de los niños,
 a crear generaciones nuevas.

Generaciones llenas de optimismo
 y fe en el porvenir que aguarda.
 Hombres del mañana, forjadores
 de una tierra nueva, llena de esperanzas.

Como maestro traté de enseñar
 todo lo que debe un niño aprender.
 Llenar sus cabezas ansiosas de luz
 para en el futuro saber responder.

Formé a mis alumnos con honestidad,
 inculcando ideas sanas llenas de verdad.
 Igual que a mis hijos prodigué amor
 y hoy sigo con fe mi noble misión.

Maestro: sé generoso en la entrega
 prodígate en todo en bien del amor;
 da el afecto que precisan los niños
 y fórmalos para un futuro mejor.

Maestro, colega, amigo, muy feliz día.
 Montevideo, septiembre 22 de 2009

José Wilman García Abad



HOMENAJE a MARIO BENEDETTI (1920-2009)



En la celebración de nuestros 25 años nos sorprendió la muerte de Mario Benedetti y, aunque no escribió para niños en su obra hay protagonistas niños, creemos que la misma no tiene edad y es universal. Por eso, conociendo la pasión que siente por su obra, le pedimos un testimonio a la Reverenda Audrey Taylor, que está traduciendo sus poemas. Y nos dijo: “Tarde encontré lo obra de Mario Benedetti, pero siento en mi alma el ritmo de su palabra, en mi corazón el mismo dolor

que expresa y en mi camino el rompecabezas de la muerte.”

Y nos cedió una primicia: uno de sus poemas traducidos por ella. ¡Gracias, Mario, gracias, Audrey!

PALABRA ISLA

Cada palabra es una extraña isla
varias palabras son un archipiélago
uno flota entre ellas y las piensa
y también las asume como propias
cada palabra viene con presagios
y con algún enigma entre sus letras
y por supuesto marcas indelebles
de los que alguna vez la pronunciaron
cada palabra pasa entre silencios
repartiendo demandas inocentes
dispuestas a colgarse en los odios
de los protagonistas del paisaje
cada palabra viene con la historia
que le otorgan matices y sentido
sílabas y sílabas y bien ordenadas
con el acento donde corresponde
es una isla es claro es una isla
aquí me quedaré no sé hasta cuándo
y mientras tanto solo dejaré
que me acompañe la melancolía.

Mario Benedetti

(De Testigo de uno mismo, pág. 26)

WORD ISLANDS

each word is a strange island
various words are an archipelago
one floats between them and thinks them
and also assumes them to be his own
each word comes with foreboding
and with some enigma between its letters
and surely indelible marks
from those who at some time pronounced it
each word passes between silences
sharing innocent demands
unable to hang on the ears
of the protagonists of the landscape
each word comes with the history
that offers nuances and sentiments
syllable by syllable and well ordered
by the accent where it corresponds

it is an island it is clear it is an island
here I will stay I don't know until when
and meanwhile I only allow
that melancholy accompanies me

Mario Benedetti

*Reverenda Audrey Taylor,
traducción al inglés.*

EL PAPEL DE LAS NARRACIONES EN EL DESARROLLO INFANTIL*

Prof. CRISTINA ÁLVAREZ**

Introducción

La psicología del desarrollo humano es la disciplina que estudia los cambios psicológicos que se producen en el ser humano desde que nace hasta que muere. Los cambios se producen durante la etapa de la vida en que se encuentra la persona, por los momentos vitales o experiencias personales o por las circunstancias particulares que no pueden repetirse en otra persona. Pero el objeto del estudio de la psicología del desarrollo, es la vida entera del ser humano y cómo es su proceso de vida. Nunca dejan de producirse cambios, contrariamente a lo que antes se creía.

Uno de los momentos de la vida que más dinamismo tiene, por los cambios que se producen en la persona, es la infancia.

Durante mucho tiempo los niños fueron considerados como adultos pequeños, pero más débiles y sin los mismos derechos.

En el siglo XIX los niños fueron liberados de la realización del trabajo pesado, y la educación obligatoria comenzó a instrumentarse e imponerse en varios países.

Luego de tanto tiempo, la infancia fue objeto de estudio y surgieron teorías que indican que ese estadio de vida, era fundamental para el desarrollo de la persona (Freud, Piaget, Erickson). Esto no quiere decir que lo que ocurra en la infancia tenga que ser irreversible.

Los procesos psicológicos estarían aun posibilitados por los genes que son propios de nuestra especie y a la vez limitados por el momento de maduración en que puedan ser posibles los cambios y las interacciones con lo que nos rodea. “Los seres humanos somos más semejantes los unos a los otros cuanto más pequeños somos” (Mc Call, 1981). Lo cierto es que cuanto más crezca la persona, son menos

los grandes cambios que se producen en ella. El proceso de cambio está hecho mediante “saltos”, la continuidad evolutiva es una visión contextualista-interaccionista del desarrollo.

Así enfocado, el desarrollo psicológico es en gran parte “el trasunto interno de relaciones interpersonales estables que los niños mantienen con su entorno” (Palacios, Jesús). No todo lo que existe en el niño es una consecuencia de los procesos de aprendizaje, ni toda interacción social promueve su desarrollo, sino solamente aquella que se realiza de tal manera que le permite al niño ir un poco más adelante.

Por esto la educación juega un rol fundamental sobre el desarrollo humano. Los procesos educativos llevan a la persona más allá de lo que ya estaba dado, a través del aprendizaje y la interacción. La estimulación que se dé a través de la educación familiar, la escolar o de los iguales, moldean en el niño la persona que se va desarrollando en él.

El aporte de la narración en la infancia

Teniendo en cuenta que hasta los seis años se desarrollan los principales componentes del lenguaje, nos parece importante destacar la contribución que a esto hace la narración en la infancia.

La palabra es fundamental en los seres humanos. Se ha dicho que lo único que podemos sentir, es aquello que está en nuestro repertorio de lenguaje, aunque algunos psicólogos sostienen que el lenguaje y el pensamiento van por dos caminos.

Es importante el sostén que le dé el adulto a lo que quiere decir el niño y proporcionarle lo que contribuya a enriquecer su léxico, para

poder expresar mejor su pensamiento que va a ir siendo cada vez más complejo y variado. Al aumentar el vocabulario con las narraciones, se van formando conceptos y campos semánticos. Tengamos en cuenta que de cincuenta palabras pasan a las seis mil a los seis años.

El mayor dominio del lenguaje influye en la capacidad para expresar y comunicar los propios afectos. A los cinco-seis años pueden comprender realmente la diferencia entre una emoción real y una emoción expresada. Reconocen más las emociones y pueden nombrarlas (“estoy triste”).

Los cuentos ayudan al niño a comprenderse a sí mismo. El valor del cuento es servir como estructura de comprensión (como quiénes son de temer, quienes son de confiar, cómo ser él mismo). El niño va a ser cada vez más sutil a la hora de interpretar los textos, haciendo logros cognitivos.

Las capacidades de razonamiento, las vivencias emocionales de tipo empático y la participación social, son una fuente de aprendizaje y de desarrollo moral. Aunque los niños muestran temprano discernimiento de lo que es aceptable o inaceptable en su entorno, los criterios vienen desde afuera. (Moral heterónoma, Kohlberg). El niño capta valores éticos a través de los modelos propuestos por la narración. En los más pequeños su moral es heterónoma, impuesta por sus mayores, pero más adelante desarrollará una moral autónoma.

La narración y el juego (tomados como un conjunto), son un ámbito privilegiado para aprender, ayudan al niño en su desarrollo cognitivo, facilitan el conocimiento del mundo que los rodea y posibilitan la formación de símbolos mentales (función simbólica).

Piaget divide el desarrollo de la inteligencia en cuatro etapas:

- sensorimotora
- pre operacional
- de las operaciones concretas

- de las operaciones formales

El niño realiza acciones directas sobre la realidad que luego podrá transformar en operaciones concretas. Pasa de la acción a la operación.

El niño cuenta con símbolos:

- el lenguaje
- el dibujo
- el juego
- la imitación

Con la imaginación se desarrolla también la posibilidad de construir realidades. Bruner habla de la posibilidad de que la ficción tiene que ver con la construcción de la realidad. Lo real y lo imaginario van juntos entre los dos a cinco años. Piaget describía esta dificultad para captar la perspectiva del otro.

El niño atribuye intenciones, sentimientos y pensamientos a objetos inanimados. Se enganchan con fantasías, cuentos y narraciones cotidianas y estas narraciones son vividas. En este animismo suponen que los objetos están vivos y sienten. Son como una extensión de sí mismo. Por eso el niño vive las narraciones animistas intensamente. Esta característica animista va disminuyendo con la edad. Inventa para sí mismo, incapaz de distinguir entre la realidad y la fantasía. Este egocentrismo se manifiesta en el lenguaje, cuando habla de sí mismo y cuando escucha a otra persona. Las cosas son como él las imagina. Los objetos inanimados están dotados para él de conciencia y sentimiento y constituyen un mundo mágico. Por eso las narraciones maravillosas y animistas le entusiasman y le ayudan al desarrollo de su identidad a través de las emociones.

La narrativa infantil es motivo de estudio y reflexión por su importancia en el desarrollo y aprendizaje de los niños.

El uso de cuentos, leyendas y mitos como herramientas para educar, es siempre tenido en cuenta por los maestros, pues es notorio que impactan en el desarrollo del educando.

La comprensión de la lectura y el disfrute del texto propician el desarrollo integral del niño. La repetición del texto es y ha sido también una estrategia del aprendizaje.

Es de relevancia destacar en este tema del aporte de la narrativa al desarrollo del niño, factores como:

- o herramienta del aprendizaje
- o comprensión lectora
- o interpretación
- o la transmisión de tradiciones
 - de valores morales
 - de valores culturales
 - de valores estéticos
- o facilitador de la concentración y atención
- o aprendizaje del valor del silencio y de la escucha
- o desarrollo cognitivo y social

y el conjunto de ideas que sirven para el proceso de la identidad personal y de la autoestima.

Para Erikson los factores que juegan un papel más importante en el desarrollo de la personalidad son la laboriosidad y la comparación social. La escuela y la familia deben utilizar la narración de cuentos, leyendas y mitos, como instrumentos para estimular este aspecto señalado, ya que el niño se pone en el lugar de los protagonistas y se compara e identifica con ellos.

Esto forma parte de la construcción de su identidad, yendo de la fantasía a su propia realidad. Su autoaceptación también dependerá de su estima por el héroe o heroína con quien se ha comparado e identificado. Al contar un cuento, a veces dependiendo del niño, hay también que orientarlo en la percepción de su propia realidad (“¿qué harías en su lugar?”), aunque no hay que explicar el texto, pues se debe dejar que el niño tenga su propia percepción e intuición estética.

La narración de un cuento favorece en el niño su interrelacionamiento social con el que narra o lee (padres, maestros, abuelos, tíos, etc.). También contribuye al desarrollo de su moral, al aprendizaje de normas y pautas de convivencia, al conocimiento de sistemas de valores y al desarrollo de una moral autónoma.

“Una infancia sin juegos, sin cuentos infantiles, es una infancia a la cual le ha faltado quemar una etapa importante de su desarrollo emocional, razón por la cual no es raro que más adelante aparezcan desajustes y perturbaciones que es necesario corregir a muy alto precio” (Piaget).

El mundo de la narrativa infantil es el de sus protagonistas. Al identificarse con el mundo del personaje, esto le permite ampliar su propia perspectiva y una mejor inserción social. Si la narración es oral, esto permitirá una comunicación afectiva singular entre el que narra y el niño, lo que permite aumentar su atención y su capacidad creadora.

Es sumamente importante la selección cuidadosa de los textos que son narrados al niño, adecuándolos a la edad y al gusto del mismo, recordando que narrar es un hecho psicológico. El objetivo de la narración es provocar una respuesta emocional y convocar a la magia de otro mundo, al cual lo hace propio y construye su propio esquema.

Sus conocimientos se organizan en su mente y si variamos al repetir, no lo acepta y reclama la rectificación del hecho contado. La repetición de la experiencia hace una posibilidad de aprendizaje.

A la vez que la narrativa infantil contribuye al desarrollo de su psiquis, a su moral y a lo social, también lo hace en su formación estética. Su función didáctica es evidente, pues transmite conocimientos y estimula la creatividad, preparando al niño para que éste realice nuevos aprendizajes.

La función lúdica la señala Sylvia Puentes de Oyenard “La literatura infantil invita al juego intelectual”.

La literatura infantil debe mantener la atención del niño divirtiéndolo y provocando su curiosidad, pero además debe procurar estimular su imaginación y ayudarlo a reconocer sus emociones, de esta manera se enriquecerá su vida y tal vez pueda resolver sus conflictos, estimulando así su autoconfianza.

El poeta Schiller dijo, abonando este criterio: “El sentido más profundo reside en los cuentos de hadas que me contaron en mi infancia, más que en la realidad que la vida me ha enseñado”.

Estos cuentos maravillosos, a través de los siglos, tienen importantes mensajes y “hablan de los fuertes impulsos internos de un modo que el niño puede comprender inconscientemente, y -sin quitar importancia a las graves luchas que comporta el crecimiento- ofrecen ejemplos de soluciones temporales y permanentes a las dificultades apremiantes” (Bettelheim, B.). Afirma este autor que el niño recibe sugerencias simbólicas para resolver sus conflictos en estas historias maravillosas. La identificación con el héroe bueno hace que él quiera parecerse y decida que también “quiera ser bueno”, proyectándose. Insistiremos en la importancia de la elección del texto y en que éste tenga un desenlace que propenda a una solución positiva de los conflictos, haciendo que las angustias disminuyan y aun desaparezcan (angustia de separación, de abandono, sentido de la justicia).

La vida de los héroes y heroínas puede ayudar al niño, pues también él puede hallarse perdido y abandonado en el mundo, pero, en el momento oportuno recibirá seguridad y ayuda. Este sentido de seguridad le hará tener una visión positiva de la vida (que no ingenua) y una esperanza en el futuro.

El desarrollo del niño se dará de una manera satisfactoria si sus capacidades son atendidas y propiciadas en cada “salto” que va dando en su evolución.

Desde el acompañamiento psicoespiritual, la herramienta de narrar oralmente o leer al niño un texto elegido acertadamente, es excelente, pues desarrollará su capacidad de escucha, su imaginación, mejorará su lenguaje y pensamiento y así podrá expresar sus emociones y conflictos, facilitando el encuentro con su identidad y su conducta social y afectiva, a la vez que logrará entretenerlo y hacerle feliz.

Agradecemos la colaboración de la Prof. Cristina Álvarez De Lamarthée, docente de Idioma Español y Literatura, fue Directora del Liceo Nuestra Señora del Huerto, primer colegio femenino católico establecido en Montevideo, institución de acreditada trayectoria histórica que fuera inspiración de Juan Zorrilla de San Martín para su obra “Huerto Cerrado” y al que concurrieron prestigiosas figuras intelectuales, entre ellas Delmira Agustini. Ha realizado cursos de perfeccionamiento en Montevideo, en Newport, R.I. (Estados Unidos) y en Buenos Aires. Integró el Jurado del Concurso de Literatura Infantil organizado por el diario “El Observador”. En los últimos años promovió, en el Día del Patrimonio, la apertura del sitio histórico del edificio del Colegio Nuestra Señora del Huerto, organizando actividades culturales en las que participaron diferentes instituciones, entre ellas A.U.L.I. e integrantes del taller literario de Sylvia Puentes.

Bibliografía

- Palacios, J., Marchesi, A. y Coll, C. (comps.): Desarrollo Psicológico y Educación. I Psicología evolutiva. Editorial Alianza, Madrid, 2001.
Ortega, R.: Crecer y Aprender. Curso de psicología del desarrollo para educadores. Editorial Visor, Madrid, 1999.

Bermejo, V.: Desarrollo Cognitivo. Síntesis, Madrid, 1998.

Puentes de Oyenard, S.: Literatura Infantil. Apuntes y reflexiones. Editorial Rumbo, Montevideo, 2006.

-El Cuento y los Cuentacuentos. Editorial A.U.L.I., Montevideo, 1987.

Bettelheim, B.: Psicoanálisis de los Cuentos de Hadas. Editorial Grijalbo, Barcelona, 1978.

Beuchat, C. : Narración oral y niños. Una alegría para siempre. Editorial Universidad Católica, Santiago de Chile, 2006.

Trías, D. : Apuntes de clase 2008.

**Trabajo presentado en la Facultad de Psicología, Departamento de Psicología Social y Organizacional, Diploma en Acompañamiento Psicoespiritual, Psicología del Desarrollo Humano, Profesor Lic. Daniel Trías.*

EVOCANDO A JUAN BURGHI

Dra. Sylvia Puentes de Oyenard

Juan Burghi nació en Montevideo, en el Cerro, el 7 de mayo de 1889. Luego vivió muchos años en Argentina, donde publicó más de veinte libros en prosa y poesía, destacándose entre ellos *Pájaros nuestros* (1940) y *Zoología lírica* (1961), íntegramente dedicado a las aves. Vivió 96 fructíferos años.

Burghi fue el aletear de un hombre que celebró el mundo en la presencia de nuestras aves, que creció en cantos y se abrió en las plumas de mil versos. Lo descubrimos por nuestra querida amiga Amalia de la Vega

que, como otros artistas, se deslumbró con su lirismo. Lo elogiaron Germán Berdiales, Leopoldo Lugones, Juana de Ibarbouro, Rojas, Obligado y Giusti, entre otros autores. En 1993 la Experta en Literatura Infantil Insp. Alicia Alonso publicó *Las fuentes líricas de Juan Burghi* (Sulamericana Editores, Porto Alegre). A partir de entonces Burghi tuvo un valoración crítica totalizadora y rigurosa. Sus poemas laten en cada mano que se vuelve nido, en cada rama que transforma el trino y vuelve al cuenco de sus versos.

EL ZORZAL

Muere el sol y junto al río
rompe a cantar un zorzal,
la tarde que se marchaba
se volvió para escuchar,
el agua que iba corriendo
se detuvo hecha un cristal,
y el aire quedó en suspenso,
la brisa sin respirar,
abrió una boca tamaña
la luna sobre el sauzal,
y con lágrimas de estrellas
el cielo rompió a llorar,
anochece y junto al río
sigue cantando un zorzal.

EL BENTEVEO

Benteveo, benteveo
como delirante grita
mientras las alas agita
con un gozoso aleteo.

Vincha blanca y fina gola,
color de azufre el chaleco
y un chaquetón verde seco
que se aviva hacia la cola.

Juan Burghi



EL ALAMBRADOR

Inés Lockhart (Uruguay)

Voy alambrando recuerdos
en el largo caminar,
de la vida al cementerio
no se pueden escapar.

Una cimbra, una manga,
un piquete o un corral,
y los mantengo embretados
como a un salvaje bagual.

Si hay oficio al que respeto,
admiro, y hago honor
en las tareas del campo,
es el del alambrador.

Todo su ser está hecho
sereno y equilibrado,
soportando la soledad
mientras tiende el alambrado.

Sus manos y dedos gruesos,
a la hora de atillar
se asemejan a la pinza
o la llave de alambrar.

Los brazos fuertes; los hombros,
la espalda y el corazón,
de la pala de pocear
son una eterna extensión.

El zaino "Solito" cuenta
con más de una condición,
tropea, aparta, arrea
y enorgullece al patrón.

Es soguero, y compañero;
en el bañado o cuchilla,
ha sabido pastorear
desde chirca hasta gramilla.

Cuantos soles de verano
soportó su piel cuarteada,
en invierno una boina
lo protegió de la helada.

Si en la vuelta de las casas
le tocaba trabajar,
era alivio para el cuerpo
que podía descansar.

Cuando un gurí se arribaba,
ya fuera niña o varón,
le enseñaba de la vida
sin usar un pizarrón.

Ignoraba el alfabeto,
tan solo sabía sumar
siete piques entre postes
y otro tanto pa' "muecar".

A caballo me llevaba
cuando aún no caminaba,
y si el sueño me vencía
su recado me acunaba.

Hoy me acerco a contarle
su presagio se ha cumplido,
me arrodillo y le susurro
¡la gorda guapa ha salido!

A Serrón Soca, agosto 2008

Primer Premio categoría Poesía. 31° Concurso Literario Dr. Alberto Manini Ríos.

NERSYS FELIPE, LA DECANA DE LAS HADAS EN CUBA.

Manuel Peña Muñoz (Chile)

Tuvimos la suerte de conocer a Nersys Felipe Herrera (Pinar del Río, 1936), la decana de las hadas en Cuba, quien nos recibió gustosa en su casa de la calle Virtudes en Pinar del Río. “Antes se llamaba calle de las Virtudes, pero la han abreviado y ahora solo se llama calle Virtudes” nos dice mientras nos encaminamos hacia su casa por una calle bordeada de altas columnas, como son todas las calles de su histórica ciudad.

Venimos de la casa de Pedro Junco, el joven compositor cubano que escribió el famoso bolero “Nosotros”. “Pedro Junco era de Pinar del Río también” nos cuenta Nersys Felipe con su sonrisa característica. “Su bolero “Nosotros” lo compuso cuando solo tenía 22 años, muy apenado porque sabía que pronto se iba a morir de tuberculosis, por eso le dice a su novia: “Tenemos que separarnos, no me preguntes más”.

En la casa de Pedro Junco hemos participado en un hermoso Café Literario que se desarrolló en el interior del palacio, en un salón presidido por altas columnas de malaquita. Ahí hemos hablado de nuestros libros, pero tras la velada, ahora nos encaminamos a su casa. “Yo sigo escribiendo” nos dice.

Cuando llegamos, cruzamos un ancho corredor y nos hace pasar a un enorme salón presidido por un alto espejo. Por todas partes hay plantas, muebles vetustos y relojes detenidos en el tiempo. De un aparador lleno de copas, saca sus libros de cuentos infantiles, algunos traducidos en Rusia y Checoslovaquia, entre ellos *Cuentos de Guane* y *Román Elé*, ambos traspasados de una profunda y sincera emotividad, con los que ganó consecutivamente el premio Casa de las Américas a mediados de los años 70.



Cuentos de Guane (1975) es la historia de un niño que acude con sus padres al pueblo de Guane a donde ha muerto el abuelo. A través de una emotiva narración, la obra se va trazando a través de un doble viaje: a la aldea y simultáneamente al país de los recuerdos, en donde la memoria agiganta visiones de infancia y personajes mágicos que un día vivieron, y que vuelven a vivir gracias al milagro de la escritura y la recreación.

Nada ocurre en realidad en esta delicada novela como no sea lo antedicho, pero la autora sabe atrapar al niño lector - y al lector niño - en un juego de emociones llevado con honda y pura autenticidad, todo lo cual le valió el reconocimiento de tres grandes autores de la literatura infantil latinoamericana que integraron el jurado del premio Casa de las Américas de ese año 1975: Javier Villafañe, Joaquín Gutiérrez y Onelio Jorge Cardoso. Este último señaló que *Cuentos de Guane* es “una joya silvestre de la literatura cubana”.

Otras de sus obras son *Cuentos de Nato* (1985) y *Sorcita* (1989), en el que traza un tier-

no recuerdo de una religiosa o “sor” (soeur) a quien llamaban “Sorcita”. Lleno de delicadeza, apelando siempre a los recuerdos y nostalgia de la niñez y la familia, este relato es uno de los más bellos y conmovedores que hayamos leído en las letras para niños de nuestro continente. Ella misma señala que Sorcita “es el cuento de una viejecita que vivió hace tiempo en Cuba, cuando algunas niñas iban a estudiar a escuelas que se llamaban colegios de monjas”.

“Yo siempre saco material de mi propia infancia para escribir mis libros” dice. “Es lindo recordar y volver a vivir cuando se escribe”.

En el terreno de la poesía, Nersys Felipe ha escrito *Para que ellos canten* (1975) y *Música, colores y prenda* (1979) siempre en la línea de la poesía musicalizada tan propia de la idiosincrasia cubana.

Dice la autora: “Si ves una loma crecida de pinos que despliegan, espléndidos, su belleza al sol, te encantarás mirándola. Pero eso no es lo bueno. Lo bueno es que tu padre te tome de la mano y camine contigo entre los pinos haciéndote ver su cambiante verde, aspirar el aroma, único en el mundo, de un pinar virgen y oír tus pasos sobre las agujas caídas, y el canto de los tomeguines, y la música del aire allá en las ramas, y así y así, hasta que tu padre llega contigo a lo más alto y allí te sienta a su lado y te pasa el brazo por la cintura. No hay apuro.... no hay que hablar... el tiempo se ha detenido... son sólo tú, tu padre y los pinos en el universo. Si te encuentras así con un paisaje, sintiendo la vida que lo anima y te lo entra entero en el alma, en ella se te quedará para siempre”.

Ahora ha sacado otro libro de la vitrina: “Mira, este libro es “Pájaro flor” de Sylvia Puentes de Oyenard, la escritora uruguaya. Lo tengo guardado junto a mis libros preferidos porque hay allí unos poemas muy bellos. No se puede vivir sin la poesía”.

Nersys Felipe recibió en el año 2000 el Premio La Rosa Blanca otorgado al conjunto de su obra. En los últimos años ha publicado *El duende pintor* (2000), *Maísa* (2002) que cierra la trilogía *Cuentos de Guane y Román Elé*. También publicó *El duende pintor* (2001), *Pajuela fina* (2002), y *Corazón de libélula* (y otros duendes y duendas) (2006) que contiene cuentos humanísimos y tiernos, como “Corazón de Libélula”, “Montemar”, “Pintor”, “El poema”, “Destellos”, “La carta”, “Arcoiris”, “Los duendes de Tía Tota”, “La Bufanda” y “Noche en Nueva York”.

Ya nos despedimos en esta tarde de febrero del año 2009, pero antes, nos hace un recorrido por su casa mostrándonos sus tesoros y plantas. Cuando nos despedimos, la dejamos en el salón, feliz con un nuevo libro en las manos, el nuestro que le hemos regalado.

Al sonreír, parece una abuela de antes, con su pelo blanco y sus gafas de color rosa, como la abuela que le hubiera gustado tener todo niño. Habla muy bajito con una forma de hablar muy especial, quizás porque fue actriz de radionovelas. Ahí la dejamos, en la vieja casona que la vio nacer hace más de 70 años, rodeada de sus libros, su espejo, su piano, sus relojes y sus objetos queridos, sentada en su pequeño escritorio donde se dedica a escribir en su fiel máquina de escribir junto a un antiguo espejo a través de cuya inmensa luna mira pasar los duendes...

ACIBARIMIEL

Acibarimiel es un grupo de educadores y artistas uruguayos que crean material didáctico para colaborar en la educación infantil. Juegos de LIBROS & CDS con diferentes canciones de autores uruguayos.

Lo sugerimos como aporte educativo y estético. Informes: acibarimiel@adinet.com.uy

Cel. (099) 517 136 / (099) 290 001

CONRADO NALÉ ROXLO Y EL HUMOR

Prof. Graciela Rosa Gallelli (Argentina)

Conrado Nalé Roxlo (Buenos Aires, 1898-1971), escritor, periodista, guionista y humorista argentino. Cuando hablamos de Nalé Roxlo, casi automáticamente recordamos aquel soneto que alguna vez leímos o escuchamos: “Música porque sí, música vana / como la vana música del grillo...” O tal vez nos parece ver la representación de alguna de sus obras dramáticas como *Una vida difícil* o *La cola de la sirena*, pero pocas veces lo recordamos en su veta humorística que, con el seudónimo de Chamico, publicó innumerables libros de humor, entre ellos una *Antología Apócrifa* (1943), donde escribe “a la manera de...”

Se muestra allí poseedor de un profundo sentido de la ironía, con la maestría que le confiere no sólo el ingenio y el don de la imitación, sino también la capacidad de adueñarse tanto del pensamiento y el estilo de cada autor como de su espíritu, en escritores tan dispares como Bernard Shaw, José Ingenieros, Góngora o Federico García Lorca.

De aquella primera *Antología Apócrifa*, transcribimos este soneto, donde se reconoce el estilo de Evaristo Carriego:

“El heladero”

La tarde de verano, la calle quieta;
vierte el sol en la acera su reverbero,
y ya en la esquina suena ronca corneta
anunciando el carrito del heladero.

Ya sale de los patios la turba inquieta
de chicos que acudieron al retortero,
rodeando a Don Bachicha, gringo poeta,
que el invierno pasado fue manisero.

Con el seudónimo de Chamico y el de *Alguien*, publicó en diarios y revistas regularmente cuentos humorísticos por espacio de veinte años, que reunió en colecciones: *Cuentos de Chamico* (1941), *El muerto profesional* (1943),

Cuentos de cabecera (1946), *La medicina vista de reojo*, *Mi pueblo* (1953), entre otros.

Pero... ¿por qué Chamico? María Hortensia Lacau en su libro *Tiempo y vida de Conrado Nalé Roxlo* nos cuenta el origen de este seudónimo, que el mismo poeta narrará en el prólogo de *El ingenioso hidalgo*:

A fines de 1925, siendo Director de la revista “Don Goyo”, leí en la crónica de un viajero inglés sobre el Buenos Aires Colonial, que ciertos esclavos africanos fumaban el chamico, que les producía sueños y visiones [...] Despierta mi malsana curiosidad, encargué a un amigo que me trajera hojas de chamico [...] Esperándolas estaba con cierta impaciencia, cuando Don Francisco Ortega Ankerman -director de El Hogar- me pidió un seudónimo para poner al pie de unos artículos humorísticos que me había encargado para su revista.

Obsesionado como estaba por la presunta planta del hechizo, le dije que pusiera Abelardo Chamico [...] Con el tiempo, suprimí el Abelardo y quedó Chamico a secas.”

Y con este seudónimo, Nalé va a publicar en el diario “El Mundo” en la sección llamada *Virutas*, de donde podemos recordar algunas “gotas” del “Gotero” -tal como denominaba a un sector de esta publicación:

-Cuando Dios terminó de hacer el camello, éste dijo: -¡Qué gusto de jorobar!

-De una necrología: el célebre galán joven ha muerto a los ochenta años.

-Aquel zapatero era tan franco, que no se andaba con medias suelas.

Trabaja también para el diario “Crónica”. y la ya nombrada revista “El Hogar”. Pero no sólo en sus artículos periodísticos aparece el humor, sino también en sus cuentos donde, a partir de juegos lingüísticos produce un inter-

cambio entre formas idiomáticas diferentes, tal el caso de *El refranero*. Sus textos de literatura infantil son amenos, como la ya clásica novela *La escuela de las Hadas* y *La balada de Doña Rata*.



POESÍA VA, CUENTO VIENE, de **Ivonne Parodi** fue el tema que convocó a la Prof. Isabel Yanieri y Mariel Melgar.

Tuvo lugar en AGADU con la participación de María Cristina Laluz y un atento público que disfrutó de las interpretaciones y comentarios.

18 POEMAS Y UN CUENTO de José W. García Abad, es la última publicación del escritor cerrolarguense que ha sido docente y prolífico autor. *Juegos y risas* conoció la 2ª. edición el último año.

PALABRA DESCALZA de **Graciela Genta**, se presentó en el Club Uruguay, exquisitamente ambientado. Compartió la mesa el escultor Ramón Cuadra.

RONDA AL CLARO DE LUNA de **Eva Rivero**. Nueva entrega de la autora con mensajes de afecto y poesía.

SI MI SOL de **Sara Montalván Arteta**, con poemas lúdicos que juegan con la palabra y diferentes situaciones.

POESÍA DE COLORES con poemas seleccionados del I Concurso Internacional de poesía Infantil "Eloísa Pérez de Pastorini". Se presentaron varios países y la selección es muy adecuada para los pequeños lectores.

GIZA, LA NIÑA DE LA MALETA es la última entrega del **Prof. Dr. Miguel Cherro**, editado por la Comunidad Israelita y a total beneficio de sus actividades para discapacitados. El libro cuenta las vicisitudes de una niña de un año sacada en una maleta del Gueto de Varsovia. Costo \$250.

LITERATURA INFANTIL EN EL ESPECTADOR: Invitados por el editor de Fin de Siglo, **Edmundo Canalda**, dialogaron Lía Shenck, Ignacio Martínez y Sylvia Puentes de Oyenard en mayo del 2009. Ya está el audio de la entrevista de El Espectador en la página www.dosmil30.com

Esta breve recorrida por la obra humorística de Nalé Roxlo nos permite completar la visión de un escritor que supo ir del ángel al duende, tanto en su producción poética como narrativa y dramática.

*POR MÁS LECTURA- Nº 16- año 5

NUEVOS LIBROS

- En el marco de la 9a. Feria del Libro Infantil-Juvenil de Montevideo fue presentado el libro *Los cuentos de Carola*, de **Alba Marina Riverón Granese**. ¡Enhorabuena! Los escenarios y situaciones tienen la frescura de lo cotidiano. El perfil de sus personajes son psicológicamente sanos, donde los vínculos dejan paso a la ternura que tanto se necesita hoy día.

BICHIMUNO I –Interesante aporte de Olga Bertullo, María Cristina Laluz, Adela Marziali, Anna Lazo, Edris Alonzo, Otilia Fontanals, Claudia Rossi, Jovita de Almeida y Dinorah Giorgi.

CUENTOS CON HISTORIA – Luis Cabrera Delgado y José Antonio Linares (Cuba), Hena G. de Zachrisson (Panamá), Sara Montalván (Perú), Ruth Paseyro, Juan J. Morosoli, Zulma Rosadilla (Uruguay) despiertan el interés por diversos temas a través de una narrativa ágil.

¡¡¡**PIRIPIPI WIIII!!!** – Isela Cabrera Boqué, Mónica Sánchez Blanco, Sylvia Simonet, Armando Quintero, Estela Socías Muñoz, Juana M. Schweizer, Lula Zeta, Sylvia Suanes trabajan una entrega lúdica con acierto.

LALIJ EN CHILE DE MANUEL PEÑA M.

Editorial Andrés Bello presentó el libro "Historia de la Literatura Infantil Chilena" de Manuel Peña Muñoz en el Auditorium del Café Literario de Providencia en la palabra del Académico de la lengua Juan Antonio Massone.

Novedad:

Monedas de Libertad, de **Mónica Dendi**.

Obra premiada por el MEC que narra las peripecias de algunos integrantes de la colectividad negra en un Montevideo colonial.

www.monicadendi.blogspot.com

DA VINCI EN LA MESA

Susana Pérez Gomar (Uruguay)

-¡Mima!- dicen mis nietos al unísono.

-Vamos a almorzar chicos, a lavarse las manos y ¡a disfrutar!

-Mima, estoy pensando que dimos una clase sobre las costumbres de la mesa, no me quedó claro ¿cómo era antes? Seguro que lo sabés.

-Bueno, hace mucho tiempo, cuando no existían la luz eléctrica, computadoras, ni teléfono, ni los modales de hoy, vivía Leonardo da Vinci, un sabio artista. ...Era muy buen cocinero y le gustaba hacer banquetes en su casa. Tenía un restaurante que se llamaba “Las tres ranas de Sandro y Leonardo”

-¿Qué Sandro, el cantante?

- No, Sandro Botticelli, tan buen pintor como él y amigo de la escuela.

El Gran Duque Ludovico, que portegía a Leonardo, le pidió que hiciera un banquete para una fiesta de boda. S ¿Y saben qué se le ocurrió? Nada más ni nada menos que disfrazar a todos sus empleados de monstruos y pájaros.

-¿Y los invitados se asustaron, Mima?

-No, resultó un éxito.

Ludovico padre le pidió hacer otra fiesta y él como buen inventor decoró toda la sala del comedor con sillones y mesas hechas de pasteles.

-¿De pasteles? -Sofía pregunta extrañada.

-¿No se rompián?- dice Francisco asombrado.

-¿Y cómo les quedaba la ropa?- cuestiona Maite.

-Eso no sucedió-dijo Mima- porque a la noche pasaron ratas y pájaros que se dieron un festín y... ¡jarrasaron con todo!

-¿Y no se enojó Ludovico? -pregunta Matías sorprendido.

-Claro que se enojó y lo mandó en penitencia a un castillo. Y allí se puso a estudiar cómo se debía comer. Demoró años en aprender.

-¿Y cómo se comía en esa época?

-Por ese tiempo los hombres vestían armaduras y las damas trajes largos cual princesas, con la armadura era difícil moverse y con los vestidos, también. No tenían reglas de comportamiento, tomaban la comida con las manos...

-¿No existían cubiertos?

-No, y tampoco servilletas, así que se limpiaban con el mantel o la ropa del vecino.

-¿Y no se enojaban?

-Sí era tal el alboroto de ese entorno que cada uno hacía lo que le parecía, desde sentarse debajo de la mesa o encima de ella, emitir sonidos groseros, o tocar la lira en plena comida. Ah, ¡y también se ponían los dedos en la nariz!

-¿En la nariz?

-El día que comían tallarines volaban cual serpentinas. Y vomitaban adelante de todos y las sobras las ponían en los platos de otros invitados.

Leonardo el gran sabio de pelo y barba larga se decía: “Esto no puede seguir”. Así que inventó las reglas del buen comensal.

-¿Qué es un comensal?- dijo Felipe boquiabierto.

-El que se sienta a la mesa y que de allí en adelante debía cuidar estas normas:

“Ningún invitado ha de sentarse sobre la mesa, ni de espaldas a la mesa, ni sobre el regazo de cualquier otro invitado”.

“No ha de limpiar su cuchillo en las vestiduras de su vecino de la mesa”

“No ha de pellizcar ni golpear a su vecino de la mesa”.

“No ha de poner el dedo en la nariz o en la oreja mientras esté comiendo”.

“No ha...”

LAS AVENTURAS DE RUSTEM, UNA NOVELA CON VALORES

Publicada por A.U.L.I. en el 2009 esta obra de Hyalmar Blixen fue, Premio del Ministerio de Educación y Cultura en 1988, categoría inéditos. Agradecemos a la Prof. Margarita M. de Blixen este aporte que celebra los 25 años de la Asociación Uruguaya de Literatura Infantil-juvenil, de la que el Lic. Blixen fuera Socio fundador.

Allí se expresa que a través de lo leído se conoce a un héroe, un héroe verdadero que vivió aproximadamente mucho antes del siglo X de nuestra era, un tiempo difícil de precisar.

Los aedas, o sea los poetas de aquellos tiempos, recogieron las hazañas de

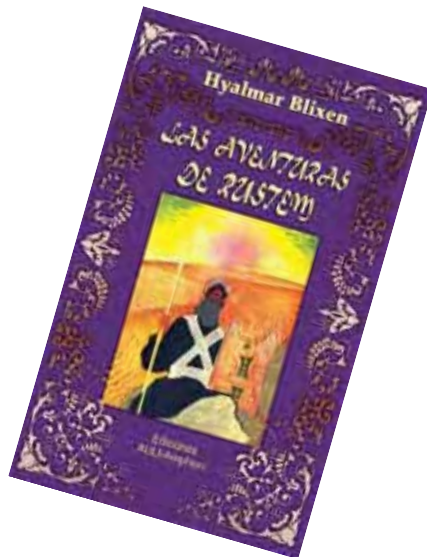
muchos héroes pero fue necesario que apareciera un gran poeta Aboulkasim para unir y recrear en un gran poema todas las historias y leyendas de los héroes de Persia y especialmente de Rustem.

Y así nació la magnífica obra "Schah-nameh" o "Libro de los Reyes".

Fue un poema épico tan maravillosamente escrito que en la corte del príncipe Mahmoud recibió el reconocimiento de ser llamado su autor "Firdousi" o sea el paradisíaco y así con este nombre se inmortalizó.

Rustem es el personaje central, tan mítico que el combate no parece un hombre, los golpes no le doblegan y el dolor no le arranca el menor grito. "Su poder es tal -dice uno de sus personajes- que haría brotar frutos del polvo y de las zarzas".

Firdousí, donde Blixen se inspira, encarna en Rustem, el alma oriental poética, amante de lo maravilloso, lo fantástico y respetuosa de la tradición. Los poetas persas cantaron la gloria de las armas y el esplendor de la naturaleza, la majestad del sol, el fulgor de los astros y



principalmente al hombre con sus emociones y sueños.

Dijo un poeta: "El hombre que ha recibido el conocimiento posee todas las cualidades buenas, el que no lo ha recibido tiene todos los defectos." De igual manera que una vasija, cuando es nueva debe recibir su ornamentación de la mano del alfarero, así estas hazañas deben ser enseñadas a niños y jóvenes para fortalecer su espíritu con las necesarias cualidades que brindan la paz, la alegría y la felicidad."

Compartimos estas palabras que motivan la lectura de una obra que conmueve y define a un ser exquisito que entregó a la vida los más altos valores del espíritu.

Las aventuras de Rustem, de Hyalmar Blixen, ediciones A.U.L.I., 2009.

Para leer artículos de Blixen: www.letras-uruguay.espaciolatino.com

Distribuye Gussi.

CUENTOS EN EL VIENTO I:

LOS COLORES DE LA ABUELA

Joel Franz Rosell* (Cuba, residente en París)

La abuela había ahorrado durante toda una vida para poder comprar la casa en la que había vivido de pequeña. Pero ahora, que ya tenía las llaves y podía ir cuando le diera la gana, no se decidía. Sus hijos le habían prometido hacer los arreglos necesarios durante las vacaciones. Pero para eso faltaban todavía varias semanas; así que la abuela y su nieto comenzaron a irse, ellos solos y sin decirle nada a nadie, de exploración.

La casa era muy grande y los últimos propietarios habían arreglado solo la parte del frente, modernizándola para alquilarla a veraneantes. Toda la mitad trasera conservaba en las paredes la misma pintura que cincuenta años atrás, y puertas que crujían, tomacorrientes que no funcionaban y llaves que tosían ruidosamente antes de echar un agua oscura y con sabor a herrumbre.

La parte antigua empezaba en el recodo de un ancho pasillo. Entre dos ventanas había una puerta extraña. Una puerta que no podía conducir a ninguna parte, pues a través de las polvorientas ventanas se veía el jardín con sus árboles sin podar, sus cardos y sus ortigas. Sin siquiera ponerse de acuerdo, la abuela y su nieto se dirigieron a aquella puerta.

Ertico movió el pomo en todas direcciones, tiró y empujó con todas sus fuerzas, pero no logró siquiera entornar la puerta.

-Quita...- dijo la abuela, y tomando el pomo entre el índice y el pulgar, abrió tan fácilmente como si se tratara de su monedero.

De la habitación salió una sombra húmeda y verde, de esas que te encuentras en los bosques, y se tendió en el suelo como un perrazo bonachón.

Pasando la pierna por encima de aquella extraña sombra, la abuela entró en la pequeña pieza. Ertico la siguió, levantando él también la pierna para no pisar a la sombra verdosa y jadeante.

-Este es el cuarto de los juguetes y los recuerdos- dijo la abuela.

Las paredes estaban formadas por estantes, pequeños armarios y gavetas. La abuela curioseó un poco en los más altos y pronto se distrajo contemplando un álbum de pesadas tapas de cuero.

Ertico se puso a mirar las gavetas bajas, pero todas estaban vacías.

-No hay nada- suspiró aburrido.

-Claro que sí- respondió la abuela.

Y sin siquiera alzar la vista del álbum, extrajo de una gaveta que Ertico estaba seguro de haber inspeccionado, una caja de acuarelas.

La capa de polvo que la cubría era tan espesa que en lugar de soplarla, la abuela la levantó por una punta y la enrolló como si se tratara de una bufanda.

Para mojar aquella acuarela tan antigua, el agua común no servía. La abuela destapó un vetusto frasco de Esencia de Azahar, que encontró en uno de los estantes más altos, y dejó caer una gota en cada plaquita de color.

-Toma. Vete a pintar y déjame con mis recuerdos.

Ertico dibujó durante todo el verano con aquella acuarela, que nunca se secó y con la que no necesitaba lavar el pincel cuando cambiaba de color.

Pero lo realmente extraordinario de esos colores es que no se trataba de los clásicos amarillo, rojo, azul, verde, marrón o violeta, sino

de unos colores que nadie había visto antes: el movedizo, el tembloroso, el saltimbanqui, el explosivo, el contagioso, el escalofriante y el vaporoso.

El movedizo parecía gris, pero al poco rato, y sin que uno pudiera darse cuenta, iba tomando matices más brillantes o más oscuros. No había manera de predecir hacia donde se iba a mover aquel color. Lo único seguro es que no permanecería mucho tiempo como al principio.

El tembloroso tampoco tenía un matiz preciso. Más bien tomaba el color de lo que uno dibujaba: amarillo si era un sol, rojo si era un tomate, negro si era un túnel. Pero Ertico siempre sabía cuando había utilizado el color tembloroso porque cualquier cosa que hubiera dibujado se ponía enseguida a temblar.

El saltimbanqui tenía un tinte fijo, entre rojo, verde y amarillo, pero saltaba de su sitio constantemente. Cuando lo usaba, Ertico sabía que en su dibujo habría círculos, líneas y manchas (entre rojo, verde y amarillo) que se pasearían descaradamente por toda la hoja.

El explosivo y el contagioso se asemejaban mucho al saltimbanqui, pero con el primero solo conseguía uno dibujar estrellas que, en cuanto se secaban, estallaban con chispas doradas y dejaban el papel cubierto de sonrisas chamuscadas. El contagioso se quedaba tranquilo mientras uno lo estuviese mirando, pero al cabo de unos días había teñido con su color plateado-celeste todo cuanto le quedaba cerca en la hoja ¡y a veces hasta fuera de ella!

El color más extraño de la acuarela era el escalofriante. Ertico nunca lo usaba de noche porque después tenía pesadillas. Con aquel color, uno podía dibujar la cosa más inocente del mundo: una mariposa, un acordeón o una oveja... que enseguida se transformaba en un espanto armado de colmillos, verrugas supurantes y ojillos malignos.

Una vez a Ertico se le ocurrió dibujar con escalofriante al malo de un dibujo animado, y aquello se puso a rugir y a apestar de tal manera que Ertico tuvo que echar inmediatamente el dibujo al fuego.

Y hablando de fuego... ¡llamas parecía haber siempre debajo del color vaporoso! Y no porque fuera de un carmín encendido o de un naranja crepitante, sino porque se evaporaba rápidamente del papel y llenaba la habitación de nubecillas tornasoladas.

Este era uno de los colores preferidos de Ertico porque en la oscuridad de la noche las nubecillas despedían una claridad tenue y tranquilizadora. Debía ser por eso que en la antiquísima caja de acuarelas de la abuela, ese color estaba al lado del escalofriante.

Ocupado como estaba con su maravillosa caja de acuarelas, Ertico tardó en darse cuenta de que su abuela siempre salía triste del cuarto de los juguetes y los recuerdos.

Es que los juguetes habían desaparecido y los recuerdos que quedaban no parecían ser los más alegres.

Es por eso que una mañana, temprano, cuando la abuela todavía no se había levantado, Ertico entró a hurtadillas en el cuarto de los recuerdos y dibujó besos, flores, corazones, estrellas y pajaritos cantores en todas las gavetas que parecían vacías. Utilizó para esto mucho vaporoso, mucho saltimbanqui y un color nuevo que inventó él mismo mezclando todos los de la antigua acuarela (menos el escalofriante).

Ese día la abuela se pasó horas y horas en el cuarto de los recuerdos, y cuando salió estaba sonriente y feliz como una enamorada.

*Cedido por el autor, es parte de *Ertico y el amigo misterioso*, en proceso editorial por SM. Madrid.

PEDRUCA

Sylvia Simonet (Uruguay)

*“Largas piernas / tiene Pedruca,
cabeza chica / y cola en la nuca.”*

Cuando yo era muy niña mi abuela me presentó esta adivinanza. La respuesta era: el molino, el molino del agua.

En la estancia había, en rigor, dos molinos. Uno de ellos se levantaba solitario en medio de un potrero escaso de aguadas naturales; el otro estaba junto a la casa. Este último era el Pedruca del acertijo.

Tenía en verdad piernas tan largas hasta ser desproporcionadas: los veinte metros de su torre hacían que la rueda de su cabeza pareciera chica por contraste. Esta desusada altura era un intento que los eucaliptos que lo rodeaban no le impidieran recibir el viento necesario para trabajar.

Pero el intento fue más bien vano, porque los árboles continuaron creciendo, mientras que Pedruca nunca logró sobrepasar los originales veinte metros de su estructura metálica, aunque seguramente se esforzó en hacerlo, porque era un molino muy responsable.

Con el paso de los años y las circunstancias fue trasladado, lo mismo que el tanque donde se almacenaba el agua, a cierta distancia, lejos de los árboles que lo molestaban.

Si bien ya no estaba junto a la casa, se lo podía ver perfectamente desde las ventanas del comedor y también desde las de los dormitorios. Siempre que mirábamos hacia fuera lo veíamos de pie, muy tieso, enfrentando al viento con la rueda de brillantes aspas y la pequeña cola señalando la dirección opuesta.

Con los fuertes vientos del sur la rueda giraba vertiginosamente, como la hélice de un avión. A veces yo temía que levantara vuelo y desapareciera por los aires. Otras veces sólo soplabla una brisa leve, que hacía girar la rueda perezosamente, como por compromiso.

Y también podía suceder que sobreviniese un período de calma tan prolongado que el tanque quedase en seco al haberse consumido toda el agua almacenada. Esto generalmente sucedía en los días más calurosos del verano.

Tal vez fuese a causa de estas experiencias que el sonido del molino trabajando siempre me resultaba tranquilizador.

Cuando de noche, ya acostada en mi cama esperaba al sueño, era mi mejor arrullo el sonido metálico y acompasado del molino que entraba por mi ventana y me decía que todo estaba bien en el mundo.



JOEL FRANZ ROSELL

desde París nos cuenta:

Ha publicado tres nuevos libros: Don Agapito el apenado, un hermoso álbum de Kalandraka, Mi tesoro te espera en Cuba (Edelvives retomó la novela descatalogada por Sudamericana), Exploradores en el lago, una novela ecológica y detectivesca ambientada en Cuba, recién estrenada por Alfaguara, y la edición en vasco (todavía no existe en castellano) de mi segundo álbum como autor e ilustrador. Además, he publicado textos en una antología cubana, otra de Estados Unidos y la tercera de Ecuador.

EL VIOLÍN DEL TÍO ANTONIO

Sylvia Suanes (Uruguay)

Nadie como el tío Antonio tocaba el violín. Con él expresaba sus emociones y lograba llegar a lo más hondo de quienes lo escuchaban.

Como buen italiano le gustaba la música y en los eventos familiares tocaba canciones típicas de su país, las que de tanto escuchar en su infancia, había aprendido. Eran un deleite aquellas canciones tan lejanas en el tiempo que muchos tarareaban con alguna lagrimita en los ojos.

En la comunión de Catalina todos le pidieron que tocara el violín y por supuesto que lo hizo con gusto.

Luis, uno de los sobrinos más pequeños, le prestaba mucha atención, parecía no existir nada a su alrededor cuando lo escuchaba. El tío tocó cerca de una hora que, por supuesto pareció mucho menos, había logrado crear un clima de éxtasis en el salón.

Cuando terminó besó su violín y abrazado a él dijo:

-Gracias a todos. Quiero decirles que no taceré por un tiempo-. Un murmullo se alzó en la sala, los comentarios iban y venían de aquí para allá.

-Escuchen, mis dedos no están como antes, así que guardaré mi violín en su caja y veré qué pasa con mis manos.

La decisión de Antonio entristeció a todos.

Hermanos, tíos y primos, se preguntaban: ¿Qué le pasará? ¿Te comentó algo? ¿Vos que sos su hermano sabés qué le pasa?, mientras él bajaba de la tarima abrazado a su violín.

-¡Tío Antonio!

-Hola, Luisito. ¿Cómo estás? -le preguntó triste.

-Bien gracias. Tío, quiero aprender a tocar violín y me gustaría algún día hacerlo como tú.

-Me alegra saber que te interesa aprender música y sobre todo conocer este instrumento maravilloso que está un poco olvidado -comentó.

-Sí, tío yo quiero tocar, ¿me vas a enseñar, verdad?

-Claro, con mucho gusto. Cuando quieras vení por casa.

Luis se enfrentaba a un nuevo desafío. A partir del lunes siguiente a la fiesta, se presentó en la casa de Antonio y sin perder un instante comenzó a tocar.

En cuanto el tío le dio el violín y el niño lo acomodó en el hombro, advirtió que tenía el don y que el aprendizaje sería rápido. Día a día evolucionaba mágicamente, su tío no lo podía creer, tocaba casi sin errores y con una melodía innata.

Pasaron los meses y el tío seguía sin salir del asombro, su sobrino había logrado incorporar el violín a sus sentidos.

Pocos meses después hubo un bautismo en la familia.

En la fiesta, Antonio pidió el micrófono, solicitó silencio y dijo:

-¡Hola familia! -se lo veía muy contento.

-¿Vas a tocar Antonio? -preguntó un primo desde su mesa- porque veo el estuche de tu violín allí a tu lado.

-No, pero les tengo una sorpresa.

Y del fondo se abrió una puerta y salió Luis, se acercó al tío y todo el salón murmuraba: "¿Luisito que hace ahí?".

-Solo les pido silencio -dijo. Y en ese instante sacó el violín del estuche y se lo dio a su sobrino diciéndole: "ahora es tu momento".

El silencio se fue apoderando del salón. La familia no entendía nada. Ese niño había logrado tocar como su tío Antonio en muy poco tiempo.

Cuando terminó la pieza, Antonio tomó la palabra.

-Espero les haya gustado la sorpresa. Lo fue para mí cuando empecé a enseñarle. Tal vez en la próxima fiesta toquemos juntos.

LUCHA EN ALTA MAR

¡Qué ruido más impresionante!
¡Qué húmedo estaba todo! ¡Qué viento terrible!

Algunos baldes rodaban por la cubierta con un sin fin de cuerdas enredadas, dos plumas verdes, cinco monedas de oro, un parche naranja, una vela rota; se escuchaban las órdenes del capitán dirigiéndolo todo.

-¡90 grados a estribor!
-¡Cuidado con esa vela!
-¡Cierren la escotilla!

Parecía que nunca se iba a terminar y, sin embargo, de a poco los ánimos y el viento empezaron a calmarse.

Se escucharon algunos suspiros de alivio, y hasta un par de risas nerviosas.

La tormenta había pasado...

Y no era la primera que pasaban juntos, seguramente, tampoco sería la última.

La vida en el mar tenía sus desventajas, pero por suerte también tenía muchísimas cosas lindas.

¿Qué magia tenía ese violín?
¿El espíritu de qué maestro en él vivía?



Isela Cabrera Boqué (Uruguay)

Así fue que poco a poco, mientras el sol iba apareciendo entre las espesas nubes, muchas manos ayudaron a que las cuerdas de la cubierta fueran desenredadas y vueltas a su sitio.

-¡Bajen el ancla!

Se escuchó otra vez la voz del capitán, seguramente todos necesitaban un buen descanso luego de la intensa hora y media de lucha en alta mar.

La bandera en el mástil mayor había desaparecido... era tiempo de pintarla nuevamente en el negro lienzo, con su símbolo blanco.

Los baldes, los que habían servido para quitar el agua intrusa, y los que habían rodado libremente, fueron colgados en sus ganchos. Las cinco monedas devueltas al baúl del tesoro... mientras el capitán con su parche naranja sostenía con fuerza dos plumas verdes, esas que el viento le había arrebatado de un solo tirón al más mimado de todos los tripulantes.

De El libro de la memoria de Paul Auster:

“La necesidad de relatos de un niño es tan fundamental como su necesidad de comida y se manifiesta del mismo modo que el hambre.

-¡Cuéntame un cuento! –dice el niño- ¡cuéntame un cuento, cuéntame un cuento, papi, por favor!

Entonces el padre se sienta y le narra un cuento a su hijo. O se echa en la cama junto a él, en la cama del niño, y comienza a hablar, como si en el mundo no quedara nada más que su voz contándole una historia a su hijo en la oscuridad. A menudo es un cuento de hadas, o de aventuras; pero a veces no es más que un simple salto en el mundo imaginario.

-Había una vez un niño pequeño llamado Daniel- le dice a su hijo Daniel.

Estas historias en que el mismo niño es el protagonista son quizá las que más le gustan...”

MANOS CALENTITAS

Anita Luksenburg (Uruguay)

Adriana, es una preciosa niña de siete años. Esta mañana, como todas las mañanas, fue a la escuela. Hacía mucho, mucho frío.

Nana, la señora que la cuida, la abrigó muy bien. Pero justo, a la hora que la fue a buscar, se desató una terrible tormenta.

Parecía que el viento se peleaba con las ramas de los árboles, y la lluvia era cada vez más fuerte. Todo estaba cubierto de nieve.

Nana le cerró bien la campera, cubrió su cuello con una enorme bufanda, le hundió el gorro hasta los ojos y le puso los guantes de conejito.

Luego abrió el paraguas y juntas comenzaron a correr.

-Nana - sollozó Adriana- ¡tengo las manos congeladas! Mirá, mirá, ¡no puedo mover los dedos!

Nana paró por un minuto, observó preocupada las manos de la niña, y luego la aupó con cariño.

-Falta poco -dijo frotando su nariz contra la de ella-. Ya estamos por llegar. La abrazó bien fuerte y apuró el paso.

Por fin llegaron. Nana abrió rápido la puerta. ¡Oh! ¡Adentro estaba calentito, bien calentito!

Colocó a Adriana en el suelo, la ayudó a sacarse la ropa mojada, la envolvió en una enorme toalla, y con mucho cuidado le frotó las manitas heladas, hasta que poco a poco les devolvió el calor y el color. La pequeña sonrió. Sus manos estaban otra vez calentitas y de un precioso color rosado.

Luego de tomar un exquisito Colet caliente y comer dos tostadas con mermelada, se puso el pijama más abrigado que tenía, unas medias de lana bien gruesas y peluditas, se tiró en el sillón que estaba al lado de la estufa y encendió el televisor.

¡Ahora sí que se sentía bien de bien!

Cuando volvieran mamá y papá les contaría que nunca, nunca había tenido tanto frío ¡Y que se le habían congelado las manos! ¡Y que era horrible tener las manos congeladas! Y les preguntaría cómo se hacía, para que algo como esto no volviera a pasar nunca jamás.

Adriana se quedó dormida. O casi.

De pronto sonó el timbre.

-¿Serán mamá y papá? -preguntó en voz alta- contentísima.

Apurada corrió hacia la ventana.

No, no eran ellos. Era Lucía, su amiga Lucía que venía a jugar con ella. ¡Y con esta lluvia!

Adriana se alegró. Le gustaba jugar con Lucía. No era su mejor amiga, pero era la más divertida. Además, hoy debían hacer un deber juntas. ¡Lo había olvidado!

Corrió hacia la puerta.

En el momento de abrirla, se detuvo.

Miró otra vez por la ventana y comprobó que llovía muchísimo. Más que antes. Y que caía nieve y el viento era cada vez más fuerte.

Entonces vio que su amiga estaba parada en el porche de la casa, con los cuadernos bajo el brazo, tiritando de frío ¡y sin guantes!

-¡Oh, no! -se dijo-. Si ella entra, voy a tener que ayudarla a sacarse la campera empapada y frotarle las manos y me va a contagiar el frío y ya no me voy a sentir tan bien como ahora.

Recordó sus manos congeladas, y otra vez tuvo ganas de llorar.

¡No quería abrir la puerta!

Entonces sintió que su corazón que siempre estaba caliente, comenzaba a enfriarse. Casi, casi como sus manos, cuando volvió de la escuela.

-¿Acaso soy una mala amiga? –se entristeció, recordando que los niños buenos siempre tienen el corazón caliente.

Ella quería a Lucía. Eran buenas amigas.

Apurada, abrió la puerta y la hizo entrar. Luego le ayudó a sacarse el abrigo mojado, tomó sus manos heladas entre las suyas y no las soltó, hasta que volvieron a tomar calor y color.

LIBROS DE RECIENTE APARICIÓN:

-*El libro que tú hubieras deseado leer* de **Celestina Andrade de Ramos** se presentó en la sala "Juan Antonio Lavalleja" de Durazno. Homenaje a su padre, Homero Andrade, un caudillo de la zona con valores ejemplares que vale la pena poner de manifiesto.

-**Ignacio Martínez** hizo la primera entrega de la colección "Los chiquilines del barrio" que incluye 8 libros. El actual es: **Los chiquilines del barrio y la luz de la fortaleza.**

-**Gabriel Aznárez** publicó con Fin de Siglo, *La hostería del terror*, nuevas aventuras en una zona geográfica que conoce bien. Miguel Peralta escribe de noche mientras acontecen hechos extraordinarios.

-**Lía Shenck** dio a conocer *El viaje de Timotea*, bello cuento para los más chicos.

-**Gabriela Armand Ugon** editó una interesante y entretenida novela, ternada al Bartolomé Hidalgo: *El blog de Julieta Penino* (Fin de Siglo).

-**De Hernán Sorhuet** : *El Clima cambió. ¿Hacia dónde vamos?* Es posible consultar información sobre la obra en la página web de la editorial:

www.edicionesambientales.com

El libro se presentó en la 35° Feria del Libro de Buenos Aires, en la sala Domingo Faustino Sarmiento.

Después la empujó hacia el sillón que estaba al lado del hogar, y mientras iba a la cocina a buscar un colet espeso y calentito, se sintió bien contenta consigo misma.

Y no le importó tener otra vez las manos frías, casi tan frías como cuando volvió de la escuela.

Y pensó que era mucho más lindo compartir con una amiga el calor de sus manos, que tener un corazón frío.

PREMIO IBEROAMERICANO SM DE LIJ EN SU V EDICIÓN

María Teresa Andruetto, escritora argentina, colaboradora del Boletín de A.U.L.I., ganó el Premio Iberoamericano SM de Literatura Infantil y Juvenil en su V Edición.

El Premio es convocado anualmente desde 2005 y tiene como objetivo reconocer a autores que escriban en cualquiera de las lenguas que se hablan en la comunidad iberoamericana y que cuenten con obras valiosas en el ámbito de la literatura infantil y juvenil.

Los ganadores anteriores han sido el español Juan Fariás, la colombiana Gloria Cecilia Díaz, la española Montserrat del Amo y el brasileño Bartolomeu Campos de Queirós.

María Teresa Andruetto recibirá el Premio Iberoamericano SM en una ceremonia que se llevará a cabo el 1 de diciembre en el marco de la Feria Internacional del Libro de Guadalajara en México. Además de la estatuilla, el premio está dotado con 30.000 dólares.

María Teresa es autora de una de las mejores novelas juveniles: *Stefano*, texto profundo, ameno y talentoso que pone de manifiesto vivencias de las inmigración.

CILELIJ

CONGRESO IBEROAMERICANO
DE LENGUA Y LITERATURA
INFANTIL Y JUVENIL

Del 24 al 28 de febrero se realizará en Santiago de CHILE un Congreso de LIJ, organizado por la Fundación SM y la DIBAM. El CILELIJ, que reunirá a más de 70 ponentes de 16 países, pretende dar una visión global de la Literatura Infantil y Juvenil Iberoamericana, tanto desde el punto de vista geográfico como histórico.

El Comité de Honor del Congreso está presidido por S.A.R. la Princesa de Asturias, y formado por la Ministra de Cultura, Ángeles González-Sinde, y por otros Ministros de Cultura y Educación de países latinoamericanos.

www.cilelij.com

Al presentarse en Madrid, La Directora de DIBAM agradeció a la Fundación SM el trabajo desplegado en los países latinoamericanos en favor de la lectura y su dedicación por elevar la calidad de la literatura dirigida a un público infantil y juvenil: “Niños y jóvenes lectores serán adultos lectores, y para ello es muy importante contar con una diversidad de obras literarias, de gran calidad en su contenido y belleza en el formato y manufactura de los libros”.

Asimismo, Palma expresó lo que significa para Chile acoger el Congreso: “Para nuestro

país es un gran honor y privilegio el que este Primer Congreso se realice en la tierra más austral del mundo”.

El acto contó también con la presencia de **José Luis Cortés**, miembro del Comité Organizador de **CILELIJ**, quien señaló que “esta iniciativa busca **reflexionar sobre las bases y potencialidades de la Literatura Infantil y Juvenil** en los países iberoamericanos. Además, CILELIJ servirá para realizar un **análisis del momento actual** de la literatura para jóvenes y niños e imaginar futuras líneas de desarrollo para la misma, así como para proporcionar un importante espacio de **intercambio de comunicaciones y experiencias** entre participantes y expositores”.

Dr. Jaime García Padrino, coordinador del primer *Diccionario de Autores Latinoamericanos de Literatura Infantil y Juvenil*, una obra que recopila alfabéticamente la biografía y la obra de grandes autores latinoamericanos, hizo su aporte, seguido de Monserrat del Amo, quien intervendrá durante el Congreso en el homenaje a figuras destacadas de la LIJ Iberoamericana.

Invitada por Uruguay: Dra. Sylvia Puentes de Oyenard



DISCURSO DE INCORPORACIÓN A LA ACADEMIA PERUANA DE LIJ

Dr. ROBERTO ROSARIO VIDAL, CASA MUSEO DE RICARDO PALMA.



Dr. Alberto Varillas Montenegro, Presidente del Patronato Ricardo Palma, Dr. César Angeles Caballero, Rector de la Universidad de Ciencias y Humanidades, Académica Dra. Sara Montalván, representante de la Dra. Sylvia Puentes de Oyenard, Académicos Dr. Milciades Hidalgo Cabrera y doctor Jesús Cabel Moscoso, Escritora señora Maritza Valle, Presidenta Nacional de la APLIJ, Escritor señor Enrique del Águila, Presidente de la APLIJ Lima, Distinguidos escritores presentes, Dra. Carlota Flores. Señoras y señores.

En primer lugar deseo dejar constancia de mi profunda gratitud a las personas que me antecedieron en el quehacer literario referido a la literatura infantil y juvenil. De manera especial a don Ricardo Palma, Patriarca de las letras peruanas, cuya obra publicada póstumamente por su hija Angélica y sus hermanas Augusta y Renée con el título de “El Palma de la Juventud” (Lima (1921), constituyó notable aporte a la literatura Infantil y Juvenil Peruana.

Mi reconocimiento a los escritores con quienes se gestó el más grande y duradero movimiento cultural denominado Asociación Peruana de Literatura Infantil y Juvenil (APLIJ), cuya actividad y dinamismo son dignos ejemplos de compromiso y trabajo por el desarrollo de la cultura nacional.

Mi agradecimiento también a la multitud de personas cuya sensibilidad, inteligencia

y empeño, contribuyeron a la realización de nuestros más caros anhelos, uno de ellos, la creación de la Academia Peruana de Literatura Infantil y Juvenil.

Finalmente, un sentido tributo al escritor Enrique Congrains Martin (Lima, 1932, Cochabamba, Bolivia, 6 de julio del 2009), fundador de la narrativa urbana con su obra Lima hora cero y sin proponerse, autor de una de los más bellos cuentos que los niños han hecho suyo: El niño de junto al cielo.

El tema que voy a desarrollar tiene dos partes. En la primera, nos ocuparemos de los escritores de literatura infantil en el Perú que sentaron las bases y desarrollaron su quehacer literario, desde épocas en las que este género era menospreciado y considerado como arte menor. En la segunda parte trataremos de la proyección de la literatura infantil.

1. Proceso de la literatura infantil

Hace diez años, en las postrimerías del siglo pasado reconocíamos que la literatura infantil era relativamente reciente, aún cuando sus orígenes se remontaban a la tradición oral cuyo destinatario no siendo los niños, a falta de obras expresamente escritas para éstos, fueron haciéndolas suyas. La escritora cubana Alga Marina Elizagaray, decía con acierto al respecto: “El niño ha tenido que nutrirse con la migaja del banquete literario de los adultos...”

PARA CONTINUAR LEYENDO Y DELEITÁNDONOS CON ESTOS ENJUNDIOSOS ANÁLISIS:

www.academiaperuanalij.blogspot.com

NUESTRO AGRADECIMIENTO a la fecunda y fermental labor intelectual del Dr. ROBERTO ROSARIO VIDAL, miembro fundador de la Academia Latinoamericana de LIJ y Pte. de la Academia Peruana de LIJ.

INCORPORACIÓN A LA ACADEMIA PERUANA DE LIJ DEL DR. JESÚS CABEL: CIRO ALEGRIA Y SU NARRATIVA INFANTIL Y JUVENIL

En ese breve y medular ensayo *La literatura infantil en el Perú*, el maestro Francisco Izquierdo Ríos nos advertía refiriéndose a qué literatura infantil era la más adecuada, que existía aquella, entre otras, que resultaba ser “compilaciones de páginas espigadas en las obras de los grandes autores de un país y del mundo”. Ese es el caso de *Ciro Alegría*, quien como sabemos desapareció físicamente en 1967 y recién al año siguiente, la escritora Dora Varona de Alegría recopiló y seleccionó un conjunto de relatos reunidos bajo el título de *Panki y el guerrero* (1968). Lo cierto es que nuestro gran narrador sin proponérselo escribió páginas recónditas y vibrantes, que los niños y jóvenes del país e Hispanoamérica han retomado como suyas y hoy es uno de los autores clásicos también en este género.

Veamos algunas facetas de Alegría, precisamente de su infancia, que aparecen en esa magnífica biografía titulada *Ciro Alegría y su sombra*: “...Cirito se quedaba rondando al padre. José leía mucho y poco hablaba. El pequeño le pidió que le enseñara a leer. Así encontró el padre una forma útil de entretenerse y de hacer que el hijo descubriera el maravilloso mundo de las letras. A los tres meses el niño leía de corrido, para orgullo de José. El padre comentó la hazaña y la madre se emocionó hasta las lágrimas cuando le escuchó leer de corrido una crónica del periódico. A partir de ese día la biblioteca de Marcabal comenzó a recibir, enviados de Trujillo por la abuela Elena y la tía Rosa, libros juveniles como *Las mil y una noches*, los cuentos de Andersen y otros bellos tomos más en volúmenes de tapas duras, letra clara y hermosas ilustraciones que el pequeño lector devoró ávidamente, imaginando otros mundos maravillosos con los ojos abiertos”

A los siete años de edad en compañía de su tío, Luís Alegría Linch, viajó a la ciudad de Trujillo para iniciar sus primeros estudios en el

Colegio Nacional de San Juan. Fue su profesor el poeta César Vallejo. Años después escribirá: “César Vallejo –siempre me ha parecido que ésa fue la primera vez que lo vi- estaba con las manos sobre la mesa y la cara vuelta hacia la puerta. Bajo la abundosa melena negra, su faz mostraba líneas duras y definidas. La nariz era enérgica y el mentón más enérgico todavía, sobresalía en la parte inferior como una quilla. Sus ojos oscuros –no recuerdo si eran grises o negros- brillaban como si hubiera lágrimas en ellos. Su traje era viejo y luido y, cerrando la abertura del cuello blando, una pequeña corbata de lazo estaba anudada con descuido. Se puso a fumar y siguió mirando hacia la puerta, por la cual entraba la clara luz de abril. Pensaba o soñaba quién sabe qué cosas. De todo su ser fluía una gran tristeza. Nunca he visto un hombre que pareciera más triste. Su dolor era a la vez una secreta y ostensible condición, que terminó por contagiárseme. Cierta extraña e inexplicable pena me sobrecogió. Aunque a primera vista pudiera parecer tranquilo, había algo profundamente desgarrado en aquel hombre que yo no entendí sino sentí con todo mi despierta y alerta sensibilidad de niño”...

DEL DR. MARCIAL MOLINA RITCHER:

En el marco del XXVIII Encuentro Nacional de Literatura Infantil realizado por la APLIJ en la ciudad de Ayacucho, el 7 de octubre se incorporó a la Academia Peruana de Literatura Infantil y Juvenil, el Dr. Marcial Molina Richter.

En el acto de incorporación el flamante académico leyó un discurso sobre *Literatura infantil y globalización*, siendo recibido por el escritor Félix Huamán Cabrera, quien dio a conocer los aportes del Dr. Marcial Molina a la literatura infantil: Publicación de estudios, ensayos y propuestas didácticas. Organización de históricos Encuentros y Congresos Nacionales sobre literatura infantil peruana...

VOCES DE TRES SIGLOS

EN LA LITERATURA INFANTIL URUGUAYA*

Dra. Sylvia Puentes de Oyenard



El corpus de la Literatura Infantil, en Uruguay, comprende aportes signados por el concepto de “literatura” y no “infantil”. Este término no es el adecuado, se acuñó a fines del siglo XIX, y se impuso en el XX, cuando tomaron fuerza los avances de la psicología y la industria editorial, y así ha quedado. Pero hay obras que, sin estar dirigidas al niño/a, son aceptadas por ese público y pertenecen al género.

Uruguay se incluye en esta evolución, por lo que esbozaremos un perfil del panorama que se plantea en voces de tres siglos que se prolongan, por un instrumento maravilloso: el libro. Partiremos de la raíces e iremos ubicando los temas, por orden de aparición, comparando textos pioneros con otros que atraviesan el tiempo y el cambio de la sociedad. El género dramático, que es el menos publicado no entra en este difícil intento de apresar en 40 minutos -y sin cansarlos- voces de tres siglos. Las obras que mencionamos son de autores uruguayos, la mayoría nacidos y residentes en Uruguay.

Raíces folclóricas

De acuerdo con un criterio de documentación oral o escrita se podría afirmar que en el territorio de la Banda Oriental poseíamos escaso material de origen autóctono. Las primeras manifestaciones son un fenómeno de transculturación (clásica, española, francesa) que proponen la temática de una posible literatura infantil. La dominación española tuvo un enfoque distinto en cada una de las regiones conquistadas. Así, en la Banda Oriental, el s. XIX se inicia con escasa tradición cultural. El primer librero se instaló a comienzos de esa centuria y, en ese tiempo y sin ser nación independiente, José Artigas crea la primera biblioteca pública de San Felipe y Santiago, hoy Montevideo, y la consigna de ese día

entre los soldados es: “Sean los orientales tan ilustrados como valientes”. Para recordar el hecho Uruguay celebra el Día del Libro el 26 de mayo.

Del primitivo grupo humano, constituido por inmigrantes, algunos indígenas, gauchos y esclavos negros, se fue formando una cultura de aluvión. Los indígenas influyeron poco en nuestra cultura, aunque algunos practicaban danzas guerreras y poseían instrumentos musicales. Los esclavos negros introdujeron, en un conocido sincretismo religioso, sus rituales autóctonos mezclados con las celebraciones cristianas y crearon sus propias fiestas con «tangos» y «candombes». El gaucho desempeñó diversos oficios y, convertido en payador, fue nuestro juglar. El cancionero europeo

*Ponencia presentada en Bolivia: Encuentro Internacional de Escritores, 2009.

antiguo también hizo su aporte a través del folclore infantil, tradición compartida con otros países.

En cuanto al repertorio de cuentos y leyendas, aunque hay algunas de autores nacionales, las de mayor conocimiento corresponden al legado cultural de otros pueblos. En la zona norte del país hay relación estrecha con el folclore brasileño («el lobisón», «el negrito del pastoreo», el folclore mágico); al oeste hay eclecticismo de cultura negra y sociedad cristiana y, si bien predomina la última, en la zona rural persiste la leyenda de «la luz mala» y el resto conserva leyendas zoo y fitomórficas, pero no autóctonas, las más conocidas en la cultura escrita del s. XX son las andanzas de Juan el zorro y el Tigre, cultivadas por **Montiel Ballesteros** (1888-1971), **Francisco Espínola** (1901-1973) y **Serafín J. García** (1905-1985). El investigador Daniel Vidart ubica su origen en la zona guaraní y como centro difusor a las Misiones Jesuíticas: “el ciclo de Pedro Malasartes procede de las influencias portuguesas de Río Grande; las creencias en aparecidos y lobisones fueron adaptación de modelos hispánicos...” de allí derivaron las diferentes versiones, que al norte del continente se conocen como las de Tío Conejo y Tío Tigre.

Gabriela Armand Ugon (1960) edita *Verano de luces malas* (2006), donde la protagonista aborda unas vacaciones que dejaron un verano de leyendas y aventuras en el que cuentos de luces malas y aparecidos pueblan sus sueños. Su último libro transita un tema más moderno: *El blog de Julieta Penino* (2009).

No poseemos personajes infantiles que protagonicen historias con difusión de alcance masivo, aunque es bastante conocida la figura de «el pequeño héroe del arroyo de oro», Dionisio Díaz, quien con siete años salvó a su hermana a costa de su vida. El hecho sucedió a comienzos del s. XX en circunstancias oscuras, en el marco de violencia doméstica, pero se

reverencia la figura del niño en varios textos por su valentía.

En la prehistoria de la LIJ uruguaya encontramos a **Dámaso Antonio Larrañaga** (1771-1848), quien dictó sus *Fábulas americanas* en 1826, que vieron la luz editorial en 1919 y **Petrona Rosende** (1787-1863), primera poeta uruguaya que da a conocer textos de discretos méritos en 1835 (*El parnaso oriental* de Luciano Lira). En 1888 **Isidoro de María** (1815-1906), cuya obra perdurable es *Montevideo Antiguo*, estampas de una aldea del s. XIX, publica una recopilación de poemas de diversos autores donde el objetivo didascálico ensombrece los escasos valores estéticos.

Ese año, el Poeta de la Patria, **Juan Zorrilla de San Martín** (1855-1931), publica una obra que hará el deleite de numerosas generaciones: *Tabaré*. Extenso poema que relata la conquista de América, el sometimiento de una mujer española por un cacique indígena, su prematura muerte y las vivencias del hijo mestizo. El texto es una alegoría de una comunidad que muere y otra que comienza. Distintas expresiones del arte han recreado este libro que se mantiene en el merchandising de útiles escolares, que fue traducido a numerosos idiomas, incluido el chino y llevado a la ópera por cinco compositores. Como dato anecdótico comento que la versión de Alfredo Schiuma se estrenó en el Teatro Colón de Buenos Aires durante los homenajes al centenario de la Independencia de Bolivia. *Tabaré* consolida a Zorrilla como el principal poeta romántico de Uruguay. Y, en una época en que no se hablaba de LIJ, este libro y “La leyenda patria” fueron obras de rigor en numerosos círculos culturales y centros educativos.



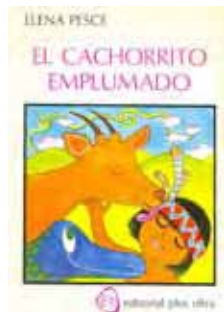
El tema del indígena, bien expuesto ya desde el s. XVI por el Inca Garcilaso y el Padre Las Casas, recobró actualidad con *Tabaré*. Si en Europa era parte del exotismo incluido en la promoción de los románticos, para nuestra región fue realidad. De todas formas *Tabaré* es una expresión lírica, sin exigencias de reivindicación. Interesa saber que allí figura la primera canción de cuna que advierto en las letras nacionales: “Duerme, hijo mío. / Mira, entre las ramas/ está dormido el viento;/ el tigre en el flotante camalote,/ y en el nido los pájaros pequeños;/ hasta en el valle/ duermen los ecos.”

Más adelante **Carlos Sabat Ercasty** (1887-1982) dará a conocer *El charrúa veinte toros* (prosa, 1957) y algunos autores, encararán la figura del indígena en la literatura que, incluso, aparece escasamente en los libros pedagógicos en los que se advierte neta inclinación hacia el *charruismo*, olvidando que el legado más importante proviene de los guaraníes.

Con fantasía lo hizo **Montiel Ballesteros** en *Queguay, el niño indio* (1934). Las burlas de sus compañeros en la escuela rural -hoy le llamaríamos *bullying*- hacen que el niño huérfano y con mezcla de sangres, como el propio autor, huya del mundo real y tome contacto con la naturaleza. Empezará un viaje iniciático que lo lleva a una comunión espiritual.

En esa línea se inscribe **Elena Pesce** (1927) con *Cric zum luri: cuentos barullentos para niños* (1958), reeditado en el 2006 con el subtítulo de: *Leyendas de América indígena*.

Cuentos para los más pequeños. Las narraciones mantienen la amenidad con distintas peripecias de sus protagonistas que emplean un lenguaje lúdico, el Cric Zum Luri que, al estilo de jitanjáforas, divierte a los lectores.



En *El cachorrito emplumado* (1964, con reediciones, la última del 2006), un pequeño indígena debe conseguir tres plumas de caburé para convertirse en hechicero. Guazuvirá, su venado miope, y un lagarto remolón son parte de esta aventura que es un clásico de nuestro acervo.

Con rigor histórico lo enfocó **Raquel Martínez** (1937) en *Esa gota de sangre charrúa* (1994); con investigaciones de la cultura y narrativa lo enfocó **Hyalmar Blixen** (1917-2005), erudito en culturas prehispánicas y orientales, que si bien no dedicó estos libros a la infancia, son lectura juvenil (*La guerra de los dioses*, 1947-recopilación de mitos y leyendas del Río de la Plata prehispánico-;

Bajo los trece cielos, 1972, abre el camino a una saga que se completa en 1974 con *Aquel año 3-Tochtli* y luego se editará como una trilogía que aparece con el nombre genérico de *El jardín de los jaguares de jade* (Montevideo: Ediciones de la Plaza, 1992) que comprende la reedición de la primera novela, la segunda con nuevo título (*La rebelión de las águilas*) y culmina con *La cortina de plumas de quetzal*. Sugerente recreación del mundo náhuatl, donde se destaca la figura del príncipe y rey Netzahualcóyotl).

Ignacio Martínez (1955) también abordó el mundo azteca en una deliciosa novela, *Milpa y Tizoc: herederos de las piedras y el maíz*, (Montevideo, 1992; Madrid: 2001), texto multipremiado que recrea las voces anónimas del imperio a punto de partida de un sueño.

Con ilustraciones y grabados del Siglo XIX Martínez recreó un friso de la convivencia entre niños criollos, esclavos, charrúas y españoles entre 1810 y 1811: *Los niños de la Independencia* (2000). En *El pequeño Karáí Guazú: Historias de la niñez de Artigas* (2004) **Isabel Amorín** relata la relación que los indígenas mantenían con quien denominaban “gran cacique”, “padre de los indios” o “Karáí

Guazú". El héroe convive con ellos y quizás ese factor es el que incide para que logre su lealtad. Las semblanzas recrean la preocupación de Artigas por obtener justicia social y libertad. **Sergio López** (1945) edita *Leyendas del Ñacurutú* (2009) cuatro textos que incluyen glosario y nos permiten conocer el imaginario de indígenas que habitaron esta tierra. **Gastón Figueira** (1905-1998), prolífico investigador, tiene obra valiosa en la leyendas, a las que anexó años después un riguroso informe en el que consignaba su autoría (*Mis leyendas para los niños de América*, 1985).

Otros autores, uruguayos residentes en el exterior, han abordado el tema que no mantiene vínculos con etnias autóctonas: en 1999 **Aída Marcuse** (1934) edita en Argentina *Lo que cuentan los incas* y en el 2007 **Ricardo Alcántara** (1944) da a conocer en España *El chamán de la tribu*.

Como tema lírico es muy conocido "El indio" de Silva Valdés:

"Venía no se sabe de dónde./ usaba vincha como el "benteveo"/ penacho como el "cardenal". (...) No sabía reír ni sabía llorar./ Bramaba en la pelea como los pumas/ y moría sin ruido, cuando mucho/ con un temblor de plumas como mueren los pájaros."

Es evidente que acá han quedado atrás romanticismo y modernismo. Después del esplendor cultural del 900, hay una renovación estética que se extiende a diversas ramas del arte. **Fernán Silva Valdés** (1887-1975) establece esa vuelta de tuerca en 1921, a través de la obra *Agua del tiempo* que tiene por subtítulo: *Poemas nativos*, por lo que se llama a esa corriente "nativismo". **Pedro Leandro Ipuche** (1889- 1976) es su compañero de viaje. Escuchemos su voz ubicada en la corriente ultraísta del momento, que ponía acento en la imagen:

HUEVO CELESTE

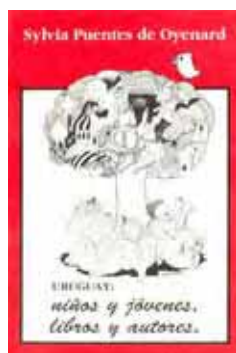
El cielo desata sus plumas.
El cielo se viene emplumando.
El cielo es un ave de espumas.
El cielo se va sosegando.
El cielo descansa un momento.
El cielo parece una cuna.
El cielo se mueve sin viento.
El cielo descubre, contento.
Como un huevo celeste, la luna.

Para Silva Valdés el *nativismo* es una novedad en el sentido de que el poeta, que es un hombre culto, ya no habla como el paisano, si no con su lenguaje habitual, que es cuidado. Confirmaba que era "el intérprete entre la voz de lo autóctono –llámese leyenda, tradición, costumbre, objeto, oculta sabiduría– y el oído civilizado que representa el lector".

La obra para niños de Silva Valdés incluye poesía, cuentos y leyendas sobre el origen de diversos elementos animados. Una de las más conocidas es "La leyenda de la flor de ceibo".

Enriqueta Comtey Riqué (Barcelona, 1866- Montevideo, 1949) es, sin proponérselo (fue mi hipótesis en *Uruguay y su poesía infantil*, 1979), la iniciadora de un movimiento lírico que considera al niño en el marco de sus intereses y motivaciones. Su obra se conoce recién en 1949 (*Canciones y juegos en mi escuela*). **María del Carmen Izcua de Muñoz** (1885-1992) sería la primera uruguaya en publicar un poemario específicamente dedicado a la infancia. Inicia y concluye su ciclo con el género fabulístico (*Fábulas*, 1916 y *Arca de Noé*, 1941), que han continuado otras plumas.

Horacio Quiroga (Uruguay, 1878- Argentina, 1937) es el primer autor que encara la narrativa infantil consciente de las apetencias del público receptor. *Cuentos de la selva* (1918), dedicado a sus hijos, contiene páginas que aparecieron en distintas publicaciones con el título de "Los cuentos de mis hijos". El volumen comprende 8 textos: "La tortuga gigante";



“Las medias de los flamencos”; “El loro pelado”; “La guerra de los yacarés”; “La gama ciega”; “Historia de dos cachorros de coatí y de dos cachorros de hombre”; “El paso del Yaberirí” y “La abeja haragana”.(1)

Quiroga es marcado por la selva que condiciona su discurso. El encuentro con Misiones le da identidad. Creador innato, estudia con rigor flora y fauna y documenta sus conocimientos. Si bien adhirió al modernismo, creó su propio estilo donde la concisión, que le exigían las publicaciones periódicas, lo adiestró en la síntesis y el adjetivo preciso.

Viudo, encuentra en sus hijos un público atento. Los educa con una pedagogía personal enfrentándolos al peligro para que sepan reaccionar. La oralidad permite perfeccionar la escritura, por ej. en una primera versión habla de cocodrilos y luego cambia por yacarés, término más conocido de la región. Otro tanto sucede con “La gama ciega” que había aparecido como “La jirafa ciega”.

Hay intención de la voz narrativa en acercar el paisaje del entorno y superar el estilo del texto original. Transmite costumbres y características de los animales, así como combates hombre/naturaleza, donde no siempre triunfa

el fuerte. Muchas veces apela a la convivencia, aunque alguna escena haya sido vista como Civilización vs. Barbarie.

Otros autores hemos seguido la línea de incluir animales en el discurso narrativo destinado al niño. **Serafín J. García** mereció el único Diploma de Honor conquistado por Uruguay en el Premio Andersen por las aventuras de un tímido tucucu y una alegre lagartija que quiere recorrer el mundo (*Piquín y Chispita*, 1968). *Malú, diario íntimo de una perra* (1998) es personaje contemporáneo que impuso **Ignacio Martínez**. En lo personal los más conocidos son *Con un ojo abierto* (1979), *El vestido de la flamenquita* (1989) y *Reparto General de Bienes y dones* (1992) que, con ediciones en Uruguay, Chile, Venezuela y Colombia narra un hecho del “tiempo que los gatos nadaban, los perros volaban, las víboras usaban zapatos y los burros eran inteligentes” (**Sylvia Puentes de Oyenard**, n. 1943).

Julio C. da Rosa (1920-2001), nace en pleno auge de los regionalismos, que encuentran en Uruguay necesidad de manifestar voz y espíritu autóctonos en dos corrientes, *nativismo* y *criollismo*, con las que se ha identificado. Si bien Da Rosa reconoce a Morosoli como su maestro, no lo imita, es personal, con diálogos fluidos, buena construcción de ambiente y personajes, así como una inmensa ternura y solidaridad con los desvalidos. Su obra reconoce las vertientes de la fantasía y la nostalgia, observable en la mayor parte de

1)- Como aporte para este Encuentro Internacional de Escritores de LIJ que tan generosa y oportunamente ha propuesto la Academia Boliviana de Literatura Infantil y Juvenil, presidida por la talentosa escritora y sensible mujer que es la Lic. Isabel Mesa, dejo testimonio de las fechas de aparición de *Los Cuentos de la selva* en publicaciones periódicas:

“La tortuga gigante” (escrito en 1915, se publica en Buenos Aires, “Fray Mocho”, año V, n° 225, 18-VIII-1916).

“Las medias de los flamencos” (Buenos Aires, “Fray Mocho”, año V, n° 220, 4-VII-1916).

“El loro pelado”. (Buenos Aires, “Fray Mocho”, año VI, n° 255, 16-III-1917).

“La guerra de los yacarés”. (Buenos Aires, “Fray Mocho”, año V, n° 212, 19-V-1916).

“La gama ciega”. Había aparecido en “Fray Mocho”, año V, n° 215, 9-VII-1916, el cuento “La jirafa ciega”.

“Historia de dos cachorros de coatí y de dos cachorros de hombre”. (“P.T.B.”, año XIV, n° 635, 27-I-1917).

“El paso del Yaberirí”. (Buenos Aires, “El Hogar”, año XIV, n° 403, 22-VI-1917).

“La abeja haragana”. (Buenos Aires, “Caras y Caretas”, año XXI, n° 478, 30-XI-1918).

su bibliografía, aunque ese germen da paso a una verdadera ficción literaria. Integrante de la llamada generación del 45, Da Rosa negaba algunos conceptos de la misma y fue el único que se vinculó vitalmente a la infancia, incluso con libros escritos desde la perspectiva adulta: *Ratos de padre* (1968) es un diálogo abierto con ella, o *Tata viejo* (1999), extensa novela, donde rescata la relación abuelo-nieto.

Buscabichos (1970), cuentos de carácter autobiográfico sobre vivencias con animales del medio rural en la infancia del hablante, es un clásico de nuestra literatura, donde la profesión de escritor no dobla a Da Rosa para acercarse al niño, mantiene la dimensión de sus mejores obras. La presencia femenina, encarnada en la madre, evoca a la del autor, gran lectora después de la fajina doméstica ya fuera a la luz del candelil o de la lámpara de keroseno. Nuestro texto preferido es “El ratón Juancito”, donde un niño de siete años se relaciona con el personaje por el que se apiada cuando ve un congénere en una trampa. Expresa:

“Durante mucho tiempo conversé con aquel amigo al que me había dado el lujo de bautizar. Cuando desde el fondo de mis noches de insomnio, apenas sentía un leve rumor ratonil por techos, paredes o entrepisos, me ponía a aconsejarlo paternalmente:

-Juancito, ¿estás ahí?...Portate bien, mi hijito. No comas el maíz de la troje. Ni los quesos de la pobre mamá. Ni las coyundas de arar. Ni las riendas de papá. ¡Cuidado con el veneno que tiene el gofio del tirante del galpón! ¡Y con las trampas de la despensa! ¡Y con la tropilla de gatos asesinos que andan por ahí, disfrazados de buenos! ¡Sé gente, Juancito! Mañana voy a convidarte con tocino y pororó azucarado.

Así, hasta que un día me sorprendí a mí mismo riéndome a carcajadas de oír a mi madre contarme este cuento...”

Gurises y pájaros (1973) de da Rosa habla de la relación con los pájaros, enmarcados en el ambiente campesino, tema que **Juan Burghi** (1889-1985) había definido con *Zoología lírica* (1961) y *Pájaros nuestros* (1940): “PÁJARO: gracia, belleza, melodía, ritmo y también utilidad. Ser maravilloso que participa del agua, de la flor, de la brisa, del rocío. Conciencia de la luz y voz que se anticipa a ella. () Pájaro y nido...() Hasta la voz que lo designa, pájaro, es elástica, vibrante y parece describir la parábola de un vuelo.”

En *Yunta brava* (1990) Da Rosa introduce un personaje: su amigo negro, al que ve con “motitas de orégano rastrero” y después lo recrea en diálogos que reconstruyen la vida rural en las primeras décadas del s. XX, cuando el locutor y Severiano tenían entre seis y siete años.

Juan J. Morosoli (1899-1957) se inicia con un poemario, *Los juegos* (1928), libro casi olvidado en su bibliografía. Luego la narrativa lo domina y él domina la capacidad de transmitir un estado emocional, un hecho, un oficio. Maestro le han llamado, su academia fueron los libros y no el estudio curricular. *Perico* es un clásico que se lee en casas y escuelas. ¿Quién no conoce “La geografía” de su pueblo por aquel yuyero viejo?: “*En su canasta estaban todos los pagos, con su perfume agraz y dulce. / Con cada yuyo venía un pedazo de geografía viva, pues el yuyero al exaltar las virtudes de la planta evocaba el paisaje, los animales y los hombres...*”

La sierra venía con sus mil plantas llenas de espinas. A Morosoli le “enseñó geografía el Negro Félix, el yuyero...”

Otro autor que adhiere a esta corriente es **Roberto Bertolino** (1944-1996) que confiesa en *Ramón* (1968): “*No veíamos a nadie en esas mañanas de invierno./ Rojas de frío./ Sin pájaros./ En los alambres del alambrado, donde dormía el frío, que es fino, quedaban*

gotitas de agua colgando./ Tal vez el frío, en su sueño, de noche, lloraba./ Y en esas mañanas solas de invierno, que no veíamos a nadie, empezamos a comprender a los pájaros./ Y a las perdices./ Y a Ramón que faltaba a la Escuela!” (“Mañanas de invierno”)

José María Obaldía (1925) escribe *20 Mentiras de Verdad* (1971), cuentos de genuina raíz popular y sustancia fantástica, a veces con un eje de mentira que logra efecto humorístico como el de dos paisanos que conversan: uno cuenta que pescó una tararira de metro y medio y el otro que sacó un farol encendido del agua, cuando el primero le dice que exagera, el otro responde: “Pelale un metro a tu tararira y yo te saco el farol apagado”.

Hasta acá hemos reconocido la vida del uruguayo residente en Uruguay, pero es bueno recordar que arriban oleadas migratorias importantes, como la posterior a la 1ª. guerra mundial. Así llega **Esteban Stancov** (Rusia, 1927- Uruguay, 2007). Fue un autodidacto, un memorioso al que le importaba, más que el estilo, transmitir sus relatos que permiten conocer detalles cotidianos de los inmigrantes en el Montevideo de 1934. En un conventillo la convivencia fue parte de la integración socio-cultural. Mi preferido: *La gallina rusa* (1992) texto en el que cuenta que su madre trae del mercado una gallina que él debe cuidar y, al hacerlo, descubre todos los días una moneda que motiva sueños.

Los hechos históricos también tiene su lugar en nuestras páginas, así se han escrito biografías de conocidas figuras, noveladas con rigor histórico. Las Invasiones Inglesas motivaron a **Obaldía** que, en *La Bandera del Jabalí* (1993) reconstruye la época (1806-1807) a través de un personaje verosímil (un pirata) y una bandera (la del jabalí) como tema reiterativo y simbólico. Para jóvenes Blixen editó *Antes del Amanecer*, 1986, novela histórica de contenido social que capta al antiguo Montevideo, todavía español, cuando irrumpen las Invasiones.

La última obra es la de **Elena Pesce**, *La cola de los ingleses*, publicada en Colombia en 1999 y en Uruguay en el 2006.

Mónica Dendi (1957) en su nouvelle *Monedas de Libertad* (1997) plantea otro aspecto de la inmigración,

aquella que se hace bajo el látigo. El tráfico de esclavos en la Banda Oriental constituyó un excelente negocio para los negreros y también para las arcas de los gobiernos. El puerto de Montevideo favorecía esta actividad. Se considera que entre 1750 y 1810, entraron unos veinte mil esclavos diferentes naciones africanas que aportaron, por concepto de tributos, unos trescientos mil pesos fuertes. Pero pocos de ellos quedaban en Montevideo, seguían viaje a otros destinos.

La abolición de la esclavitud, en Uruguay fue un proceso lento, con proclamas parciales, hasta que recién en 1853 tuvo forma definitiva. Todo está presente en un texto ameno en el que también se deslizan costumbres de origen africano, como los bailes en el Cubo Sur que reúne a los negros al compás de los tamboriles, música que pertenece hoy al patrimonio intangible de Uruguay. En otras ocasiones se mencionan leyendas brasileñas, como la licantrópica, cuando se dice que hay un fantasma que se lamenta con “casi un aullido de lobisón”. Una escena entre el niño de la casa y el esclavo, remite a los juegos hispanos.

En referencia a la raza negra, que llegó a Montevideo con claros fines de servicio, hay otros poetas (caso **Rubén Carámbula** o **Marita de Tutté**) que recrean aspectos de ese legado. Basta nombrar a **Ildefonso Pereda**



Valdés (1899-1996), Premio Nacional de Literatura en Uruguay:

RONDA CATONGA

Los niños en las esquinas
bailan la ronda catonga,
rueda de todas las manos
que rondan la rueda ronda.

La niñitos africanos
macumba, macumbembé,
forman también una ronda
con la noche de la mano.

Para ahuyentar al mandinga,
macumba, macumbembé,
hay que tirar una flecha
y bailar el candombé.

Al tango tiringuntingo,
tiringutango, tiringuté,
pasó una linda negrita,
más linda que no sé qué.

Las estrellas forman ronda
cuando juegan con el sol
y en el candombe del cielo
la luna es un gran tambor.

A la rueda, rueda,
a la ronda, ronda,
que los negros hicieron catonga
y los blancos mandinga.

Pero no solo música y poesía nos legaron los pobladores de África, también muchas voces que permanecen en el habla coloquial y que someramente recordamos: *bemba* (labios gruesos), *cacunda* (joroba), *cachimba* (vertiente de agua), *catanga* (insistir), *catinga* (olor de axila), *gambas* (piernas), *ganga* (barato), *matungo* (caballo viejo), *tanga* (pañito pequeño), *mucama* (doméstica), *arrorró* (canción de cuna), *catonga* (juego de niños en ronda).

En lo personal, si bien no es un relato de angustia, cuento la relación de un niño, de padre chipriota y madre uruguaya que reside en Estados Unidos. *Un regalo mágico* (1990)

narra la comunicación que se plantea a través del correo con las respectivas familias. Parto de un hecho real que buscó motivar interés con los envíos por correo.

En novelas de aventuras, al más puro estilo de Kipling, Defoe y Salgari, destaca **Julián Murguía** (1930-1995). Vasco de pura cepa, se abrió en múltiples cauces y si bien hay otras publicaciones su laboreo alcanza un punto máximo con *El tesoro de Cañada seca* (1994, finalista del Premio Gran Angular en España). Novela juvenil que transcurre en la época actual. Sus protagonistas son dos jóvenes de quince a dieciséis años que estudian en Montevideo, van de vacaciones al campo y encuentran rastros que datan del siglo XIX y que los llevan, descifrando claves, a una fascinante aventura donde se entremezclan el folklore mágico del Uruguay, una curandera, bandidos, leyendas y, por supuesto, un tesoro. Para la crítica, en su escritura –siempre telúrica– se advierten dos etapas: la testimonial introspectiva y la de ficción. Otra contemporánea que ha logrado éxito es **Helen Velando** (1961) con su serie de los “cazaventuras”.

El siglo XX se abrió con personalidades que marcaron una promoción, entre ellos, **José Enrique Rodó** (1871-1917), llamado “Maestro de las Juventudes de América” por su *Ariel* (1900), leído y representado en las escuelas por sus *Parábolas*. Pero el tema urbano aparece ya en 1919 con *Primavera* de **José Pedro Bellán** (1889-1930), aspecto que después retomarían **Antonio Soto** (“Boy”, España, 1884-Uruguay, 1980), Aída Marcuse (*Cuentos de antes de ayer*, 1987), **Mónica**



Dendi (*Misterio en el museo*, 1991), **Lourdes Rama** (*Conflicto en el Zoo*, 1992) y en la novela juvenil **Sylvia Lago** –n. 1932- (*Trajano*, 1960), así como otros autores.

Bellán valora la figura femenina, se introduce al ámbito escolar y sus conflictos, que tan bien han de manejar Ignacio Martínez en los noventa y Gabriela Armand Ugon después, hay una mirada hacia la naturaleza; la sensibilidad de un joven que comparte el dolor junto a su hermana enferma; la comunicación de una madre con su hijo ciego; la primera experiencia de la muerte que arrebató la mascota amiga de los niños; las posibilidades de superación de los menos dotados para combatir la soberbia y superioridad de los fuertes, elementos que hicieron de este libro una invitación a la lectura y a redimensionar la creatividad del autor que pone al alcance de niños, niñas y jóvenes, temas que no eran frecuentes.

La capacidad diferente se puede consignar, denunciar o reivindicar. A través del tiempo encontramos que para Quiroga hay una gama ciega, pero es una patología temporal; Pese introduce, como señalamos, personajes imperfectos: un canguro bizco, una gacela miope; el contemporáneo **Rafael Mondón**, en cambio, tiene cuentos duros que, como *Juul*, de Greguie de Meyer, abren cuestionamientos (“Las manchas de humedad”, “La historia de Mariel” que es una página en blanco después del título y abajo consigna; “Mariel tiene 9 años. Es autista”).

Celestina Andrade (1934) en su bibliografía confesional, comparte vivencias con su hijo sordomudo (*Navegando con Nico*, 1997). Mujer que amamanta a su hijo con la leche y la miel de la palabra para que despierten los sentidos. Luego da a conocer, entre otros títulos, *Ventanitas de luz* (2001), libro que nunca imaginó escribir sobre su nieta autista. Comienza con “Bienaventurados/ los que me enseñan/ a balbucear palabras/ sabiendo que

responderé/ con la mirada”. De ahí en adelante está su actitud frente a la vida, donde se asume y vive con intensidad los desvelos y dificultades de la capacidad diferente.

“Juan, el campeón” de **Karina Foderé** –n.1967- (del libro *Querer es poder*, AULI, 2007), narra la historia de un chico que nació sin brazos y aprendió a usar sus pies. Es tan alegre que le dice “Barullo”. La perspectiva escolar de la discapacidad se manifiesta en dos niveles: la visión y el rechazo del alumnado, encarnado básicamente por un antagonista. Movido por el deseo de agradar Juan pide a su madre que vuelva a coser las mangas en su túnica, reclama nudos a la altura de donde estarían los codos, hasta que la mamá le dice: “¡Basta de pavadas! A partir de mañana lucirás como siempre. Todos sabemos que tú no precisas brazos”. El otro plano es el institucional. Cuando Juan deja de ser Barullo, recluyéndose en su cuarto, sin ánimo de nada, los padres deciden recurrir a las autoridades educativas que al no tener respuesta adecuada ante la situación, evitan que juegue al fútbol. La reacción materna permite la reflexión.

A finales del s. XX y comienzos del XXI otros autores incursionan en el tema urbano y así surge un grupo que descubre novelas de actualidad: **Magdalena Helguera** (1960), escribe textos que van desde un resfrío particular a conflictos adolescentes y **Gabriel Aznárez** (1963) presenta la saga de *Los Andaluins*, al mejor estilo *Harry Potter*, del que se aparta en su último texto *La hostería del terror* (2009). Sobre la lucha entre el Bien y el Mal, lo más actual pertenece a un joven que comenzó a publicar a los 14 años: **Federico Correa** (1992), que edita en A.U.L.I. *El ojo de seda* (2007, Finalista del Premio “Revelación” del concurso “Bartolomé Hidalgo”), *La mirada de la piedra* (2008) y *El último enigma* (AULI 2009). El discurso narrativo se desenvuelve

en un mundo virtual, paralelo al real, donde poderes antagónicos luchan por la primacía.

Con respecto a la poesía, si bien estaba unida al hecho pedagógico en sus inicios, paulatinamente se desprende del mismo y surgen poetas que, como **Ernesto Pinto** (1903-1974), buscan el aspecto lúdico con libros que marcan una nueva era prestigiando la ilustración. A mediados de la década del treinta presenta una obra valiosa en criterios éticos y estéticos. Cuidó la parte gráfica, quizás porque ser crítico de arte, pero también porque entendió que niños y niñas deben recibir un material de excelencia en un todo integral.

Muchos autores han cultivado la cuerda lírica, entre ellos **Elsa Lira Gaiero, Álvaro Figueredo, Otilia Fontanals, Emerson Klappenbach, Mary Massey, Jovita de Almeida, Eloísa Pérez de Pastorini, Marta Torres, Agustina Fernández**, entre otros autores. Rescato:

GRILLITA Y GRILLÍN

Grillita y Grillín
se van a casar.
Está su casita
-pequeña y bonita-
detrás del trigal.
¡Pequeña y bonita
detrás del trigal!

Grillín canta allí
con voz de cristal.
¡Grillita lo escucha

sonriendo y aprisa
se viste de azahar!

Grillita y Grillín
alegres están,
porque entre los trigos
en fiesta de luna,
¡en fiesta de luna
se van a casar!

Adela Marziali
(1911-2009)
(De *Rocío*, 1953)
Música de Eduardo Fabini.

La prosa evocativa tiene fértiles cultores, entre ellos **Félix Chiappini** y Serafín J. García (*Blanquita, El totoral*), por no agobiar con nombres de escritores que tienen, además, otras vertientes. La narrativa epistolar encuentra su punto alto en *Cartas a Nicolás* (1990) de **Luis Ramón Igarzábal** (1948-2005), que expresa sentimientos ante la grandeza de las pequeñas cosas, la contemplación de lo bello y el servicio a la comunidad. En Argentina, el Fondo Editorial de la Fundación Cultural Patagonia, editó en 2008 dos trabajos en un cuidado volumen: *Cartas a Nicolás*, de Igarzábal y *Cartas de Nicolás*, de Norberto Mario “Tilo” Rajneri.

Juana de Ibarbourou (1892-1979) trae de su Melo natal el amor por las mínimas manifestaciones. En su diálogo los seres insignificantes adquieren otra dimensión. Transita para los niños por la prosa evocativa (*Chico Carlo*, 1944), biografías (*Roosevelt, Sarmiento y Martí*), teatro infantil (*Las canciones de Natasha*, 1945), radioteatro (*Puck*) y sus versos se pueden encontrar en diversas obras. ¿Quién no recuerda “La higuera” de *Raíz salvaje*? En *El cántaro fresco* (1920), poemas en prosa, busca canciones de cuna y exclama: “¡Señor! ¿No habrá en América una madre poeta, capaz de escribir canciones hermosas, eternas, fáciles de prenderse al labio y a cuyo ritmo todas las madres del presente y del porvenir arrullen a sus hijos?”.

Julio Fernández (1929-1974) parece escuchar el pedido y escribe *La isla alegre* (1953) que hace decir a Gabriela Mistral: “Creo que nunca me llegó un libro que es canción de cuna de tapa a tapa. He leído los versos para recobrar la costumbre perdida. Si vuelvo a escribir unos tres o cinco arrorrós, a usted se los deberé”.



La LIJ uruguaya, como la de otros países, desborda en protagonistas animales, pero pocos han alcanzado la notoriedad de *Saltoncito* (1930, fechada en julio de 1926), de **Francisco Espínola**, autor de la primera novela para niños en Uruguay: Dedicada a la memoria de su madre y de Andersen es un clásico en nuestro medio. Narra la maravillosa aventura de un sapo en busca de su padre y recorre los pasos del héroe con su alejamiento, batalla, superación y triunfo. Logra numerosas reediciones con diferentes tipos de ilustración, la primigenia, de Luis Scolpini, estereotipada acorde con los uniformes de la época, luego la más conocida con dibujos de Guillermo Fernández y la más actual y colorida de Ignacio Martínez.



Otro sapo marcó presencia en 1989 con *Las aventuras del sapo Ruperto* de **Roy Berocay** (1955), casi un libro de bolsillo, fue el pasaporte del autor a miles de lectores que conocerían al personaje que se convirtió en protagonista de una saga. Atrapado el público, el protagonista -inicialmente dibujado por Cristina Cristar- tiene su impronta, luego otros ilustradores le darían un aspecto externo diferente (Sergio López Suárez, Daniel Soulier, José Miguel Silva Lara, Damián Berocay). A medida que sus hijos, primer público, crecen, también lo hace Ruperto. *Berocay confesó a "Imaginaría"*: "El sapo es como mi otro yo... mi alter ego, es una suerte de conciencia crítica y humorística que puede ver el mundo y sus cosas bajo una luz diferente, es un personaje con el que me identifico y con el que me divierto bastante..." Y el sapo más famoso del arroyo Solís Chico, con 20 años en el 2009, le ha dado a su creador éxito y una línea por la que ha incursionado

en diversos soportes y títulos intercalada con algún poema.

Algunos autores reconocidos por su entrega a los adultos, han transitado con éxito en la LIJ, caso **Eduardo Galeano** (1940) que trabaja el tema del exilio (*La piedra arde*) **Mauricio Rosencof** (1933), ex guerrillero tupamaro que, con sensibilidad, entregó *Vincha brava* (1987). Esta novela, impregnada de poesía, integró a lectores adultos porque tiene varios planos de semantización. Allí se descubre fácilmente la propuesta cautiverio/libertad con un mensaje solidario. *Vincha Brava*, al ver que sus compañeros caían en la misma emboscada meditó: "Las cosas que le pasan a uno. (...) Sale en busca del horizonte y termina en el fondo de una bolsa." Frase del capítulo inicial que armoniza con la del cierre del libro: "el horizonte lo llevaban dentro." Su último *opus* es de poesía: *Qué grande es ser chiquito* (2008).

El fútbol tiene su lugar y pretexto la narrativa de Berocay (*Pateando lunas*, 1991, con una niña goleadora), **Federico Ivanier** -n. 1972- (*Lo que aprendí acerca de novias y fútbol*, 2006) y **Daniel Baldi** (1981), jugador a nivel internacional (*La Botella F.C.*, *¡La 10 a la cancha!* y *La Botella F.C. ¡la 11 se la juega!*, fechadas en 2006, 2007 y 2008). Estos libros introducen el tema de las presiones que sufren los niños en el fútbol por parte de los adultos, exigiéndoles buen resultado por encima del disfrute y el aprendizaje. Por eso, los niños de *La Botella F.C.* no son campeones, pero comienzan a manejar valores más profundos dentro y fuera de la cancha.

En el 2001, **Nicolás López Espén** -n. Álvaro Secondo Scandell- nos deleitó con su novela *El nombre del caballo*, que merece más lectores por su originalidad. Para los más chiquitos tenemos los "ilustratores" destacados como **Susana Olaondo** (1953), **Fernando González** (1972), **Ana María Dolder** y **Sergio López** quien, en *¿Qué es esto?*

(2004), hace una interesante propuesta visual por la reversibilidad de las imágenes. En este sentido las últimas publicaciones de Santillana han trabajado el formato de libro-álbum, bien presentado.

Ignacio Martínez tiene una nutrida bibliografía, enfocando ecología, convivencia, solidaridad y, en una de sus últimas novelas, la adolescencia y sus conflictos: *Memorias de Lucía* (2007), donde plantea el embarazo de una joven que despierta a la sexualidad y enfrenta el desafío de una nueva vida. Otra mirada es la de **Berocay**, con una trilogía: *Pequeña ala* (1998), *La niebla* (2001) y *Tan azul* (2004). Cuenta que un adolescente de clase media, forma su banda de música y se enamora de la baterista. En la segunda, el noviazgo naufraga, hay nuevas experiencias hasta que se reconstruye la pareja. En la última entrega la pareja vive su crisis y la del mundo que los rodea con dos personajes nuevos, un bichicome, que cree estar conectado con extraterrestres y Chuli, “la belleza onda barrio” que aportan humor.

Lía Schenk (1947) aborda un realismo social en *Valentina de más* (2006), su perspectiva de género se plantea desde los contenidos y un lenguaje no sexista. En *Historias de Pueblo Chico* (2007) apela al humor.

Raquel Silvetti (1959) despertó polémica con *El Árbol Mentiroso* (1999), porque no existía información para tratar la temática de prevención de drogas por medio de un cuento para niños. Hay quienes no lo consideran literatura, hay quienes lo juzgan un instrumento para que los adultos puedan abordar ese tópico. En Uruguay los profesionales de la Junta Nacional de Drogas de Uruguay lo utilizan con niños y adolescentes.

Las miniprosas han conocido el éxito de la mano de Alicia Alonso y de Michel Visillac, en este caso trabajando la estructura del cuento con pinceladas de humor. Hay esfuerzo por hacer florecer la poesía, alguna editoriales lo han hecho en los últimos años, pero poniendo énfasis

en la diagramación, colorido, y no en el concepto lírico. AULI ha trabajado el género con coediciones con la Biblioteca Nacional y el Instituto del Libro en Perú, Concultura en El Salvador, La Organización de Estados Americanos, la Cámara Uruguaya del Libro y la Fundación Braille de Uruguay, dando a conocer diversos títulos, algunos en sistema braille. *Al pasar la barca* (2005) mantiene un altísimo nivel por la concepción de las ilustraciones preparadas por el artista José Gómez Rifas que hizo “collage de fusión”, con variedades de papel, cintas, puntillas y mariposas de viejas estampillas postales polacas. De esas publicaciones transcribo:



LA HORMIGUITA DEL GRAN DELANTAL

Caminito sembrado de fresas
que la tarde no quiere manchar;
va por él la hormiguita traviesa
con canasta y un gran delantal.

¿Dónde vas, hormiguita? pregunta
un pimpollo que va a despertar.
Voy al huerto a cortar las hojitas
que mi madre me manda buscar.

Y con ojos de luna despierta
apurada hormiguita se va;
el camino sembrado de fresas
con asombro la mira pasar.

Van ligeros sus pies pequeñitos,
hasta el huerto la van a llevar
¡llenará su canasta de hojitas
la hormiguita del gran delantal!

Graciela Genta (1936)

(De *Lunas de Abril*, Boletín A.U.L.I. N° 16, 1989)

LLUVIA

Miro la lluvia mansa
por la ventana.
Y me acaricia el alma
la voz del agua.

Chapoteo en los charcos.
Me hundo en el barro.
Me doy cuenta que canto
mientras me empapo.

María Cristina Laluz (1951)
(*A dos voces*, A.U.L.I., 2008)

Sobre literatura de información hay varios títulos, pero un aspecto interesante lo da **Emma Sanguinetti**, que ha publicado tres libros sobre los pintores Blanes, Figari, Barradas y Petrona Viera, donde acerca técnicas, vida y elementos para valorar la pintura. **Hernán Sorhuet** lo ha hecho con éxito en ecología.

Aunque desde comienzos del s. XX hay **publicaciones periódicas de LIJ** en Uruguay, algunas de aparición esporádica, otras distribuidas con los diarios, o desde el Consejo de Enseñanza Primaria ("El grillo"), **Constancio Vigil** (1876-1954), residente en Argentina, hace el aporte más importante con "Billiken" (1919), una revista que marcó historia, cuya excelente producción y buena distribución la convierten en la publicación periódica latinoamericana de mayor trascendencia. Vigil tuvo el tino de incorporar buenos ilustradores y escritores. Allí aparece Horacio Quiroga quien, con el seudónimo "Dum-Dum", entrega distintas narraciones que se publicarán en forma póstuma (*De la vida de nuestros animales*).

Con respecto a la crítica de LIJ el primer nombre que destacamos es el de un pionero, **Jesualdo Sosa** (1905-1982), quien abrió caminos a la crítica y la investigación. Continuadores hemos sido **Ana Amalia Clulow**, **Otilia Fontanals**, **Gastón Figueira** y quien firma este artículo.

Desde 1984 se edita el **Boletín de A.U.L.I.** (Asociación Uruguaya de Literatura Infantil-juvenil), con 43 números, es una revista de crítica e información de LIJ con 72 páginas. En el 2008 surge "**Había una vez...un mundo de palabras**" que dirige la Experta en Literatura Infantil Prof. Dinorah López Soler, quien mantiene en radio-difusión el único programa de LIJ de carácter semanal: "**Había una vez...**", en CX 38.

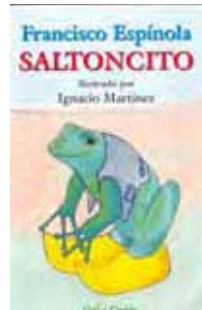
Con relación a la oralidad, en 1985 se fundó el primer **Club de Narradores de A.U.L.I.** que lleva el nombre de Dora Pastorza (1985).

IBBY trabaja manifestándose a través de la Feria del Libro Infantil que se realiza en el mes de mayo con auspicio de la Cámara Uruguaya del Libro.

Desde que se creó la Academia Latinoamericana de Literatura Infantil y Juveniles el 2002, nuestro país la preside y fundó en el 2005 la **Academia Uruguaya de Literatura Infantil y Juvenil** con especial cuidado en la investigación.

CONSIDERACIÓN FINAL:

Uruguay tiene una larga historia de tradición cultural y protección a la infancia, a pesar de sus jóvenes años de vida independiente. Maciel, Larrañaga y Artigas fueron hombres con visión de futuro que nos permitieron lograr esta infraestructura que nos alienta a mantener uno de los índices más altos de alfabetización en América Latina. Desde hace más de una centuria nuestra escuela primaria es laica, gratuita y obligatoria, porque se ha entendido con José Pedro Varela que «el hombre es hijo de la educación» y «esta no significa saber leer y escribir» es, «en su más alto sentido, un



procedimiento que se extiende del principio al fin de la existencia».

El panorama de la LIJ en Uruguay tiene gran impulso y gente joven que se incorpora. Hay conciencia de que la obra para los pequeños lectores debe ser, antes que nada, literatura, aunque no siempre es fácil separarla del criterio utilitario. Hay asociaciones privadas trabajando en el tema, empresas y el Gobierno implementó en el 2005 un Plan Nacional de Lectura que se complementa con el Plan Ceibal (“Un niño, una computadora”), con una biblioteca virtual.

Para finalizar, recorro a las palabras de Montiel Ballesteros en Don Quijote Grillo (1961):

“Justicia es no sufrir persecución y no realizarla.

Justicia es libertad y sitio suficiente sobre la tierra fértil y bajo el sol caliente y fecundo.

Ser quien se es y poder serlo.

Agua que quita la sed; hoja que alimenta; sol que abriga; árbol que ofrece madera, libro que enseña...”

Sí, porque el libro también es justicia cuando sirve a una causa noble, cuando “leer es dar vida a figuras, acciones y paisajes. Ver y sentir las cosas. Absorberlas y fundirse en ellas. Ponerse en la propia las almas ajenas...” Porque la lectura no es solo parte de un sistema educativo, sino una de las formas de ejercer nuestra libertad y superarnos.

Muchas gracias a los organizadores de este “Encuentro Latinoamericano de Escritores de Literatura Infantil y Juvenil” organizado por la Academia Boliviana de Literatura Infantil y Juvenil, que preside la talentosa Lic. Isabel Mesa junto a un grupo de intelectuales de valía, a uds. por compartirlo y a los invitados que han respondido con calidez para celebrar el Bicentenario de la Ciudad de La Paz.

Muchas gracias.

BIBLIOGRAFÍA:

Ayestarán, Lauro -*El folklore musical uruguayo*. Montevideo: Arca, 1978. 6ª. ed.

Bollo, Sarah - *Literatura uruguaya 1807-1975*. Montevideo: Universidad de la República, 1977.

Bordoli, Domingo Luis - *Antología de la poesía uruguaya contemporánea*. 2 ts. Montevideo, Universidad de la República, 1966.

Montero Bustamante, Raúl - *El parnaso oriental*. Montevideo, 1905.

Pereda Valdés, Ildefonso - *El negro en Uruguay. Pasado y presente*. Montevideo: 1965.

-*Toda la Poesía Negra de Ildefonso Pereda Valdés*. Montevideo: Índice, 1979.

Puentes De Oyenard, Sylvia - *Uruguay y su poesía infantil*. Montevideo: Intendencia Municipal de Tacuarembó, 1979.

-*Índice bibliográfico de literatura infantil de autores uruguayos*. Montevideo, 1980.

-*Literatura Infantil Uruguaya*. Montevideo: Garcín, 1982.

-“Literatura Infantil Uruguaya 1984-1988” Montevideo: Separata Boletín A.U.L.I. N° 16, 1989.

-*URUGUAY: niños y jóvenes, libros y autores*. Montevideo: A.U.L.I., 1990.

-“Literatura para niños, niñas y jóvenes en Uruguay. De la Colonia al s. XXI”. En Revista de LITERATURA. Dossier especial de Literatura Infantil en Iberoamérica. Barcelona, n° 239, 2008. Coordinador Jaime García Padrino. PP. 57-64

Vidart, Daniel - *Tipos Humanos del Campo y la Ciudad*. Montevideo, Colección “Nuestra Tierra”, N° 24.

Zum Felde, Alberto - *Proceso intelectual del Uruguay*. Montevideo: Nuevo Mundo, 1967.



BOLIVIA:

ENCUENTRO INTERNACIONAL DE ESCRITORES Y ESPECIALISTAS DE LITERATURA INFANTIL Y JUVENIL

La Academia Boliviana de Literatura Infantil y Juvenil, fundada en el 2006 (www.ablij.com), es una institución cuyos fines primordiales son la orientación y la investigación de la literatura infantil y juvenil, y la difusión de sus resultados. En estos tres años ha realizado varias actividades promoviendo la literatura infantil en nuestro país.

Considerando la importancia de la celebración del Bicentenario de la ciudad de La Paz, la Academia aportó a la ciudadanía con la realización de un encuentro de autores y especialistas en LIJ iberoamericanos con el fin de dar a conocer su obra y la del país que representan.

Esta propuesta nació ante la poca difusión e intercambio de libros de literatura infantil entre los países latinos con Bolivia, que se encuentra en desventaja respecto a la información y mejor conocimiento de lo publicado en otros países.

El Encuentro Internacional se realizó en los salones del Espacio Simón I. Patiño del 21, 22 y 23 de mayo en La Paz. Además, los ponentes tuvieron la oportunidad de visitar colegios privados y públicos, tener un encuentro con los alumnos de la carrera de Educación de la Universidad La Salle y conocer la ciudad de La Paz en su centro histórico y alrededores con la sensible y talentosa erudición de la Lic. Teresa Gisbert de Mesa.

Invitados y temas: **Mario Méndez (Argentina)**, "Panorama actual de la literatura infantil argentina"; **Luis Cabrera Delgado (Cuba)**, "Cuba y sus libros para niños"; **Edna Iturralde (Ecuador)**, "Realismo, multiculturalidad y magia en la LIJ"; **Leonor Bravo (Ecuador)**, "Panorama actual de la literatura infantil ecuatoriana"; **Jaime García P. (España)**, "Panorama de la literatura infantil española";



Alberto Thieroldt (Perú), "Literatura infantil y fomento de la lectura en la escuela peruana"; **Sylvia Puentes (Uruguay)**, "Voces de tres siglos en la LIJ de Uruguay"; **Maite Dautant (Venezuela)**, "Panorama de la literatura infantil venezolana" y

Rosalba Guzmán e Isabel Mesa (Bolivia), "Panorama contemporáneo de la literatura infantil boliviana"

El Encuentro Internacional de Escritores de Literatura Infantil fue el mayor evento en este ámbito que se ha dado en Bolivia. El nivel de los ponentes y organización causaron un impacto favorable en las instituciones auspiciantes y el público. El Encuentro contribuyó a un intercambio de información y de literatura entre los participantes y los asistentes.

¡Gracias, amigos de Bolivia! Y felicitaciones a la Academia Boliviana de Literatura Infantil y Juvenil que preside la celebrada autora Isabel Mesa Gisbert.

Visita la web: www.ablij.com

ACADEMIA CENTROAMERICANA DE LIJ

La Dra. Frieda Morales asumió esta responsabilidad. Es guatemalteca. Licenciada en Letras por la Universidad de San Carlos de Guatemala y Master y Doctora en Letras por la Pontificia Universidade Católica do Rio Grande do Sul, Brasil. Especialista en Literatura Infantil y Prácticas de Lectura. Participó en la edición del libro "Era uma vez na escola... formando educadores para formar lectores" y en la creación del Centro de Literatura Interativa da Comunidade CLIC, ambos proyectos premiados por la Fundación Nacional do Livro Infante-Juvenil de Rio de Janeiro. Premio Programa de Desarrollo Cultural del BID al proyecto "Juguemos a la lectura" 2006-07 (Ludoteca Móvil de la Municipalidad de Guatemala). Editora de libros para niños de Perinola libros wuj books (Guatemala). Ha publicado: *Han de estar y estarán... Literatura Infantil de Guatemala*, 2004; *En los colores de la voz* (Org.), 2005; *En los colores del trazo* (Org), 2006; *Modernismos Latinoamericanos* y la obra de Raul Bopp (Org), 2008. Actualmente coordina el Programa "Redignificación Ciudadana" de la Dirección de Desarrollo Social de la Municipalidad de Guatemala. ¡FELICITACIONES y ADELANTE!

<http://canonjrchapin.blogspot.com>



Firma del Acta de creación de la Academia Panameña de Literatura Infantil y Juvenil en la Biblioteca Nacional de Panamá. Firma su Pta. Hena G. de Zachrisson, acompaña Dra. Sylvia Puentes de Oyenard, Pta. de la Academia Latinoamericana y de Uruguay.

PANAMÁ, DÍA DE LITERATURA INFANTIL:

La presidenta de la Academia Panameña de LIJ Hena de Zachrisson y un grupo de socias mantuvieron un conversatorio en Radio Ancon sobre Hans Christian Andersen y su obra, sobre la Academia y la situación de la literatura infantil y juvenil. El fondo musical fue de Gonzalo Brenes de *La Cucarachita Mandinga*, versión teatral de Rogelio Sinán, quien convirtió un cuento triste de la tradición oral en un cuento feliz al revivir al Ratón Pérez.

La socia Irene Delgado habló sobre la Academia en Panamá. Hubo cuentacuentos y títeres manejados por niñas/os.

PERÚ: ACADEMIA DE LIJ

Toma de posesión de su cargo del académico Dr. Roberto Rosario*.

PROGRAMA:

1. Himno Nacional / 2. Lectura del mensaje de la Dra. Sylvia Puentes de Oyenard, Presidenta de la Academia Latinoamericana de Literatura Infantil y Juvenil, a cargo de la Dra. Sara Montalván./ 3. Lectura del discurso de incorporación a cargo del Dr. Roberto Rosario Vidal: "El proceso y proyección de la literatura infantil peruana". / 4. Discurso de recepción a cargo del Dr. Milciades Hidalgo Cabrera, miembro de la Academia (Ex Rector de la Universidad Nacional de Educación). Imposición de la medalla de la Academia y entrega del Diploma de Incorporación./ 5.Brindis.

Luego han hecho su incorporación los escritores Jesús Cabel, Danilo Sánchez Lihon, Dr. Marcial Molina Ritcher, Melciades Hidalgo Cabrera y Dra. Sara Montalván.

ACADEMIA CHILENA DE LITERATURA INFANTIL Y JUVENIL

3° FORO INTERNACIONAL DE ESPECIALISTAS
EN DRAMATURGIA INFANTIL-JUVENIL
"CAMINO AL BICENTENARIO DE AMÉRICA LATINA Y
EL CARIBE", 16 Y 22 DE MARZO 2009 - SANTIAGO DE CHILE Y
VALPARAÍSO

La organización estuvo a cargo de OCARIN-EMTIJCHILE
- ACADEMIA CHILENA DE LITERATURA INFANTIL Y JUVENIL -
SOCIEDAD DE ESCRITORES DE CHILE Y GOETHE INSTITUTE.

Participaron: Uruguay; Brasil; Colombia, México, Bolivia, Perú, Alemania, Chile. Ignacio Martínez fue designado Presidente del Foro. Ruth Baltra, Pta. de Ocarin, Sergio Bueno de la Sociedad Chilena de Escritores y Estela Socías, presidenta de la Academia Chilena, recibieron a los participantes. De Uruguay también concurrieron: Elizabeth Motta, Fernando Palle y Escuela de Teatro Acuarela.

Los participantes hicieron ponencias en la Biblioteca Nacional en Santiago e Ignacio Martínez el discurso de apertura del evento. Hubo reuniones con la dirección de la Sociedad de Escritores de Chile, lecturas de poemas en la sede de la SECH y actuaciones en la municipalidad de Cerro Navia, Francisco Lacerda y el Goethe Institute en Santiago, así como en el Colegio de Nuestra Señora de la Misericordia y barrio del Cerro Alto en Valparaíso, además de ser entrevistados por diferentes medios de prensa. También realizaron diversos talleres en diferentes puntos de la ciudad.



En la Sociedad de Escritores de Chile, Ignacio Martínez y Estela Socías junto Jairo Guerra de Colombia y la mexicana Xóchitl Contreras.

Fragmento de la conferencia de Ignacio Martínez:

EL TEATRO ES UN TERRITORIO DE LIBERTAD

“Venimos de las culturas más diversas, de países distantes, con experiencias distintas, donde cada uno de nosotros y nosotras es una historia en sí misma, original y única, como cada niño, en este mundo infinito que, sin embargo, estamos poniendo al borde de su posible destrucción. Pero las artes y el teatro nos han auxiliado siempre.

En nuestra historia continental el arte ocupó siempre un lugar primordial para cultivar el espíritu en procura de encuentros, de afectos entre los seres humanos y el cosmos. Desde las opulentas liturgias de honor y sacrificios para el dios sol entre mayas y aztecas, hasta las ceremonias agrícolas o de divertimento, casi a punto de lo orgiástico, pasando por la poesía dramática, son todas manifestaciones que podemos ubicar en los orígenes de nuestro teatro precolombino. En mi país, en el Museo Vivo del Títere, de la ciudad de Maldonado, tenemos, entre tantas piezas bellísimas, una muñeca articulada como marioneta, que tiene más de 2500 años.

Nuestra literatura original no fue fonética, sino pictográfica, y destruida prácticamente de un solo golpe por la espada invasora con forma de cruz, que alimentó hogueras con sus hojas que habían sido escritas para la memoria. Las construcciones y sus pinturas fueron derrumbadas, las esculturas se deshicieron, las artesanías en metales preciosos se derritieron en lingotes, las dramatizaciones, los cantos y las danzas se prohibieron y se reprimieron. El poder impuesto quiso dejar desnudo nuestro espíritu a la intemperie de la ignorancia, quitándonos su principal alimento: crear, disfrutar y crecer con

las artes en su más extensa plenitud. Lo que el poder no advirtió es que esas artes destruidas igual emergieron como el Ave Fénix desde las cenizas y se juntaron con lo que traían los esclavos desnudos en sus recuerdos, sus cantos y sus danzas; se juntaron con lo que también traían los propios conquistadores, mezclado entre sus avaricias, creaciones de cantos, músicas y poesías nacidos de la alquimia de las palabras de idiomas bellísimos y así, como una trenza, se fue construyendo este calidoscopio de múltiple sonoridad que es nuestra cultura latinoamericana.

Aquellas manifestaciones teatrales signadas por lo místico, lo religioso y lo espiritual, permanecen hasta nuestros días y se pueden ver por detrás de los lenguajes conquistadores y entre la cosmogonía imperial que muchas veces intenta tapar la esencia de la visión del universo que tenían nuestros pueblos autóctonos.

Dice César Valencia Solanilla, profesor de literatura de la Universidad Tecnológica de Pereira, Colombia: “Conforme lo relataron de manera unánime los cronistas, las culturas más desarrolladas de los aztecas, mayas e incas, expresaban en sus fastuosas y complicadas ceremonias a los dioses, a los gobernantes y a los héroes legendarios, unas visiones del mundo y del hombre en donde se fusionaban el mito y la historia, el mundo real y el de los sueños, la cotidianidad y la fantasía.”

A esto hay que agregarle que esas manifestaciones ceremoniales siempre iban acompañadas de música, bailes, coreografías, dándole a las creaciones poéticas, épicas y dramáticas, un entorno tal que demuestra que la palabra artística y ceremonial requería del auxilio de otras artes, de instrumentos y de movimientos, de pantomima o representación de personajes que se estaban venerando. La poesía dramática tenía todo un guión para su escenificación que, sin duda, la ubican en propuestas teatrales más o menos complejas. Esas actuaciones, literal-

mente hablando, se realizaban a los dioses, a la naturaleza dominada por ellos, a la guerra, a los valientes guerreros, a la belleza, hilvanando así las tradiciones, la liturgia y la vida social que aportaban significativamente a la memoria. A diferencia del universo religioso conquistador, donde Dios se convierte en hombre, en los pueblos precolombinos es el hombre el que busca alcanzar la inspiración, la espiritualidad politeísta en la esencia de su mundo circundante y esto también es parte de las manifestaciones teatrales de los pueblos originales.

El teatro, en resumen, no fue una interpretación de la realidad, sino un camino para alcanzar lo mágico, lo sagrado, procurando transformar esa realidad en comunicación con los dioses para hacer llover o para obtener cosecha abundante o para rendir pleitesía. Así pues, los Poemas Mexicanos de la cultura náhuatl, o la epopeya de Ollantay en la cultura quechua o el Baile de los Gigantes basada en el Popol Vuh maya-quiché, son muestras muy precisas de teatro precolombino, más allá de que las hayamos recibido con fuertes ingredientes cristianos. A esto hay que sumarle muchísimas interpretaciones dedicadas a la tierra, al maíz, a la lluvia, siempre con fuerza religiosa y combinando todas las artes en torno a la dramatización, sin olvidarnos de El Varón o guerrero de Rabinal, pasaje trágico sobre la guerra y la relación entre él, el varón de Queché y el jefe Cinco-Lluvias.

Es que el teatro ha sido siempre eso, la asamblea de las artes, donde converge la música, la plástica, la danza, la escultura, la poesía.

Uno de los ejemplos más claros del teatro revolucionario, trasgresor y de carácter liberador, fue el drama de Ollantay que después de la rebelión de Tupac Amarú en 1781, las autoridades conquistadoras prohibieron su representación con durísimas penas, incluso, a quienes concurrieran a verla.

Quizá en esta obra, un poco antojadizamente, podamos ubicar los antecedentes del teatro liberador de nuestro continente, sin desmerecer la censura que obtuvieron otras obras por parte de las autoridades virreinales por el hecho de evocar dioses y héroes originales que iban en contra del orden institucional y religioso que se intentaba establecer.

A veces la historia nos da algunas claves que nos pueden llenar de magia y ensoñación. En Chile se habla poco de teatro en tiempos de la colonia aunque es lícito pensar que hubo muchas representaciones en espacios libres, en iglesias, en salones, pero lo que resulta más que emblemático es que la primera sala teatral en Santiago data precisamente de 1810, justo en los umbrales de la Independencia. Se le llamó Coliseo y estaba frente a la Iglesia, predio que hoy ocupa el edificio de los Tribunales de Justicia (si no lo han tirado abajo; al edificio digo, no a la Justicia, claro está).

En mi país, la llamada Casa de Comedias, fundada en 1793, ubicada donde hoy está el Palacio Taranco, señala un gusto exquisito de mi pueblo por el teatro que ha ido creciendo a lo largo de su historia más reciente con nombres como los de Florencio Sánchez o Margarita Xirgu o Juan Carlos Brussa o Atahualpa del Cioppo o Nelly Goitiño, para nombrar sólo algunos.

A propósito de estos referentes, quiero citar una frase que dijera don Atahualpa del Cioppo y que la oí por 1970, cuando yo tenía sueños de actor y apenas quince años. Él dijo “El teatro no es la vida pero se parece bastante”. Nuestros pueblos han hallado en esta expresión artística la posibilidad de interpretar la vida, sus honduras y sus cimas, sus dichas y cataclismos, el universo cósmico y el cosmos interior de cada espíritu. El teatro ha sido aprendizaje, resistencia, esperanza, denuncia, entretenimiento, dolor, alegría, encuentro, reflexión, cobijo y libertad.

EL TEATRO:

“UN ESPEJO DE LA SOCIEDAD”

(Un medio para la socialización y el aprendizaje de niños (as) y jóvenes)¹

Prof. Estela Socías Muñoz

Presidenta de la Academia Chilena de Literatura Infantil y Juvenil (ACHLI)

Introducción

El reconocimiento inicial de la literatura se adquiere desde los primeros años. Todos recordamos un texto que se nos contó con afán durante la infancia, así como también, nos es fácil distinguir títulos o autores de repertorio clásico que sin duda permanecen en el imaginario colectivo y que han aportado a la configuración de prácticas culturales que se manifiestan en espacios públicos y privados.

Ahora llevando estos conceptos al área dramática motivo de este trabajo, el escritor cubano Luis Cabrera Delgado en su libro “Teatro escolar” expresa textualmente:

“si nos referimos al teatro se remonta a los lejanos tiempos de la formación de la sociedad humana y su germen hay que buscarlo en el animismo y en la magia.”²

En este contexto, el teatro como medio de comunicación es un lazo social, y por tanto nos mostrará la realidad que vivimos en un momento determinado.

Estoy convencida que en el teatro el niño (a) o joven encontrará el estímulo para poder proyectarse en los conocimientos que va aprendiendo, además los objetivos fundamentales transversales quedan demostrados, ya que conjugan todo tipo de materias que se enseñan en los establecimientos educacionales, tales como poesía, danza, música, pintura, vestuario, fotografía, textos literarios y no literarios, es decir la proyección en el ser humano está absolutamente comprobada.

Pensando en la necesidad de hacer del teatro un medio de socialización de los alumnos y alumnas este estudio intentará encontrar en la dramaturgia, y en el teatro de títeres, una forma lúdica de adquirir conocimientos en un arte como lo es el teatro escolar que aún tiene muchas dificultades para formar parte

1 Ponencia para ser presentada en el foro mundialista de dramaturgia infantil-juvenil-organizado por Ocarin

2 Cabrera Delgado, Luis: *Teatro Escolar*, pág. 25

importante del currículo que los maestros deben aplicar como parte de los planes de educación que imparte el gobierno. En este estudio se pretende convocar este tipo de conocimiento como una poderosa fuente de transmisión cultural en los espectros más cotidianos y en los más complejos.

II. Teatro en la escuela

Existen desde los tiempos más remotos diferentes disciplinas que convierten al teatro como una actividad que utilizará diferentes metodologías de acuerdo al objetivo que se persigue.

Según Luis Cabrera Delgado, en lo que se refiere a teatro en la escuela, dice:

“La concepción tradicional del teatro es la que se debe aplicar en la enseñanza de los niños(as) jóvenes, que ellos hagan representaciones, sin tener en cuenta que el teatro, como expresión artística que es, responde al disfrute y enriquecimiento espiritual del individuo, y para ello, en el niño nada mejor que el juego, independientemente que el teatro en sí mismo no es más que un divertimento”.³

Los niños desarrollan desde la más temprana edad, el interés por imitar lo que ellos van incorporando a su imaginario colectivo, ya sea en el comportamiento con sus pares, o cuando se relacionan en los juegos, o simplemente cuando se encuentran frente a un aparato de televisión entreteniéndose por horas y constituyéndose por ende en un profesor que en muchos casos resulta peligroso.

Estela Socías, Pamela Céspedes cuando expresan en el seminario para titulación de profesora básica “La televisión abierta es un profesor peligroso, puesto que transmite costumbres, lenguaje inapropiado de los niños y niñas que permanecen frente a una pantalla como un medio de entretenimiento”.⁴

Con los antecedentes antes expuestos debemos considerar al teatro escolar como un proceso formativo, además el hecho que en esta actividad involucran a profesores, alumnos y padres, estos últimos sentirán que sus hijos al estar representando una obra en un escenario son actores y los acompañan desde el aprendizaje, hasta en el vestuario, eso hace

que los educandos se incentiven a leer y comprender los textos que tienen como programa durante el año escolar de una forma lúdica y entretenida. Además los hará cuestionarse como receptores críticos los programas que ven en la TV, puesto que el hecho de participar activamente en representaciones, los convierte en personas menos fácil de convencer con vulgaridades, y lenguaje mal empleado.

En esto debemos tener presente que esta actividad no está plenamente desarrollada a nivel escolar, ya que la mayoría de los casos los profesores la utilizan para que los niños y niñas reciten poesías y textos literarios de acuerdo a lo que ellos consideran parte del aprendizaje, dejando a un lado la parte más importante que se debe considerar dentro del teatro que es la improvisación, la soltura, el cambio de expresiones, la libertad en el desplazamiento, en el fondo se impone el mundo de los grandes.

Además debemos considerar que en la primera etapa los niños, no saben leer, por lo tanto los textos no podrán ser actuados de una forma rigurosa, es por eso que es necesario utilizar una metodología diferente, es decir combinar juego con la estética en los movimientos en el color, en la forma y en la música. En cuanto a los más jóvenes se debe utilizar aquellas caracterizaciones que vayan de acuerdo a su edad, y que casi siempre no tiene mayor diferencia con el teatro de los adultos.

Es importante que los maestros que fomenten el teatro en sus clases de lenguaje y comunicación, deban conocer de él, sus técnicas la sensibilidad que este tipo de arte tiene como objetivo principal.

A mi juicio los profesores durante el curso de sus carreras educativas, reciben instrucciones acerca de lo que es en sí el teatro, por lo tanto, pueden manejar en forma positiva el lenguaje y la expresión, no obstante en las Universidades que imparten la carrera de docencia deberían tener presente que el teatro escolar, debe ser más que un ramo optativo, ya que lo que se pretende demostrar en este estudio es que el teatro es un medio de socializar al niño o niña e insertándolo con sus pares durante toda la época escolar, el teatro es una práctica además colectiva por lo que hará que el profesor deba implantar ciertas normas, con el fin de los alumnos (as)adquieran un orden y disciplina y respeto entre ellos, que les servirá para lograr en todos los demás ramos una unión de todos los que participan de un

3 Cabrera Delgado, Luis .Pág.101

4 Estela Socías y Pamela Céspedes Seminario de título para optar al grado de profesora educación básica mención lenguaje y comunicación. Universidad Mayor Pág.53

curso y podrán aplicarlo en todas los demás ramos. Es por eso que en este punto hago hincapié en la importancia de la dramaturgia en la enseñanza

El profesor tendrá además la responsabilidad de entregar a cada alumno el papel que le corresponderá representar, habiendo hecho previamente y con el conocimiento de cada uno de sus alumnos una selección de roles que la obra requiera. (En el fondo está indicando que deberá formarse una idea global de la personalidad de cada uno de sus alumnos) (As)

En la primera etapa el profesor deberá escoger textos fáciles, con papeles y roles bien determinado para que los educandos vayan acostumbrándose a su participación dentro del grupo escogido, y pierdan muchos de ellos el pánico escénico, que se da mucho en los alumnos de la básica por temor a hacer el ridículo.

Como podemos ver en el desarrollo de este tema, hay muchos objetivos que los profesores deben realizar, conocimiento de cada uno de sus alumnos, enseñarles disciplina sin ser autoritarios, que el niño se sienta libre en un mundo donde la creación va de la mano con la imaginación

Luís Cabrera en su texto Teatro Escolar describe que hay ciertos requisitos que deben tener presente los educadores:

“Los requisitos son tres: teatrales, psicológicos y pedagógicos” refiriéndose al primero dice: “el material escrito que el niño representará debe tener todas las posibilidades que hacen teatral una obra cualquiera”. Con respecto a los psicológicos afirma: “descartará el miedo como resorte para despertar o avivar el interés, utilizará la magia como elemento poético, pero no para resolver situaciones, No se valdrá de la de la mentira ni del engaño y evitará las identificaciones que puedan ir en desmedro de la personalidad del niño o niña, no ridiculizará figuras como profesores, padres abuelos, etc.” Por último el final, en el caso de los mas pequeños, deberá ser feliz. En el aspecto pedagógico el vocabulario debe estar de acuerdo con el nivel de cada uno de los alumnos o (as⁵).

Ahora abocándonos en el tema que se pretende demostrar es necesario hacer algunas observaciones que tienen que ver con la experiencia adquirida en

prácticas que he realizado en colegios a lo largo de varios períodos escolares.

El niño que recién empieza su escolaridad, necesita movimiento, espacios libres, si bien no capta lo que es la libertad pero si se da cuenta que en una jala un pajarito está llorando para que le abran la puerta ,y cuando logra y vuela, el niño se encanta al ver como se desliza por el cielo, es importante darnos cuenta que ya en ese instante tiene un concepto claro acerca de lo que le produce motivaciones. Es necesario ir desarrollando en ellos, los colores la musicalidad, los animales que hablan que tienen aventuras.

Por otro lado los niños (as) necesitan comunicarse con sus pares, es ahí donde empieza su socialización y a veces su timidez, algunos complejos que traen desde sus casas, los hace menos receptivos a expresar sus emociones, por eso al crear personajes, tales como muñecas con vida, animales, que bailan, por eso es necesario que realicen todo este tipo de acciones que en ellos son naturales, pero que se transforman en reales cuando un adulto los interrumpe con preguntas, y se inhiben.

Por eso es importante hacer del juego un instrumento que los conducirá a realizar actividades en su mundo imaginario, desde ese punto los educadores debemos encauzarlo a lo que llamamos teatro.

Luis Cabrera Delgado expresa:

“Si por un lado el juego infantil tiene elementos de la representación, el teatro por su lado, tiene elementos de juego, ya que una representación no es otra cosa que un 7juego de la realidad, de ahí que los juegos infantiles y el teatro sea el sostén o punto de partida de los juegos escénicos”.⁷

Esto nos está dando a entender que todo lo que vivimos diariamente, son historias, y que por ende son plausibles de llevar a la practica, teatral mediante

Representaciones, que nos mostrarán la realidad del momento, donde podremos poner magia y entregar a los niños y niñas acciones del diario vivir y que podrán ser representadas, por muñecos que hablan, títeres que bailan etc.

Además será una actividad donde compartirán todos los alumnos de un curso determinado.

Es de gran importancia que estas actividades se realicen en el lugar donde se inició la actividad, de

esta forma no producirá distracción y el ambiente les será familiar.

III.- La magia de los títeres.

El niño está abierto como se ha dicho al juego, los títeres han representado "siempre un elemento mágico que hace real el mundo de la fantasía, reproducido en este caso por títeres, marionetas, muñecos de trapo.

El escritor y Profesor peruano Danilo Sánchez Liñón en el I Festival de títeres en la educación el día 13 de Diciembre 2008, expresaba:

"El espectador animista natural del teatro de títeres es donde acepta que hasta una piedra hable, cante y baile. El teatro de títeres se vincula el alma infantil por la capacidad de poder abordar de manera alegórica aspectos esenciales de la vida y poder hacerlo de manera directa y verdadera sin las hipocresías ni prejuicios de que es esta imbuida el alma de los adultos." 8

Mediante los títeres podemos llegar a captar los más íntimos sentimientos de un niño, podremos observar aquellas cosas que lo afectan, pues no son ellos lo que hablarán directamente si no que sus títeres, ellos contarán las alegrías, penas, aventuras, derrotas etc. Es por eso que es necesario observar cada gesto, palabra, acción que ellos le van dando a su muñeco, de esa manera podremos motivarlos a que puedan compartir con sus compañeros sus emociones.

El tiempo que se tiene en este tipo de encuentro es corto, y por lo tanto deberemos ir llegando a conclusiones que realmente nos ayuden a comprobar en la práctica que el teatro infantil, el teatro de títeres, los muñecos de trapo son un medio de socializar a los niños y un medio de poder obtener en forma lúdica todos los conocimientos.

De lo expuesto podemos concluir. Que tanto el teatro escolar como el teatro de títeres, marionetas juegos con muñecos de trapo, constituirá un método lúdico de aprendizaje, donde queda establecido que el niño logrará mediante este tipo de acciones, o actividades, socializarse, compartir con sus compa-

6 8. Daniel Sánchez Lihon. Escritor peruano, docente.

ñeros, expresar libremente sus emociones, y harán de la clase un motivo de entretenimiento, donde no quedará espacio para el aburrimiento ni la violencia

Como el teatro es una actividad colectiva, podrá lograrse un espacio donde todos compartirán juegos, por lo tanto estrecharán vínculos más afectivos entre ellos, que los harán por tanto seres más receptivos en todas las materias que la escolarización imparte.

Podrán desarrollar una serie de actividades de un fondo valórico, religioso, costumbrista que los apoyará en todas las acciones que realicen tanto en el ámbito estudiantil como en sus hogares y barrios.

Concluyo con las palabras que han atribuido a Gabriel García Márquez:

"Si por un instante Dios se olvidara / de que soy una marioneta de trapo/ y me regalara un trozo de vida/ posiblemente no diría todo lo que pienso,/ pero, en definitiva, pensaría todo lo que digo".

Bibliografía

Cabrera Delgado, Luis: Teatro en la escuela. Santiago de Chile, Olmu Ediciones, 2005.

Socias, Estela, Pamela Césped, seminario para optar al grado de profesora de educación básica mención lenguaje y comunicación. escritor www.danilodasanchezlihon.bolgspot.com



JAIME GARCÍA PADRINO
ACADEMICO DE HONOR DE LA
ACADEMIA LATINOAMERICANA DE
LITERATURA INFANTIL Y JUVENIL

En mérito a sus valores, a su talento y permanente difusión y prestigio de la LIJ fue nombrado por unanimidad de los representantes reunidos en La Paz, Bolivia, mayo de 2009.

DECÁLOGO DEL ESCRITOR DE CUENTOS

Danilo Sánchez Lihón (Perú)

1. Entra al núcleo de la emoción más oculta en tu ser cruzando para ello los brazos sobre el pecho, cerrando los ojos, aspirando el aire profundamente, y luego dejándote caer en la herida que más sangra, como si bajaras a un volcán.

2. Arrójate a sus aguas y luego allí recién aprenderás a nadar o a salir de ese remolino por el anhelo de sobrevivir. Y no te dejes matar. Lucha por tu vida. Cree en que en ese tráfigo encontrarás un camino, una orilla y encontrarás en tu mano una perla o una joya.

3. Empieza por donde sea. Nunca te hagas problemas de cómo o por dónde empezar. Escribe a ciegas, después ordenarás el texto escrito. Es mentira que uno debe saber cómo un cuento empieza, cómo se desarrolla y mucho menos cómo termina. Aquellos preceptos que norman que uno tiene que tener la idea clara de lo que va a escribir son falsos, propia de los envidiosos que piensan que tú no eres un rival desdeñable.

4. Los cuentos no son descripciones sino acciones de algunos delirantes sustantivos. No son de su cofradía ni los adjetivos ni las explicaciones, ni mucho menos las justificaciones. De allí que todo cuento debe empezar con una acción, con un hecho, o una expresión que señala una situación límite.

5. En todo cuento tiene que ocurrir algo, desenvolverse una historia que le sucede a una, dos o un conjunto de personajes. De allí que todo cuento no puede dejar de tener ni argumento ni personajes.

6. Todo cuento narra algo, más que digno de interés, extraordinario, que un escucha o un lector tenga que deponer todo y detener sus

pasos para escuchar o leer algo que lo haga decir después: –¡Qué interesante!, felizmente me detuve, pasé por esta calle, pude ver esta página, sino me lo perdía. Y agradecerá –con una sonrisa, un guiño de confianza o una expresión de intimidad y confidencia– señalando así que ya forma parte de nuestra cofradía.

7. Después de escribir una primera versión del cuento decanta, haz que se mire en el espejo diez, veinte o más veces. Cuando lo escribas has debido estar ebrio con el tema y ahora se trata de que sin matar con la razón todo lo que hay de conmovedor, de sentimiento y de emoción dentro, haz de estar completamente lúcido.

8. El cuento debe ingresar a las capas profundas del ser y la existencia y captar allí significados trascendentes. No debe estar deformado por una concepción que entiende por cuento aquello que tiene curiosidad, truculencia o novelería.

9. El final del cuento debe ser algo inesperado, sorpresivo, que justifique el tiempo y el trabajo que ha realizado el lector. Que él se sienta reconfortado por el esfuerzo de haber llegado hasta el final en donde se descubrirá el factor sorpresa que de alguna manera ya se contenía en la primera línea. De allí que todo cuento es circular y no tiene final.

10. Arrójate al centro del torbellino, de la cabellera de la medusa, sin espejos, espadas ni cuchillos. Mientras más desnudo mejor. Pero apunta a su ojo, a su pecho o a su entraña. Arrójate a intentarlo y pronto estarás escribiendo no solo buenos cuentos sino distintas recetas de cómo salvarte y sobrevivir.

ORACIÓN DEL NARRADOR DE CUENTOS

Señor, haz de mí un instrumento para que quien no pueda leer si pueda escuchar muchas buenas historias:
 donde exista distancia al libro, ponga yo cercanía;
 donde haya un “no me gusta leer” ponga yo los medios para lograr un nuevo entendimiento con los libros;
 donde haya pereza, apatía, desesperación, tristeza, ponga yo la alegría de los cuentos y las narraciones orales.

Señor, que no me empeñe tanto
 en ser escuchado como en lograr el milagro que surge a través de las historias narradas, la comunicación,
 en ser comprendido como en comprender que es lo que realmente necesita ser escuchado;
 en ser querido y aceptado como narrador como en amar y aceptar las diferencias de niños, jóvenes, adultos, ancianos...

Porque es olvidándose del propio ego que uno se encuentra;
 es escuchando como se es escuchado;
 es entregando todo de sí como se puede incitar a conocer el placer de la lectura.

Mariela Ferrada-Cubillos. Inspirada en la Oración de San Francisco de Asís. 20 noviembre, **Santiago de Chile.**

Un motivo de nuestra infancia

¡Muchachos...!
 A la quinta recaeta,
 Cada cual con su cometa.
 Ay, que la mía no sube.
 Ay, que sube
 Sube, sube, mi cometa
 Y no el viento
 Sino mi corazón
 Le presta el movimiento.

¡Muchachos...!
 Ya no hay quinta recaeta.
 Y sin embargo... Cada uno
 De nosotros, tenemos una cometa.

Más allá de los rascacielos
 Por arriba de los palacios
 Está el viento.
 ¡Amigos! ¡El viento...!
 Yo tengo veinte cometas.
 Subid vosotros las vuestras.
 ¡Arriba! ¡Al viento!

Tenso el hilo
 Y un nudo de amor en el corazón,
 Para pulsar el viento.
 ¡Amigos! ¡El viento...!

Liber Falco (UruguAy)

HAIKU PARA NIÑOS

- El vocablo haiku no tiene traducción ni plural. No es un poema breve sino un “poema breve muy especial”.

- En un haiku es más lo que dice el silencio que las palabras que lo componen.

-Consta de tres versos de 5-7-5 sílabas sin rima. Esto es en el haiku tradicional u ortodoxo. Pero el haiku libre puede ser aún más breve.

-Nació en Japón y sus cultivadores más destacados han sido Basho, Sokan, Issa, Shiki, etc.

-Los poetas japoneses, incluso todos los artistas, no se contentan simplemente con observar la realidad. Ellos, sin prisa, sin orgullo, sin desesperación buscan un sentido eterno. Muchos poetas occidentales, hemos intentado aprehender desde el propio silencio lo “no - dicho “en cada uno de sus poemas. Haiku es simplemente lo que está sucediendo aquí, en este lugar. Trata primordialmente de la naturaleza, o sea, la realidad circundante aprehendida por los sentidos. Se le llama **“haijin” al poeta que escribe haiku.**

-No debemos perder de vista la relación del Zen (“estado de ánimo”) en el cual no nos hallamos separados de todo lo que nos rodea sino que, sin perder nuestra individualidad, permanecemos perfectamente identificados con todas las cosas. De este proceso nace el “satori” o iluminación de Buda. Hay pues, en el haiku “una exaltación del instante iluminativo”.

-Un niño bien dirigido puede escribir haiku siempre que se lo guíe con paciente dedicación y amor en este proceso cautivador y bellísimo como es un haiku.

He aquí algunos haiku que pueden muy bien ser interpretados o asimilados por un niño. No olvidemos que un haiku comienza en el poeta y acaba en el lector.

- 1) Sauce dormido
sube la luna llena
sombra en su estampa.
- 2) Por el camino
la hormiguita cavila
para olvidarse.
- 3) Se entrega el día
envoltorio de dudas
bajo un sombrero.
- 4) Viejos dos niños
rayuela imaginaria
vibra el pasado.
- 5) Los mirasoles
a florecer esperan
¡ ay! ¿es la lluvia?
- 8) Invierno niño
florechillas descalzas
¡ay! la pobreza!
- 9) Un árbol seco
olvido del invierno
tan solo brasas.
- 10) Siesta de enero
la cigarra discurre
se cree sabia.
- 11) Ladra mi perra
escondida la luna
a carcajadas.
- 12) Mi pasatiempo
el yo-yo y la cometa
¡se cortó el hilo!
- 13) Es año nuevo
otra vez floreciendo
los almanagues.
- 14) Los humedales
de las grullas refugio
y de la duda.
- 15) Olmos y robles
abedulces y fresnos
y un solo búho.

Marta Torres Jorajuría
(Uruguay)

VERSOS VEGETALES

Mariano Coronas Cabrero (España)

Maestro y miembro del MRP Aula Libre

En esta entrega, con sentido del humor, vamos a recuperar los versos y la rima, fijándonos en este caso en el mundo vegetal: esa fuente de aprovisionamiento alimenticio, pero también ese mundo de color, en constante renovación, que ilumina nuestra mirada o embriaga nuestro olfato.

Sólo tenemos que delimitar qué elementos vegetales van a ser los destinatarios de nuestros esfuerzos como rimadores aficionados y aprendices de poetas. Pensemos, para empezar en las hojas: “la hoja del manzano es suave como mi mano; la hoja de la higuera es del color de la primavera; la hoja del nogal tiene un tacto fenomenal; la hoja del almendro es para mi amigo Pedro”.

Ahora hacemos lo mismo, pensando en las flores: “la flor del romero perfuma mi mano y mis dedos; la flor de la aliaga es de una belleza algo rara; la flor del cerezo cubre de nieve mi huerto; la flor del peral tiene acento primaveral”...

Podemos incorporar a nuestros experimentos rimados los nombres y apellidos de los chicos y chicas del aula para hacerlos más personalizados: “Para Loreto, unas hojas de romero; para Mariano, unas hojas de manzano; para Pascual, unas hojas de peral; para Ricardo, unas bonitas flores de cardo; para Ainoa, flores de roja corola; para Alejandro, las hojas del naranjo y para Daniel, flores que serán miel”.

Si nos vamos al campo de las hipótesis, podemos sugerir: “si tomas infusión de tomillo, tus ojos tendrán otro brillo; si te lavas con agua de morera, tu piel será como la cera; si bebes agua de manzanilla, funcionará tu cuerpo de maravilla; si comes pastel de moras, notarás mejoría por horas...”

Y también, con las frutas: “manzana, para pasado mañana; melón, para cuando haga

sol; sandía, todos los días; paraguay, para abril y para mayo y aguacate para domingos y martes...”

Si nos planteamos todo esto (y más), como una actividad creativa continuada, estará bien que pensemos darle forma de libro colectivo, donde dejaremos constancia de los descubrimientos y realizaciones; libro que tendrán todos los chicos y chicas, que podremos intercambiar o regalar a los amigos y que podrá tener un nombre tan sugerente como “Versos vegetales”.

Vivimos en un mundo globalizado en su período más crítico y convulso, plagado de conflictos creados por los propios hombres que han asumido su control, implantando fronteras, y acrecentando vorazmente sus egos. Como resultado se han generado líneas de batalla y una historia interminable de luchas de poder. Si a esto agregamos la falta de amor y compasión por doquier, por esta senda nos deshumanizamos progresivamente y ya hemos creado un karma aterrador: el tao de la guerra...

Vivimos en una noche oscura del alma colectiva, con relámpagos intermitentes de inteligencia e incipientes brotes de sabiduría, que nunca antes fue más negra y presagiosa. Si queremos amanecer, tenemos ante todo, que elevar nuestros niveles de conciencia individual, y orquestrar un concierto universal de amorosa solidaridad, que la exorcise en una aurora de transformaciones radicales...



I CONCURSO INTERNACIONAL DE POESÍA INFANTIL

“ELOÍSA PÉREZ DE PASTORINI”

Organizado por A.U.L.I. (Asociación Uruguaya de Literatura Infantil-juvenil) de la que Eloísa fue socia fundadora, se realizó este certamen. En el mismo fueron seleccionados para integrar el poemario *Poesía de colores*, que constituyó el premio, poemas de **Mirta Luján Mantovani**, **Elisa Orlando de D`Andrea**, **Gabriela del Carmen Vidal**, **Estela Beatriz Luján** (Argentina), **Edgar Allan García** (Ecuador), **Amanda Urcola** (Argentina), **María Luisa Silva** (Chile), **Mary Gonçalves Próspero**, **Dorotea García Frosio**, **Clara García Frosio**, **María Celia Pascale**, **Irma Bernardina Alvarez**, **Celestina Andrade de Ramos**, **Graciela Olivera** (Uruguay), y **Juana Rosa Cerna Guardia** (Perú). Compartimos algunos textos:

ESCALERAS

La escalera caracol
¿es una espiral al sol?

En su escalera la araña
¿teje cumbres de montaña?

¿La escalera mariposa
es de pétalos de rosa?

Y la abeja en su escalera...
¿tendrá peldaños de cera?

La escalera escarabajo
¿lleva siempre para abajo?

Y en su escalera el cimpiés...
¿salta o arrastra los pies?

La escalera de la oruga
¿es verdosa y con arrugas?

Pobre termita... ¡la vieras!
Se quedó sin escalera
(era toda de madera).

Gabriela del Carmen Vidal (Argentina)

LA LUNA ENAMORADA

La luna, la luna
está muy coqueta...
Recogió su pelo
con cuatro peinetas.

Se puso de adorno
ramitos de flores;
colgó de sus rulos
cintas de colores.

No duerme de noche
ni duerme de día,
da vueltas y vueltas
llena de alegría.

La luna, la luna
está loca de amor.
¡Se ha enamorado...
de un plato volador!

Elisa Orlando de D`Andrea
(Argentina)



EL DINOSAURIO

Me dijo, asombrada, María Celina:
-¡Iba un dinosaurio doblando en la esquina!

- No, hija, no mientas. -¡Digo la verdad!

Movía la cola de aquí para allá.
Era grande, alto, y andaba enojado
sacando la lengua para todos lados.

- Escucha, mi niña, te voy a contar:
Ya no hay dinosaurios en ningún lugar.
Vivieron, es cierto, hace muchos años
pero hoy sólo existen en los diccionarios.

-Yo lo vi, era verde, marrón y tostado.
Muy serio me dijo:- Estoy apurado
tengo que llegar a un país encantado.

-No mientas, Celina, que los dinosaurios,
bien te lo aseguro, jamás han hablado.
-Pues, si no me crees, vení de mi mano,
vayamos corriendo hasta el gran mercado,
crucemos la plaza y, andando ligero,
ligero y con suerte, quizás lo alcancemos.

Y las dos corrimos y, cerca del cine,
con muchas monedas comprando un helado,
¿saben quién estaba? ¡Pues el dinosaurio!
Era todo verde, marrón y tostado
y con su gran lengua lamía el helado.

Del susto, les cuento, casi me desmayo...
Mientras que Celina contenta exclamaba:
-¡Señor dinosaurio! ¡Señor dinosaurio!
¿De verdad existe o es que estoy soñando?
Y él le respondió riendo alocado:
-Llegó carnaval, soy un disfrazado.

Amanda Urcola de Borgoglio (Argentina)



¿DE QUÉ SE OCUPA LA LITERATURA INFANTIL EN VENEZUELA?

Escritora Rosario Anzola (Venezuela)

Desde la segunda mitad del siglo XIX comienzan a publicarse en Venezuela libros de autores venezolanos dirigidos a la infancia. Esta literatura -básicamente didáctica- estaba volcada a la iniciación de la lectura, a lecciones de urbanidad, consejos morales, educación religiosa... hasta que aparece Amenodoro Urdaneta, quien se distingue de la rígida tradición de lecciones para “educar y enseñar conocimientos, deberes y obligaciones”, desde el título mismo de la obra editada en 1865, “El libro de la infancia” con el sugestivo subtítulo “Por un amigo de los niños”. Amenodoro Urdaneta abre un camino para abordar lo que debe ser la “ocupación” de la literatura infantil: acercarse amigablemente a los niños, en una amistad que describe Jesualdo, respondiendo precisamente a la pregunta que nos reúne en este Foro:

Aparte de estos problemas generales que entraña la función de la literatura infantil, ella de por sí es la reveladora en el niño de intereses adormecidos que esperan esa especie de varita mágica para despertar aspectos de la experiencia que está viviendo; actúa sobre aquellos poderes del intelecto, como la imaginación y sus sentidos estéticos, que necesitan el empuje de corrientes exteriores para adquirir todo el desenvolvimiento en su evolución psíquica. A este trabajo, que se denomina “educación de la sensibilidad” y que es tan esencial en la vida del niño, debe agregarse el propósito nato de la asignatura que explica Torner: llevarle a distinguir lo valioso de lo que no lo es y hacerle gustar de lo primero es decir, educar el sentido apreciativo de la belleza que encierra una palabra o una imagen determinada en función de su concepto. (*1)

Posteriormente y ya en el siglo XX, comienzan a aparecer autores que recorren este camino placentero y gozoso para los pequeños lectores: Luisa del Valle Silva, Morita Carrillo, Ana Teresa

Hernández, Conchita Osío de Bello, Blanca Graciela Arias de Caballero, Rafael Rivero Oramas, Rafael Olivares Figueroa, Irma De Sola, Carmen Delia Bencomo, Alarico Gómez, Lola de Angeli y Manuel Felipe Rugeles. Los libros escolares estaban urgidos de textos venezolanos, entonces más de una maestra (aficionada incluso) se atrevió a llenar estos vacíos. Apenas estábamos en las primeras estaciones, la mayoría de los libros de literatura infantil venezolana aún permanecían neonatos.

Cuando me dispuse a incursionar en el estudio y oficio de la literatura infantil venezolana, hace unas décadas, no era fácil siquiera encontrar libros y referencias de los autores. Recuerdo que compraba libros para compartir con mi hija mayor, casi todas obras españolas, por lo que María Elisa comenzó a expresarse en un lenguaje que reflejaba el poder de esas lecturas, un día cuando planificábamos un paseo con algunos amiguitos, me preguntó:

-Mamá, ¿vamos a buscar a los chicos en el coche?

Sin ningún tipo de localismo mezquino y limitado, porque preconizo la universalidad del conocimiento, me intrigaba pues dónde estaba la literatura de venezolanos para venezolanos y de qué se ocupaba más allá de las páginas de los textos escolares. 1978 me dio la primera clave, con la creación de la Asociación Venezolana de Literatura Infantil y Juvenil (AVELIJ) que abrió el panorama de caminos hacia otras perspectivas. ¿Recuerdan las frases “Hacia un niño creador, crítico y participativo” y aquello de “el desarrollo bio-psico-social”? Frases como estas marcaban el inicio de una visión multidisciplinaria en torno a la literatura infantil venezolana. En las programaciones se debatían los eternos temas de la literatura para niños, pero esta vez a la luz de la venezolanidad: la escuela, los docentes, los

padres y sus niveles lectores, la lectura funcional, la enseñanza de la lengua y la literatura, los materiales impresos, el papel de los medios de comunicación, el niño como lector y productor de textos, etc. etc. etc.

La celebración, en 1979, del Año Internacional del Niño, fue una ocasión propicia para promover encuentros, foros, seminarios y reuniones, a donde no sólo acudían escritores sino que se iba diversificando el temario en función de otros interesados. De esta manera pudieron reencontrarse ilustradores, editores, investigadores, periodistas, bibliotecarios, docentes y hasta niños. Me sumé, también en Barquisimeto, al “Movimiento Nosotros con el Niño”, fundamos el Grupo de Educación Creativa, levamos las anclas de “Barquito”, el encarte infantil dominical del diario “El Impulso” y, en los eventos, temarios y boletines que, como miembro, ya me vinculaban a AVELIJ, reuní un directorio de mucha utilidad en los años siguientes.

En esa época yo comenzaba a trabajar con niños y dirigí los trabajos que me solicitaban en el post-grado de Docencia Universitaria a la literatura infantil venezolana, una buena excusa para sumergirme en el tema que me apasionaba. Fue imprescindible ubicar entonces los estudios de Efraín Subero, quien se dedicó con mérito y ahínco a investigar y compilar la obra de quienes trajinaban este camino de aventuras, incluso los que recién formaban filas. Mis indagaciones no fueron mucho más allá, porque había realmente poquísima obra registrada y publicada, entonces contacté a Velia Bosh, Jesús Rosas Marcano, Beatriz Mendoza Sagarzazu, Carmen Delia Bencomo, Aquiles Nazoa, Mariela Arvelo, Marisa Vannini, Carlos Izquierdo, Carmencita Mannarino y Ligia Bianchi, les hice algunas entrevistas y, además de lograr un panorama de lo que se estaba haciendo, todos ellos se quedaron arraigados en mis afectos.

Desde esa época se comienza a desarrollar, con acuciosa y reconocida responsabilidad de

oficio, la tarea de los actores de la literatura infantil venezolana. Cósimo Mandrillo, Carlos Noguera, Aurora Lacueva, Manuel Bermúdez, Cecilia Cuesta, María Luisa Lázzaro, María Elena Maggi, Griselda Navas, Norma Odremán, Laura Antillano, Norma González Vilorio, desde una perspectiva académica, se dedican a sentar fundamentos que conforman los lineamientos teóricos que otros han continuado, bien sea en estudios de investigación, iniciativas editoriales o programas de promoción de lectura. Virginia Betancourt, Carmen Diana Dearden, María Beatriz Medina se encuentran en el proyecto del Banco del Libro. El Mácaro se constituye en un centro referencial para que maestros y bibliotecarios asimilen y divulguen estrategias de promoción de lectura. Javier Villafañe, María del Pilar Quintero, Pilar Almoina, entre otros, se dedican a recopilar tradiciones orales para volcarlas literariamente. Enriqueta Torres, Ivonne Rivas, Fanuel Díaz, Blanca de Gonzalez y yo, viajamos por todos los rincones del país, como una troupeé de juglares de la palabra, brindando Talleres de Literatura Infantil a maestros, promotores de lectura, recreadores y bibliotecarios. Armando Carías se toma en serio el espectáculo para niños, basado en verdaderos guiones literarios y con su “Chichón” asume la paternidad de un trabajo teatral y musical sin precedentes.

Y gracias a los esfuerzos editoriales de difusión y divulgación de la obra de autores venezolanos, los ilustradores, diseñadores y diagramadores -ya formados profesionalmente- ocupan dignamente su espacio y contamos con hermosas e impecables colecciones y ediciones de literatura infantil. Mis queridos entrevistados de años atrás (los que ahora escriben desde las nubes y los que nos siguen acompañando), están en mi ya abultado directorio de creadores venezolanos (muchos de los arriba mencionados) y a la par de escritores cautivadores como lo son Armando José Sequera, Mercedes Franco, Luiz Carlos Neves, Yolanda Pantin y otros más recientes como Jacqueline

Goldberg, Carlos Ildemar Pérez, Mireya Tabuas y Rafael Rodríguez Calcaño. Los pequeños lectores tienen hoy, además, la oportunidad de “hacerse amigos” de autores consagrados como Salvador Garmendia, Caupolicán Ovalles, Adriano González León, Orlando Araujo y Eugenio Montejo, por la iniciativa de editoriales que han publicado sus textos para ponerlos en las manos y en los sueños de los niños.

Asistimos con entusiasmo al encuentro con las generaciones de relevo, algunos de los cuales nos acompañan en este Foro. Xavier Sarabia, Carolina Rodríguez, Fedosi Santaella, Tomás Onaindia, Slavo Zupcic, Sashenka García y Marianela Balbi. Con idéntica fruición vemos a la literatura infantil ocuparse de la radio, las revistas (impresas y electrónicas), la prensa, el cine, la animación y el ciberespacio, como debe ser.

Debe abordarse, sin tardanza, la música para niños. Tenemos valiosos antecedentes, como la experiencia de Ana Mercedes Asuaje, quien musicalizó poemas del poeta Rugeles; igual acierto ha tenido el maestro Alberto Grau musicalizando, para grupos corales, letras de reconocidos poetas venezolanos que han escrito para la infancia y, más recientemente, la agrupación El Taller de los Juglares, dirigido por Bartolomé Díaz, musicalizó los poemas del libro “Chamario”, de Eugenio Montejo. Mi propia experiencia con cuentos, adivinanzas y poemas convertidos en juegos musicales y canciones, partió de la necesidad de propiciar un acercamiento a la dimensión mágica de la palabra a través de la música y afirmo -con toda certeza- que ha sido gratificante y provechosa, para los niños y para la literatura. Música, letra, lectura y re-escritura permite a los pequeños iniciarse como lectores y creadores a través de una vivencia lúdica, sensible y socializadora. Recientes encuentros de interlocución con escritores y editores, han servido para analizar un planteamiento singular: visto que tenemos extraordinarios músicos (en su mayoría egresados del movimiento de orquestas infantiles

y juveniles) ¿por qué no promover concursos para que los músicos conviertan en cantos y canciones algunos cuentos y poemas de nuestros escritores dedicados a la infancia?

Bien ocupada está y estará la literatura infantil venezolana ya en el siglo XXI. Ocupada, como quizá pensó Amenodoro Urdaneta, en “amistarse” y “ganarse” no sólo la buena voluntad de la infancia lectora, sino también el futuro que estos niños van a construir, por la gracia del sentido revelador y mágico del Verbo que conjuga con amor, humor, suspenso y poesía la sensibilidad hacia los seres, el mundo y el cosmos.

Gianni Rodari, en el prefacio de su “Gramática de la fantasía” menciona “el valor de liberación que puede tener la palabra”, la apropiación de las palabras, bien sea al leerlas o al escribirlas, al recrearlas o reinventarlas, al padecerlas o gozarlas. Rodari se refiere al acierto de los niños que juegan, juegan y juegan siempre, sensorializados y sensibilizados consigo mismo y con su entorno. Quiero soñar, extendiendo la noción de Rodari, referida a la escritura creativa y afirmándola en la ocupación que nos lleva a ocuparnos de la literatura infantil venezolana: sus actores ejercemos la palabra “No para que todos sean artistas, sino para que nadie sea esclavo”.

Y, por último, quiero ofrecer disculpas si en este “brevísimo paneo” he obviado algunos nombres, pero el título del tema a desarrollar desbordó mi memoria y fue inevitable recordar a quienes se han ocupado de la literatura infantil en Venezuela. Con mucha admiración y con mucha esperanza.



(*1) Jesualdo, La literatura infantil. Editorial Losada S.A. Buenos Aires, 1982. Séptima Edición. Pág. 30. Rodari, Gianni. Gramática de la fantasía. Ediciones Colihue/ Biblioser, Buenos Aires, 1996, 2da. Reimpresión.

UN CUMPLEAÑOS ES UN CUMPLEAÑOS

Edna Iturralde *

“Así que esto es un cumpleaños”, la computadora de su cerebro reprodujo el pensamiento en la cabeza del pequeño robot, de placas metálicas, mientras entonaba la clásica canción de cumpleaños. “Sí que es divertido. Y estar junto con los humanos chiquitos que hacen tanto alboroto, más aún”. Pensó el robot emocionado.

No se podía comparar con las largas horas aburridas que el robot pasaba en el laboratorio donde fue creado por un famoso científico, el doctor Héctor Locorón. Aquel día, su inventor lo había sacado especialmente para llevarlo a la fiesta de cumpleaños de su nieto, un chico llamado Luis, que cumplía diez años.

—Feliz cumpleaños, a ti... —terminó de cantar el robot la última nota con un clic metálico mientras prendía y apagaba sus luces delanteras de color verde claro.

—¡Qué chévere robot! —exclamaron los niños, rodeándolo. —¡Vean como camina solito!... y... habla, y se prenden sus luces por todas partes, y canta y...

—Éste es el último modelo en robots que se ha inventado —interrumpió el científico—. Tiene una pequeña computadora en su cerebro que le permite hacer muchas cosas más que cualquier otra máquina, y yo lo he programado para que sea casi humano.

Terminada la fiesta, el niño llevó al robot a su cuarto y se sentó delante de él.

—¿Te gustó la fiesta? —preguntó el niño.

—Riic, riic. Sí, sí, sí, mucho, mucho —contestó el robot.

—¿Qué te gustaría hacer ahora? —volvió a preguntar el niño.

—Riic, riic., fiesta, fiesta, fiesta —contestó el robot.

—No, no me repitas lo mismo; te estoy preguntando otra cosa —Luis pensó que el robot se había trabado.

—Te pregunto qué quieres hacer ahora conmigo, a qué quieres jugar, o si deseas ir al jardín, o contarme un cuento...

—Riic, riic. Hacer fiesta, fiesta de cumpleaños.

—No, robot, eso no es posible. Ahora tengo que esperar otro año para celebrar de nuevo mi cumpleaños —trató de explicar el niño.

El robot se movió impaciente de un lado a otro.

—Riic, riic, fiesta linda para robot.

—¡Ah!, ya te entiendo. Quieres que hagamos una fiesta por tu cumpleaños.

—¡RRRIIC...! —respondió el robot alzando el volumen de su voz.

Luis bajó corriendo las gradas de su casa en busca de su abuelo que aún se encontraba allí, y le contó la conversación que había tenido con el robot.

El doctor Locorón soltó una carcajada y junto con Luis fue a ver al robot.

—Pedazo de lata... —exclamó riendo el científico—. Oigo que ahora quieres tú una fiesta de cumpleaños; ni siquiera hay una sola fecha en la que “naciste”, si es que así se pudiera decir un robot.

Los ojos del robot despidieron destellos amarillos. Él sabía cuándo podía ser su cumpleaños: el primer recuerdo que tenía de su existencia era de un día en el cual se enamoró de una tostadora, pensando que era una robotita. ¡Esa era una buena fecha! Hizo funcionar su memoria electrónica y comprobó que la fecha se cumpliría dentro de dos días.

—Riic, riic. Quiero tener una fiesta de cumpleaños —contradijo el robot.

—¡Tonterías! —dijo el científico—. ¡Quién ha oído hablar de una fiesta para un robot! Un niño es otra cosa. Por muy inteligente que seas, eres un robot y... un robot es solo un robot.

Las luces del robot fueron disminuyendo a intervalos hasta que se apagaron por completo y él quedó muy quieto.

El doctor Héctor Locorón abrió la tapa de su espalda y revisó el mecanismo; recargó la batería, chequeó los circuitos; todo estaba aparentemente bien, pero el robot no funcionaba.

—Quizás se enojó porque no quisiste hacerle una fiesta de cumpleaños —dijo el niño preocupado.

—¡Qué cosas dices, Luis! Los robots no pueden sentir así —contestó el abuelo molesto, y continuó—, me lo llevaré al laboratorio y allí veré de qué se trata el daño.

Pasados dos días; el robot no volvió a funcionar a pesar de todos los intentos que el doctor Locorón hiciera por repararlo. Entonces, el científico se dio por vencido y decidió construir otro.

Cuando Luis escuchó esta noticia, decidió ir a visitar a su abuelo llevando una caja de cartón grande y cuadrada.

—¿Abuelito, me dejarías que yo trate de arreglar el robot? —dijo el niño.

—Ay, mi pequeño científico, ¿así que tú crees que puedes lograrlo?

El científico se hallaba muy preocupado porque su robot no funcionaba. Y más en broma que en serio le dio permiso a Luis para intentarlo.

Luis abrió la caja que traía y sacó una hermosa torta con una vela y varias serpentinas de colores.

Lo arregló todo sobre una mesita y puso al robot delante. Prendió la vela y empezó a cantar:

—Feliz cumpleaños a ti...

Por un momento pareció como si las luces de los ojos del robot se empezaran a prender pero se apagaron de nuevo.

—Feliz cumpleaños, ro-bo-t, feliz cumpleaños a ti —continuó la canción el niño.

¡Ahora sí que se prendieron sus luces! ¡No solo las de sus ojos sino las de todo su cuerpo!

Y el robot comenzó a moverse bailando de un lado al otro.

Asombrados, el científico y el niño se miraron. Había resultado, y ahora el robot funcionaba de nuevo.

—¡Lo sabía! —exclamó Luis contento.

—De ahora en adelante celebraremos tu cumpleaños con una fiesta todos los años —prometió el científico.

El robot contempló la hermosa torta que brillaba con la velita encendida y pensó: —“Puede ser verdad que un niño es un niño, y que un robot es un robot; pero, ¡caramba! ¡Un Cumpleaños es un Cumpleaños!”.

(Del libro, *Pecas y las cucarachas*)



Edna Iturralde es una brillante y prolífica autora de Ecuador. Preside la Academia Ecuatoriana de Literatura Infantil y Juvenil, ha recibido numerosos premios y su obra se caracteriza por proyectar la vida de las diferentes comunidades ecuatorianas, lo que se llama etnohistoria, especialidad en la que ha sido pionera.

Hoy nos regala, especialmente para Charoná, este cuento que puede pasar en cualquier tiempo y lugar.

Si quieres conocer más de Edna, ve a su web: www.ednaiturralde.com

EL NARANJITO

Un naranjito verde
ha crecido en mi jardín.
Yo lo riego en las mañanas
y en las tardes también.

Cuando esté maduro
muchas frutas dará,
naranjas jugosas,
dulces como miel.

Está de mi tamaño
y es sediento como yo,
se mece con el viento,
sólo le falta saltar.

Brilla en las mañanas,
conversando con el sol
y cuando me acuesto,
él cuida de mí.

Roberto Rosario Vidal
(Perú)



SUGERIMOS LA LECTURA DE:

LA ENTROPÍA Y EL CITROËN`51, de
Álvaro Segundo. Planeta. Montevideo, 2009.
Distribuye Planeta. 355 págs.

EL AUTOR, nacido en Montevideo en
1951, escribió antes novelas como *El nombre del
caballo* y un libro de cuentos titulado *La com-
prensión*. La novela *La entropía...* está dividida
en dos partes: los hechos y la incertidumbre,
que corresponden también a dos épocas, la de
la dictadura militar y los años 90. La atmósfera
de época está marcada con un realismo casi
cinematográfico, en una trama cuyo leitmotiv es
la entropía, que conduce los "acontecimientos
hacia el desorden, el caos, el fin".

Del Suplemento Cultural de "El País",
enero 2010.

DE MI BOSQUE DE HAIKUS Y TANKAS

I

Hoy no te llamo.
hoy no te encuentro, amor
¿Me habré perdido?

No te recuerdo,
ni ayer pretendí hacerlo.
Huye de mí.

Poema en pena,
albor de mi pasado,
quiero volar.

II

No puedo ver
ese lugar perfecto
en el que estás.

En su momento
nos veremos de nuevo
y volaremos.

Por vuelta al mundo
sus lugares secretos
juntos veremos.

III

Desesperanza,
lo que tú sientes, héroe,
frente a este reto.

No has de temer,
es tiempo suficiente
el que dispones.

Sólo tres días
para escribir el fin,
¿es solución?
En un reloj de dudas
se carcome la dicha.

Gonzalo Salinas - 16 años

¡FELICITACIONES!

-**ALA PROF. ELSA VULOVIC** presentó en Argentina un estudio sobre Germán Berdiales. El acto se realizó en la SADE e integraron la mesa por la Asociación Argentina de Lectura, la Prof. Graciela Rosa Galleli y Elisa Orlando de D'Andrea.

-El **artista Andrés Papantonakis** realizó una exposición de sus pinturas. Al ritmo de una maravillosa cuerda de tambores se recibió a los asistentes que felicitaron vivamente al pintor que recrea con coloridas imágenes aspectos de nuestra cultura. El Museo Solari de Fray Bentos desbordó de público. Y la muestra se llevó también a Minas.

- **Premio Pregonero 2009** al periodismo gráfico. Para **Alicia Diéguez** y **Angela Gentile**, **Directoras de Revista Etruria**.

Etruria surgió como un puñado de sueños hace tres años y poco a poco creció, no sólo en páginas sino también en contenido. Fue en la Feria del Libro Infantil de Buenos Aires.

-**A los queridos amigos de la SAEP**, siempre perseverantes en el trabajo y el mejor camino para la formación de niños, niñas y jóvenes: Hace pocos días, en la premiación de jóvenes escritores en el Instituto PRE/U, entre los quince autores seleccionados (se presentaron casi 100), había de diferentes centros educativos, salvo en un caso, que pertenecían al mismo. ¡Eran justamente dos estudiantes del ELBIO: Camila Valentina Alvez Maciel, autora de "Incógnita" y Karen Vonrot, Bachillerato Tecnológico en Turismo. Allí estuvieron arropadas por familiares y docentes.

-**A Federico Correa**, seleccionado por editorial Planeta en el concurso de ensayo para jóvenes escritores, 2008 y Tercer Premio en Concurso de Jóvenes Escritores del PRE/U., cuyo tema fue la violencia y sus distintas manifestaciones, 2009.

-**A José Antonio Linares** (Pinar del Río, Cuba, 1977). Narrador para niños, Ha obtenido los premios XXV y XXVI Encuentros Nacional de Talleres Literarios, Chicuelo en los años 2005 y 2007, el Principito de 2007 y 2008 y mención en la XIX edición del concurso Luis Rogelio Nogueras. Tiene publicados los libros Cuentos para niños de mi tamaño, Ali-no Mono, Crudella y el vendedor de abrazos, todos por Ediciones Loynaz. Cuentos suyos aparecen en la antología Un, dos, tres... te cuento, publicada por la Editorial Cauce en el año 2007. Es Técnico de Bibliotecología y graduado del Taller de Creación Literaria Onelio Jorge Cardoso. ¡Bienvenido a nuestra colección "Tente en el aire"!

ENSAYO SOBRE LA OBRA DE LUIS CABRERA DELGADO

Obtener una visión más profunda y ordenada en relación con los estudios realizados acerca de la narrativa de Luis Cabrera Delgado es el propósito fundamental del presente texto. En este sentido, Carmen B. Sotologno Valiño nos ha entregado, a través de una paciente labor de compilación, los ensayos más aportadores que se han publicado durante dos décadas sobre la prolífica obra de este relevante escritor cubano.

Un interesante prólogo esclarece el criterio de selección seguido por ella, donde se entremezclan tanto los indicadores de calidad como la mirada multifocal: "Encontraremos estudios narratológicos convencionales, pero también enfoque pragmáticos y exámenes que incorporan saberes desde la antropología, las teorías del humor, los estudios de la cultura popular y la historia literaria. Se le coloca entre los puestos cimeros en la serie infantil y juvenil, tanto en las letras nacionales como latinoamericanas, sin olvidar sus contribuciones significativas en la narrativa para adultos (...) Y todo ello es a la vez sabia combinación de elementos tradicionales y experimentales, o sea, una escritura que no prescinde de los recursos característicos de la literatura contemporánea más audaz".

VISITA A LA ESCUELA N° 31, REPUBLICA ARGENTINA, EN TRINIDAD, FLORES.

En el marco del cierre del proyecto de la escuela del año 2008 la propuesta fue el desafío de un viaje, donde cada grupo investigó y estudió un país diferente. La exposición contó con un importante número de visitantes, padres, familiares y personas de la ciudad. Se contó con el apoyo del Departamento de Cultura de la Intendencia Municipal de Flores para la visita de la Dra. Sylvia Puentes, de la Inspección Departamental de Flores, con la Dirección de la Insp. Estela Durán, quien está en la foto con el mural que hicieron los niños sobre carátulas de libros de Sylvia. La maestra Estela Ilundain, del grupo de 4 años trabajó el tema: Uruguay. El 22 de agosto la escuela cumplió 70 años.



Sylvia y la Insp. Departamental delante de los dibujos realizados por los niños sobre carátulas de libros de Sylvia.

ESCRIBEN LOS MÁS CHICOS:

De Natalia Yuvet (6 años)

LA NIÑA PAULA

Había una vez una niña que se llamaba Paula y estaba en su casa mirando la tele con su hermana bebé, tomaron la leche y después se levantaron y se cambiaron para que los padres las llevaran al parque Rodó hasta que llegaron al primer juego. Fueron al gusano loco, después fueron a los autos chocadores, después se fueron a la casa y almorzaron, después de comer la hermana mayor se fue a lavar los dientes se miró al espejo y se tocó la muela después de tocársela, se dio cuenta que tenía un diente flojo y se fue corriendo a decirle a su mamá. La madre le dijo que iba a venir el ratón Pérez hasta que se hizo de noche y todos se fueron a dormir y a la mañana la hermana mayor miró abajo de la almohada y había un billete de cien y llegó el fin.

LA PRINCESA JAZMÍN

Había una vez una princesa llamada Jazmín que estaba muy triste porque hace mucho tiempo que no veía a sus padres. Porque estaba en la casa de la abuela. Después del rato de los sentimientos comieron fideos con manteca y queso. Luego del almuerzo la princesa se fue a la casa de una amiga que se llama Micaela y jugaron a la mancha y a las hadas; después tomaron la leche y comieron bizcochos y siguieron jugando hasta que llegaron los abuelos de Jazmín. Se fueron a la casa y durmieron la siesta.

EN EL ELBIO FERNÁNDEZ

RICARDO ALCÁNTARA

A fines del 2008 el celbrado autor uruguayo Ricardo Alcántara mantuvo un actuvo diálogo con los estudiantes de Primería de la Escuela y Liceo Elbio Fernández. Durante una hora contestó preguntas, narró anécdotas, comentó experiencias de su obra que incluye más de 170 libros. Recordamos algunos: Guaraçú. Barcelona: La Galera, 1978. El pirata valiente. Madrid: SM, 1989. ¿Quién recoge las cacas del perro? Zaragoza: Edelvives, 1989. Uña y Carne. Barcelona: Destino, 1990. El hijo del viento. Madrid: Anaya, 1996. Sinbarba y las gaviotas. Barcelona: La Galera, 1997. Tento y su amigo. Zaragoza: Edelvives, 1999. Perro y Gato. Barcelona: La Galera, 1998. El secreto de Óscar. Madrid: Alfaguara, 2005. El hijo de las estatuas. Madrid: Alfaguara, 2005. UN REGALO FANTÁSTICO - JUANITO JONES - PERO.¿SERÁ UN BUEN AMIGO? - JUANITO JONES - UN SECRETO MUY BIEN GUARDADO - JUANITO JONES - LA HIJA DEL PASTELERO - JUANITO JONES - LAS MALAS PALABRAS - TOMÁS Y LAS TIJERAS MÁGICAS - ÓSCAR TIENE FRÍO - MI ABUELA AMANDA -

Algunos títulos están en las librerías uruguayas, pero este multipremiado escritor se conoce más en el exterior que en Uruguay. Por eso, ¡bravo por los chicos del Elbio! Y la Comisión Directiva de la SAEP que estuvo representada por la Experta en LIJ Isabel Del Prete. De AULI y la Academia Uruguaya de LIJ estuvo Sylvia Puentes.



¡UN PUENTE DE AMISTAD ENTRE EL INTERIOR Y LA CAPITAL

El jueves 3 de diciembre, las puertas de nuestra Escuela se abrieron de par en par para recibir una Delegación de Alumnos, Maestras y Padres de la Escuela N° 28 "Dr. Leonel Aguirre" de Capilla del Sauce, Florida. Nuestros Alumnos Delegados junto a la Maestra Sra. María Isabel Del Prete -Miembro de la Comisión Directiva de SAEP- y la Sra. Cynthia habían visitado dicha Escuela con motivo de la entrega de la donación de libros para su Biblioteca "Washington Puentes", el pasado mes de mayo.

Luego de ser recibida por Autoridades de nuestra Institución, la Delegación realizó un tour por la ciudad, que comprendió visita al Palacio Legislativo, recorrida a pie por la Ciudad Vieja, almuerzo en Mc Donald's, entrada a la Tribuna Olímpica del Estadio Centenario, para terminar disfrutando del espacio de juegos al aire libre del Parque de los Aliados; ¡un día con muchas actividades, emociones y nuevas vivencias!

De regreso al "Elbio" se intercambiaron recuerdos. Al despedirse, cansados pero con caras muy alegres, sentimos que el lazo de amistad, compañerismo y solidaridad entre esos Niños, Docentes y Padres y nosotros, se había hecho más fuerte, convirtiéndose en una experiencia de vida muy positiva para todos, ¡muy difícil de olvidar!

Rosario Pau
Maestra Secretaria Educación Inicial y
Primaria
Escuela y Liceo Elbio Fernández -
04/12/2009

ARGENTINA: DICCIONARIO DE LITERATURA INFANTIL Y JUVENIL

Se presentó en la Sociedad Argentina de Escritores, en Buenos Aires, el Diccionario de Literatura Infantil y Juvenil de María Ruth Pardo Belgrano, Graciela Rosa Gallelli y Elsa Plácida Vulovic, obra que incluye un Estudio Preliminar de la Dra. Sylvia Puentes de Oyenard.

Irene Cordiano expuso aspectos del Diccionario y rescató el estilo llano, apto a todo lector y la posibilidad de abordar la obra como un texto de consulta o como un libro al que puede leerse página por página para ir descubriendo su mundo mágico. Concluyó con las palabras que cierran las Consideraciones previas de Sylvia Puentes:

“Deseamos que el Diccionario de Literatura Infantil y Juvenil, que prepararon las profesoras María Ruth Pardo Belgrano, Graciela Rosa Gallelli y Elsa Plácida Vulovic con esmero y dedicación, nos permita conocer mejor el aporte de los precursores y de quienes se hermanan en el continente, porque creemos -con Octavio Paz- que “la unión de la desunida Hispanoamérica está en su literatura”.

Elsa Vulovic aludió a las casi ochocientas microbiografías que contiene el Diccionario. Graciela Rosa Gallelli centró su exposición en ciertas palabras del Diccionario que hablan por sí mismas, y eligió las más cercanas a la infancia, es decir, las que tienen que ver con la magia y con el juego. Partió de abracadabra, por lo que implica en cuanto a fuerza protectora, pues se necesitaba mucha ayuda para concretar un proyecto que parecía más que difícil, imposible. María Ruth Pardo Belgrano contó, “como quien narra una historia muy querida”, cómo se forjó el Diccionario de Literatura Infantil y Juvenil, una obra por la que transitan los mundos de la imaginación, de la fantasía, de los sueños. Recordó que una noche de

julio de 2005, tras un encuentro de proyectos lectores, organizado por la Asociación Argentina de Lectura, Sylvia Puentes de Oyenard le insinuó primero y luego le insistió para que remozara el Lexicón de Literatura Infantil y Juvenil que, treinta años atrás, había

escrito con Ricardo Nervi. Tarea que Ruth Pardo Belgrano consideraba imposible pues su coautor había fallecido, numerosas voces habían perdido vigencia y era preciso incorporar muchas más... Finalmente, venció su resistencia y con la colaboración de Graciela y de Elsa inició un trabajo nuevo.

Tres vertientes lo sustentaron: literaria, profesional, afectiva. Tres vertientes que se complementaron con el valioso aporte de la Dra. Oyenard que confieren al Diccionario proyección continental.

Agradeció a Elsa, investigadora nata, que rastrea, inquiere, compara; a Graciela, por su idoneidad, actualización, aptitud para el diálogo; a Fernando Del Río, el ilustrador que tradujo en imágenes tiernas y sensibles, su propia visión del Diccionario y a Marilí y a Lidia Vinciguerra que transformaron la obra en un libro artístico.

El Diccionario de Literatura Infantil y Juvenil es, pues, un libro de consulta pero también un vuelo imaginativo para descubrir y disfrutar, pues coincide con José Ingenieros que solo se vive “por esa partícula de ensueño que se sobrepone a lo real”.

N.R. -En venta en librerías de Argentina.



La literatura para los jóvenes de América Latina con el uso de recursos andinos

Isabel Mesa (Bolivia)

Ponencia presentada en el Séminaire régional "Lecture Jeune public" auspiciado por las Embajadas Francesas de los países andinos. (Fragmento)

Al vivir en sociedad, los hombres acumulamos costumbres y tradiciones que van formando parte de un particular modo de ver, sentir y comprender el mundo. Estos elementos construyen una historia personal que va creciendo gracias a una permanente interacción con el medio y en el proceso histórico, este fenómeno que es el folklore y que se va reproduciendo de generación en generación, se va convirtiendo poco a poco en literatura. Al no existir una identificación del niño latinoamericano con la cultura infantil europea, se hace necesaria una literatura local que lo ubique dentro de su contexto.

Relatos orales en la época de la colonia

Una forma de tradición oral que surge en la época colonial en América son las imágenes. La conquista de la cultura española sobre la cultura americana tiene como uno de sus objetivos la evangelización de los indígenas. El inconveniente de las lenguas originarias da lugar a una enseñanza de tipo religioso a través de imágenes lo que nos explica, por ejemplo, la profusión de las series de ángeles en la zona andina. Estos seres alados de la pintura colonial personifican los fenómenos celestes como la luna, el sol, las estrellas y los planetas, para sustituir de una manera cristiana la idolatría de los astros[1] [1]. También las imágenes del infierno de los cuadros coloniales hablan por sí mismas de los tormentos que le esperan al ser humano si su comportamiento durante su paso por la vida es deplorable.

La creatividad que los artistas indígenas imprimieron en los lienzos del período colonial fue extraordinaria y bien podríamos echar mano de ella para dar origen a los personajes de una película de ciencia ficción. Los ángeles andinos, por ejemplo, tienen la originalidad de una vestimenta militar de los tercios españoles y una vestimenta femenina de las damas en combinación con elementos de las legiones romanas. La pluma de Miguel : una aventura en los Andes, describe al Arcángel San Miguel, a quien muy

comúnmente encontramos en los lienzos de la época colonial que fueron difundidos por toda América durante los siglos XVI, XVII y XVIII: "...Tú, único Arcángel de alas color esmeralda y cabello color del azafrán, dotado de un millón de caras distintas y de tantas lenguas como dialectos hay en el universo, tú que conduces a las almas al Paraíso o al castigo eterno, tú que guiaste a los ángeles de luz en batalla contra los ángeles de la oscuridad, tú serás el jefe de esta misión y el único responsable de su éxito o de su fracaso"[2][2] .

Los protagonistas de un enorme cuadro que muestra escenas del infierno y que se encuentra en la iglesia de Caquiaviri en Bolivia (pintado en 1739) están como personajes diabólicos del mismo libro La pluma de Miguel: "Al centro de este patio estaba Duma, el demonio del silencio y de la muerte. Se notaba que ya era un ser con millones de años encima. Su pelo era blanco y de la quijada le colgaba una larga barba que llegaba casi a enredarse con sus deformes patas de cabra. Tenía dos caras, una encima de la otra. La de más arriba era la de un león y la de abajo la de un viejo con nariz encorvada y dientes muy filos. Sus alas se asemejaban alas de un murciélago y caían pesadas sobre su enorme torso"[3][3].

La magia de la oralidad latinoamericana

Un elemento indispensable de la literatura infantil europea ha sido, sin duda alguna, la magia: hadas, brujas, varitas, cofres que se llenan al instante y objetos animados. La tradición oral americana también está llena de magia y misterio. En la Turquesa y el Sol, por ejemplo, se hace referencia a un espejo mágico del que hablan los cronistas en la historia incaica[4][1]: "-Desde ahora tú serás el nuevo Inca, Pachacutec -exclamó el Sol con voz grave y solemne-. No te aflijas por lo que le viene a tu pueblo porque los dioses estamos contigo. Toma el espejo por el que siempre debes mirar -continuaba el Sol

mientras ponía en las manos de Pachacutec una lámina plateada y brillante-. El será tu oráculo y mientras gobiernes el imperio sólo en él deberás confiar. [5][2].

Y en la misma tradición oral incaica está el pájaro Indi, un ave parecida a un halcón y venerado como algo sagrado porque hacia augurios en los que el Inca confiaba ciegamente. Manco Inca lo llevaba siempre con él y lo tenía dentro de una petaca hecha de paja. La portada mágica también cuenta la vida de las profundidades del lago Poopó, donde los samiri, pequeños duendes dedicados a la música, esperan pacientes que caiga al agua algún incauto para devorarlo al estilo de los enanos malvados de los cuentos occidentales: “Varios hombrecitos, de estatura muy pequeña y una larga cabellera azul, salían de unos agujeros de la pared y se iban metiendo dentro de la laguna cada uno con un instrumento en la mano. Algunos tocaban flautas, otros tambores y otros violines, todos los instrumentos eran de oro y plata. Las notas musicales salían de cada uno de los instrumentos haciéndose visibles para los tres visitantes que miraban absortos lo que pasaba. Las notas blancas seguían el ritmo con el semblante muy serio, las notas negras conversaban entre sí, mientras que las corcheas, todas tomadas de la mano, daban vueltas en círculos alrededor de los intérpretes”[6][3]

Garcilaso de la Vega también cuenta que en una batalla de los Incas contra los Chancas, las piedras se convirtieron en guerreros por orden del Sol para ayudar al Inca Pachacutec [7][4]. Y en La sirena del Parapetí, la saliva del héroe y de la heroína es capaz de hablar por sí sola para protegerlos de las malas intenciones del ogro[8][5].

Algunos especialistas están convencidos de la desaparición de la literatura en este nuevo milenio, mientras que otros afirman que ésta subsistirá y que es probable que lo que sufra un cambio sea el soporte. El internet es una probabilidad que en la actualidad ya es palpable, pues navegando por su mar de información se encuentran cuentos para niños cuya lectura se sigue en la pantalla, donde el niño puede ver

que las ilustraciones cobran vida. La literatura infantil y juvenil no debería temer estos cambios, más bien unirse a ellos. El cine y la televisión ayudan a la literatura y viceversa ¿no fue Tolkien conocido y leído por los jóvenes del mundo entero a partir de la trilogía de “El Señor de los Anillos”? ¿y no se vendieron innumerables libros de Harry Potter y se sumaron millones de lectores a los relatos de la escritora Rowling gracias al cine? También la literatura latinoamericana debía llevarse a la pantalla para difundir al mundo una identidad cultural y una tradición oral plasmadas en la literatura.

La historia de la literatura infantil y juvenil en Latinoamérica es nueva. Tenemos escritores con obras de calidad extraordinaria y elementos propios: personajes fantásticos, un sinnúmero de escenarios exóticos y mucha magia. Estos tres elementos, unidos a una narrativa actual, ágil y divertida puede evitar que nos borren la memoria y la cultura.

No es el propósito de este trabajo demostrar que lo expuesto sea la respuesta para una mejor literatura infantil-juvenil, pero es el resultado de una experiencia que en Bolivia ha tenido buena acogida en cuanto a receptividad y disfrute de textos, sobre todo de parte de los niños y adolescentes que ya pertenecen al siglo XXI y que serán los protagonistas del nuevo milenio.

[1][1] Gisbert, Teresa. Iconografía y mitos indígenas en el arte. Editorial Gisbert. La Paz, 2004. Págs. 86-87.

[2][2] Mesa, Isabel. La pluma de Miguel: una aventura en los andes. Editorial Santillana. La Paz, 1998. Pág. 43.

[3][3] Mesa, Isabel. La pluma de Miguel: una aventura en los andes. Editorial Santillana. La Paz, 1998. Pág. 77.

[4][1] Sarmiento de Gamboa, Pedro. Historia de los Incas. Editores Emecé. Buenos Aires, 1943. Pág 86.

[5][2] Mesa, Isabel. La Turquesa y el Sol. Editorial Santillana. La Paz, 2003. Pág. 223

[6][3] Mesa, Isabel. La portada mágica. Editorial Santillana, 2001. Págs. 94.

[7][4] De la Vega, Garcilaso. Obras completas del Inca Garcilaso de la Vega II. Edición y estudio preliminar del P. Carmelo Saenz de Santa María. S.I. Madrid, 1963. Pág. 173.

[8][5] Mesa, Isabel. El espejo de los Sueños. Editorial Santillana. Pág. 132.

FEDERICO CORREA Y EL ULTIMO ENIGMA

En el Salón Azul de la Intendencia Municipal de Montevideo Federico Correa presentó su tercera entrega de la saga de Termage, *El último enigma*. Participaron de la mesa, en el marco de la Feria Internacional del Libro: Prof. Dinorah López Soler, escritor Alvaro Segundo Escandell y Dra. Sylvia Puentes de Oyenard.

Ha expresado la crítica Prof. Dinorah López Soler: “La narrativa de Federico Correa sorprende por su dinámica interna y su profundidad conceptual. En épocas de “crisis de valores”, en las que los parámetros éticos parecen confundirse, y estar en un mismo plano de horizontalidad bien y mal; este adolescente destaca, en el pensar y accionar de sus personajes los valores de la vida, la solidaridad y la amistad. Sus personajes transmutan, sufren un cambio alquímico que redundo en una mejor y más profunda actitud digna ante los otros y para consigo mismos. Sin lugar a dudas, un escritor novel que promete seguir sorprendiéndonos, porque, como lo ha manifestado públicamente, desea seguir aprendiendo y perfeccionando el

oficio de escribir, en temas y estructuras. Pero ya ha manifestado un estilo que lo caracteriza.”

El escritor Álvaro Segundo con profundidad analizó la última novela. Transcribimos sus conceptos:

“...y bueh...cumpliendo con la ley de la vida y la naturaleza, el bueno de Euresto se enamoró...y ahora te quiero ver.

Supongo que todos los que estamos acá sabemos de qué hablo; pero por si alguien se hubiese integrado hoy, le cuento que Euresto es el joven protagonista de la historia creada por Federico Correa que nos hace hoy, nuevamente, el honor de invitarnos a participar de la presentación de su tercera novela, el tercer libro de la saga integrada por *El ojo de seda*, escrito cuando contaba con apenas catorce años; *La mirada de la piedra*, a los quince y ahora *El último enigma*, con sus flamantes diecisiete.

A propósito de esta mención de las tres novelas de la saga, me quiero detener un minuto, para empezar, en una guiñada, entre otras tantas, que el autor le hace hacer a Euresto, el protagonista, en la página 46 de esta última novela, dice: “Me entretuve leyendo *El ojo de seda*... estaba ansioso por llegar al final para comenzar



con el próximo título de la saga: *La mirada de la piedra*. ¡Qué enigma!"

Hasta aquí la cita textual de las palabras de Euresto.

Si en lugar de buena literatura, una buena novela, fuera esto un programa de radio o televisión, les diría que estamos ante un caso de PNT.

PNT en la jerga de la publicidad y el marketing, es la sigla de "*Publicidad No Tradicional*", recurso publicitario vulgarmente conocido como "*chivo*".

Un "*chivo*", como todos sabemos, es un anuncio publicitario emitido en el segmento artístico de un espacio de TV o radio, últimamente también en prensa en algunos reportajes, vale decir fuera de la tanda o espacios publicitarios, y que se cuela en la percepción del receptor, el público, de una forma más o menos subliminal.

Pero acá estamos hablando de literatura, de buena literatura que es lo que vibra en los textos de Federico. Entonces, esta guiñada al lector, esta cita de sí mismo o de su propia obra, es un recurso interesantísimo al que han apelado muchos grandes genios en sus consagradas obras.

Sólo por recordar uno muy notorio y sin ningún afán comparativo —porque no son términos comparables— pensemos en *Cien años de soledad*.

Al cabo de esa fantástica novela, paradigma de la mejor literatura latinoamericana y universal, decana del "realismo mágico", surge la revelación de que toda la historia, toda la saga de la familia Buendía, es una suerte de profecía que un sabio está descifrando y traduciendo del sánscrito, a medida —o un instante antes— que el lector la va leyendo. En las últimas páginas, esa profecía, que partió de tiempos remotos, varias generaciones atrás, llega al presente; y el sabio —junto al lector— descubren que se están profetizando a sí mismos en ese mismísimo instante, en el elusivo presente en que un viejo profeta con un sombrero de alas de cuervo, encorvado sobre una mesa, absorbo en

un manuscrito, va desgranando del sánscrito el puro presente; y salta al futuro próximo donde se augura el inminente fin en que un huracán apocalíptico borrarán para siempre jamás los últimos vestigios del pueblo de Macondo de la faz de la Tierra.

Es como la irrupción de la realidad dentro de la ficción o si se quiere una potenciación al cuadrado o al cubo de la ficción.

Lo mismo —desde luego insisto salvando las distancias— logra Federico con esa mención, que es ontológicamente imposible, de sus libros anteriores dentro de *El último enigma*.

Fíjense que Euresto es el protagonista de todas estas historias. Para él la historia es su peripecia vital, su vida; no un libro como es para nosotros. Dentro de la ficción, la historia es la vida, no una novela ni un libro. Pero además, Euresto protagonizó estas historias. Sin embargo, el autor le hace leer las novelas, emocionarse con ellas e incluso declara su expectativa por saber cómo terminarán esas aventuras que él mismo ya ha vivido. Por eso decía antes que es una circunstancia ontológicamente imposible.

Pero sin embargo, esa especie de irrupción de la realidad —aunque también es ficticia y como ya dijimos imposible— dentro de la ficción, le incorpora a ésta última una dimensión y una encarnadura muy especial, muy creíble y nos hace tocar un poco, los límites tan estrechos de nuestra inteligencia. Algo parecido a lo que logran algunos sofismas.

Y eso es, yo creo, lo que se proponía el autor con esa mención, con esa guiñada al lector, con ese tangencial spot publicitario dentro de su última novela.

Yo no sé si Federico ha leído a Gabriel García Márquez y a otros grandes, aunque me consta que es un gran lector.

Pero sí es evidente, por los frecuentes estallidos de buena literatura que salpican sus textos aquí y allá, que ya sea por intuición o por haberlos adquirido leyendo o estudiando,

domina Federico muchos recursos de la mejor técnica.

Tiene, por ejemplo, algo de Hemingway, en la contención y la precisión de sus frases.

Fíjense, por ejemplo, y sólo por ejemplo porque lo mismo podría decirse de muchos otros pasajes, la frase inicial del capítulo XVII:

Dice: "La cabaña no era más grande que la del herrero, aunque la iluminación era mejor."

Es muy buena. Hay una enorme cantidad de información contenida en esas precisas y simples palabras; información, incluso, retroactiva, porque refiere a la cabaña que visitó anteriormente, la del herrero, comparada ahora con la que visitan actualmente. Con un breve pincelazo Federico nos dice que aquella era diminuta y oscura, acaso algo sórdida y abarrotada. La que se encuentran ahora es más amable y mejor. En esta última se respira otro clima, menos tenso, menos opresivo y hostil. Y toda esta información, todas estas sensaciones, Federico logra comunicarlas con una breve, precisa y simple frase.

Nos hace acordar muchísimo a aquel sabio consejo de Quiroga: "Recuerda que para decir que una brisa fría sube desde el río, no hay mejores palabras que: una brisa fría sube desde el río."

Esa eficiencia es uno de los grandes atributos del lenguaje cuando es bien usado, como lo hace Federico.

Estamos muy acostumbrados, actualmente, a asombrarnos ante la vertiginosa tecnología informática que logra almacenar en pequeños espacios —discos, pendrives, chips, etc.— una gran cantidad de información.

Pero, me pregunto, ¿qué es eso frente al prodigio de las palabras y el volumen de información que ellas transportan?

Hay palabras infinitas, absolutas, totales, que contienen toda la información que el cerebro o el espíritu para quienes somos creyentes, puede albergar.

Pero...volviendo a aterrizar, Federico maneja muy bien las palabras, con economía y precisión.

Vuelvo al principio.

Euresto se ha enamorado y Sofía, la chica que le ha robado el corazón, la chica "de cabello lacio y rubio, con ojos color zafiro y una sonrisa angelical", sin perjuicio de su cuerpo bien proporcionado —como dice Euresto— no es oriunda de Sarquace, no es del universo paralelo de los Hality; no; Sofía es de acá, de este lado, del lado de la realidad por más ficticia que sea.

Y el amor, ya se sabe, aunque no siempre lo reconozcamos, es la fuerza que mueve al mundo; es el punto de apoyo de la palanca de Arquímedes.

¿Que le ha provocado el amor a Euresto? Veamos.

En principio quiere estar todo el tiempo cerca de Sofía, como corresponde a todo enamorado. Vale decir quiere estar de este lado, del lado de la realidad.

Las dos primeras novelas se desarrollan, diríamos en un 80% (aunque en estos casos establecer porcentajes es harto dudoso) en Sarquace, en el universo paralelo, el de la magia o la ficción. Incluso, en los períodos relativamente breves en que Euresto está de este lado, tanto en *El ojo de seda* como en *La mirada de la piedra* se verifica con frecuencia la irrupción del otro mundo, de Sarquace en éste, a través de visitas, señales, mensajes, etc.

En este último enigma, en cambio, casi toda la acción se desarrolla de este lado, del lado de acá, donde vive Sofía. Y la visita a Sarquace de Euresto y Frank, ya no es por el puro y adolescente afán de aventuras, si no, precisamente, para salvar a Sofía de un rapto de los raros secuaces del maldito y vencido Termage.

Creo advertir acá toda una serie de signos.

El objeto del amor de Euresto, Sofía, es secuestrada y llevada al territorio de la fantasía, el territorio de la edad anterior, de la adolescencia. Euresto, enamorado, parte a rescatarla para traerla de nuevo al mundo de la realidad, al mundo de los adultos.

En la primera novela Euresto liquida a Ter-mage, nombre que sugiere el término de una edad, el fin de la niñez, y lo hace para salvar a Sarquace ese mundo de fantasía.

Con esta última novela, con el surgimiento del amor, Euresto parece poner fin a su época de *teenager*, a la tormentosa etapa de la adolescencia, y entrar, enamorado, a la vigorosa juventud.

Por ahí dicen que "volverse adulto es adu-terarse", en el sentido de perder la imaginación y las coloridas fantasías de los años de la niñez y la adolescencia.

Yo no creo que sea tan así. Me parece que aún en la adultez, muchas personas conservan invictos sus mejores atributos infantiles.

Pero...¿cómo vive Euresto esa pascua, ese pasaje de la adolescencia a la adultez?

En principio, viviendo más de este lado que en el de la fantasía, como ya dijimos.

No deja de ser curioso que el amor, un sentimiento que uno asocia con la ensoñación y la fantasía, sustraiga al protagonista precisamente del mundo de la fantasía y lo ancle, por el contrario, en la realidad.

¿Y en qué se nota ese cambio?

Hay un cambio fundamental en la perspectiva del narrador y el protagonista. Las dos novelas anteriores están narradas por un narrador omnisciente. Esta última novela está narrada, en cambio, por Euresto en primera persona. El amor parece haber afianzado y consolidado la personalidad de Euresto que deja de disimularse tras un narrador, y se planta firme en primera persona, en su yo, para narrar su historia.

Destaca, además, en varios pasajes su gran valentía, como uno de los atributos más reseñables; y, en efecto, enfrenta sin hesitaciones y vence fácilmente a sus poderosos y numerosos enemigos, para rescatar a Sofía.

Consolida además, el autor, su buena tendencia, ya demostrada en los trabajos anteriores, a mostrar no contar, ("show don't tell") como piden los cánones de la nueva novelística.

Y construye unos diálogos muy creíbles, disfrutables y funcionales a la historia. Maneja con muy buen criterio el ritmo de la historia y dosifica con idoneidad el suspenso y las expectativas del lector.

Si recapitulamos los párrafos anteriores, nos encontramos con un retorno al realismo, buen manejo del ritmo y el desarrollo de la historia, sabia dosificación del suspenso y diálogos creíbles y eficaces, que muestran la historia más que contarla.

Es decir, estamos ante los atributos de una buena novela de suspenso o una buena novela policial.

A mi me parece que son géneros en los que Federico Correa habrá de desempeñarse con gran calidad; y con gran beneficio para las letras nacionales que no cuentan con nuevos exponentes en esos géneros.

Pero sea lo que sea, teniendo en cuenta su talento y aplicación, pero sobre todo su invencible vocación, es fácil augurarle a Federico un largo y rico porvenir en el campo de la literatura.

Cuándo él sea un escritor reconocido y multipremiado nacional e internacionalmente, entonces, yo me andaré pavoneando por ahí preguntándole a la gente: ¿Sabe quién participó de la presentación de las obras iniciales de Federico Correa?

¡Un servidor! ¿Qué tal?

A propósito de la gloria y ya que cité antes a Horacio Quiroga, quisiera recordarle a Federico, para terminar, aquel sabio consejo que le da al joven potro en aquella preciosa parábola. Dice Quiroga: "Joven potro, tiéndete a fondo en la carrera aunque apenas se te dé para comer. Pues si llegas sin valor a la gloria y adquieres estilo para trocarla fraudulentamente por pingüe forraje, te salvará el haberte dado un día, todo entero, por un puñado de pasto."

Yo sé que Federico se brinda, como el joven potro, todo entero, por su vocación literaria.

¡Felicitaciones, Federico! Y gracias por concedernos este privilegio."

DESENTRAÑANDO EL MISTERIO DE LUIS CABRERA DELGADO*

Lic. Yamil Díaz Gómez *

signosne@cenit.cult.cu

Al entrar en un texto como la reciente novela juvenil de Luis Cabrera Delgado *El misterio del pabellón hexagonal* (Editorial Gente Nueva, La Habana, 2008), ocurre como en los viejos relatos maravillosos: se impone responder a tres enigmas.

Una primera y cardinal pregunta sería: ¿Quién es Luis Cabrera? Una segunda, no menos importante: ¿qué es la ciudad de Santa Clara para él? Una tercera y muy dramática: ¿cuál es el sitio que la familia cubana destina cada día a los más viejos?

Pues... ¿quién es Luis Cabrera? Uno de los más grandes escritores con que cuenta en Cuba esa difícil serie literaria conocida como literatura para niños y jóvenes. Así lo avalan sus multipremiados, multieditados y multi-traducidos libros de narrativa, entre los que se incluyen títulos como Antonio el pequeño mambí; Tía Julita; Pedrín; Los calamitosos; Ito; Vino tinto y perejil; Raúl, su abuela y los espíritus; ¿Dónde está La Princesa? y otros más, que se cuentan por decenas. Pero, además de eso, Luis Cabrera es un autor de sostenida imaginación; notoria soltura para los diálogos; visible precisión para concebir sus personajes (por algo es psicólogo); una notable habilidad para moverse del cuento a la novela y la novela al cuento, o para borrar toda frontera entre ambos, y una anticipada valentía para enfrentar dentro de libros para niños y jóvenes asuntos complejos como la discapacidad física, la homosexualidad o el sida... temas que luego pueden convertirse en moda, de tanto autor cubano que sigue los caminos que habitualmente Luis va abriendo. A todo eso, Luis Cabrera une un mérito aparentemente extra-literario: su proverbial modestia —virtud muy rara entre escritores— y de ello dio pruebas con este propio libro. El 20 de mayo del año 2005, en



Luis Cabrera con su editor en la presentación de su novela *El misterio del pabellón hexagonal* en la Feria de l Libro de La Habana , 2009.

la Unión de Escritores de su ciudad, se hizo un debate sobre la novela, entonces aún en manuscrito. Allí la doctora Elena Yedra asumió brillantemente la tarea de defender la obra, mientras a este amigo-lector-comentarista correspondió la misión de atacarla. ¿Pueden creer que me pasé la noche entera sacando a la luz pública los defectos del relato? Y ¿qué hizo Luis? Me dio las gracias y casi rescribió su texto, de tal manera que enmendó todo lo que le cuestioné en aquella jornada. ¡Excepcional privilegio para un crítico este saberse un poquito coautor de una magnífica obra!

Pero aún no hemos respondido la segunda pregunta: ¿Qué es Santa Clara para Luis? Él, que le he dado varias veces la vuelta al mundo, lo confesó una noche: su patria definitiva está en el centro de Cuba, en Santa Clara. He aquí su sitio elegido para vivir, crear y morir. Nos recordó que Ulises se hizo amarrar a un mástil para poder escuchar el canto de las sirenas, y nos pidió que si un día algún canto de sirena lo atraía a otra tierra, debíamos atarlo a una columna del Parque Vidal. Tanto ama Luis a Santa Clara que, cuando lean esta novela, notarán cómo el escritor le ha regalado un

puerto de mar, lo mismo que hacen hoy sus jóvenes cuando le llaman “malecón” al muro de su viejo teatro. Tanto ama Luis a Santa Clara que —sin quejarse de la ruinosa condición de que recién comienza a levantarse su casco histórico— la convirtió en escenario de sueños y pasiones, no solo humanizando en otro libro la conocida estatua del Niño de la Bota, sino también salvando en este, intacto sobre su pedestal, a ese Burro Perico que desde el último huracán no vemos en su justo monumento. De modo que —gracias a El misterio del pabellón hexagonal, que tiene en Santa Clara uno de sus espacios narrativos— los vecinos del autor olvidarán un poco su falta de mar y otras calamidades y llevarán con orgullo su condición de santaclareños.

Por fin nos enfrentamos a la tercera pregunta: la del lugar que actualmente damos a los abuelos... Muchas veces estorban; muchas veces se les niega todo el protagonismo que tuvieron en casa; se olvida cuánto dieron para que hijos y nietos alcanzaran sus metas en la vida. Muchas veces les asignamos papeles secundarios como si hubieran perdido el derecho de opinar, como si no sirvieran más que para salir de compras. Contra eso se rebelan los protagonistas de este libro. Contra eso se rebela Luis Cabrera. Contra eso nos rebelamos todos los lectores de esta pieza que, sin darnos sermones, hace un llamado a la sensibilidad.

Una vez superada la prueba de los tres enigmas y lanzados al corazón del relato, notaremos que Luis Cabrera ha logrado un magistral ritmo narrativo a base de contar todo el tiempo —como el Zola de *Germinal*—, aunque sin agobiar ni perder nunca el impulso; descubriremos que su doble discurso (pues no sabremos hasta el final si leemos una novela de misterio o de aventuras) lo obligó a una minuciosa selección del lenguaje, donde tiene más peso lo connotativo que lo denotativo; celebraremos que el narrador se apoye cómo-

damente en los resortes expresivos de la comedia de equívocos, el relato maravilloso, las técnicas de engaño y desengaño y el folletín; disfrutaremos de su prosa fluida, de su humor diáfano y paródico...

Así, El misterio del pabellón hexagonal nos narra el enigmático viaje de un grupo de ancianos hacia una rara finca en la zona de Yaguajay donde existe un rarísimo Instituto en que se enseña a vivir. De ahí en adelante, el lector se convierte en un viajero cómplice a través de las insólitas y simpáticas peripecias que vivirán estos viejitos junto a sus pintorescas profesoras. Les diré que el escritor aprovecha el recorrido para rendir homenaje a las culturas aborígenes de Cuba, y que se acerca al viejo mito de la Fuente de la Eterna Juventud. Si acaso la fuente de la juventud existe, Luis Cabrera desconoce dónde está pero sabe qué debemos hacer frente a ella. Luis nos recuerda, además, que el humanismo no es tal cuando no exalta a todas las personas, sea cual sea su edad, y nos ha dado a lo largo de su valiosa novela un curso intenso y fructífero de cierta imprescindible asignatura que, simplemente, llamaremos Vida.



Cuba, 25 de febrero de 2009.

*Yamil Díaz Gómez (Santa Clara, Cuba, 1971). Licenciado en Periodismo. Escritor y editor. Ganador de numerosos premios literarios. Ha publicado cuatro poemarios, de ellos uno para niños: *En el buzón del jardín*, cinco tomos de periodismo, entre los que sobresalen: *Crónicas martianas*, *Los dioses verdadero* y *La calle de los Oficios*, y un folleto de narrativa. Aparece en decenas de antologías y ha ganado en Cuba varios importantes premios literarios.

LITERATURA INFANTO-JUVENIL CHAPINA EN FOCO

Dra. Frieda Liliana Morales Barco (Guatemala)

La literatura infantil es el único género literario que se define a partir de su destinatario: el niño. Por esa misma razón, se dice, también, que es un género joven, cuyo aparecimiento se remonta hacia finales del siglo XVII, cuando en Francia Charles Perrault publica su obra. Sin embargo, estas dos certezas no significan el afianzamiento del mismo y no bastan para la conformación y delimitación del género. Hay que tomar en cuenta otros factores que surgen en Occidente entre los siglos XVIII y XIX donde la estructura económico social se encontraba en proceso de transformaciones radicales debido al advenimiento del capitalismo y a la emergencia de la burguesía, la explosión demográfica, la revolución industrial y la concentración urbana, aspectos que en general fueron determinantes para la emergencia de un nuevo público, el infantil. Paralelamente, esta coyuntura dio lugar a una nueva forma de organización social: la familia, en la cual el niño, como tal, ocupó un lugar de destaque y requirió, además, la construcción de un sistema conceptual, cultural y social para desarrollarlo.

Por otro lado, a esto se sumó también la posterior regionalización y conformación de Estados-Nación independientes tanto en Europa como en todo el continente americano, propiciando la aparición de culturas propias y bastante singulares, cuyas estructuras exigieron que sus ciudadanos estuviesen capacitados y aptos para participar en el mercado competitivo que se estaba instaurando. Lo que, a su vez, obligó a que la educación se convirtiera en un factor indispensable que contribuyera en la preparación de los jóvenes para el trabajo y el desempeño social (Aguir, 1998: 1).

Es en este momento, entonces, que se organiza formalmente la escuela, institución educativa que sería la encargada de preparar a los individuos, futuros ciudadanos, para interactuar, de la mejor manera posible, en la sociedad emergente y donde, además, se deberían repensar todos aquellos productos culturales necesarios para llevar a cabo el proyecto de formación. De esa cuenta, es que la emergencia de la literatura infantil se verá

condicionada y comprometida con la infancia al transformarse en el vehículo ideal para la transmisión de los valores de la sociedad capitalista. En ese sentido, tendría como objetivo, crear modelos satisfactorios que, una vez absorbidos por el lector infantil, lo convertirían en un adulto adaptado al medio en que vivía.

Así, en cuanto a la emergencia del género, en Europa, éste siguió una cadena lógica de desarrollo. Cadena de la cual investigadores, estudiosos y especialistas de literatura infantil concuerdan, y es la que dice respecto a que este género, por excelencia, remonta sus orígenes al inmenso patrimonio de la literatura oral traducido en adivinanzas, refranes, retahílas, fórmulas, mitos, leyendas, coplas, romances, fábulas, rondas y cuentos. Todo este patrimonio cultural, aunque no se dirige especialmente a los niños, son esenciales, pues como dice Marc Sorian (1995: 25), *“tienen la función de transmitir las conclusiones a las que ha arribado una sociedad determinada en lo que respecta a las leyes de parentesco, tabúes, transgresiones y vínculos entre los vivos y los muertos. Es un entrenamiento que tiene una misión de iniciación y de integración”*.

En este sentido, la literatura infantil entró a jugar un papel importante como mediadora en la construcción de una identidad nacional. Primero ayudándole al niño a descubrir sus raíces a través de la tradición, y segundo, contribuir a la alfabetización popular y al acceso de la mujer a la cultura, premisas heredadas de la Ilustración. Esto se puede observar en las investigaciones filológicas realizadas por los hermanos Grimm en Alemania que derivaron en la recopilación de una tradición popular que fue inmediatamente aceptada por los niños, fundándose de esa forma su literatura infantil. En Italia fue de vital importancia la obra de Collodi; en Suecia la de Selma Lagerlöf; la obra de Hans Christian Andersen en Dinamarca; así como fueron importantes la obra de Charles Dickens y las *“Nursery rhymes”* de Edward Lear en Inglaterra y también Lewis Carroll en Estados Unidos de Norte América. Paralelo a esto, hubo la adaptación de clásicos como *“Robinson Crusoe”* de Daniel

Defoe y “Gulliver” de Jonathan Swift, que fueron muy bien recibidos por los niños de aquella época e inclusive hoy en día siguen gustando.

Sin embargo, hablando específicamente de Guatemala, este proceso lógico descrito no se aplica. Aquí, la literatura infantil nació más con un perfil nacional e ideológico, que tendió a la formación de una identidad nacional particular, la del ladino, que con un perfil puramente estético. En este contexto juega un papel muy importante la escisión que se produce entre la tradición oral y la escrita para la conformación de un sistema literario infantil nacional. En un comienzo, la primera fue suprimida de tajo y solamente se proyectaron a cultivar la segunda. Esto es lo que hace diferente el proceso de conformación de la literatura infanto-juvenil guatemalteca de las otras del resto de Latinoamérica y Europa.

De esa forma, entonces, vamos a distinguir que la organización de su sistema se caracterizará por tener cinco grandes momentos.

El principio va estar fuertemente marcado por el uso que se hace de la literatura infantil para la iniciación a prácticas de lectura y escritura y para la conformación del Estado-Nación guatemalteco a través de, entre otras formas, un sistema educativo y de las campañas de alfabetización popular montadas inmediatamente después de la Revolución de 1871. En ese sentido los libros que servirán de apoyo son los “libros de lectura”. Pero también, en estos no se recorre a adaptaciones de textos, sino que se recuperan relatos de autores contemporáneos a aquella época de la región centroamericana.

El segundo gran momento de la literatura infantil de Guatemala está ligado a la escolaridad, a la legislación y a las principales corrientes de los estudios de psicología infantil en boga durante las primeras cuatro décadas del siglo pasado. En especial, fue este último elemento el que determinó al sujeto y objeto de género infantil y guió, en gran medida, la producción y creación cultural destinada a los niños, principalmente a partir de la segunda mitad de los años cuarenta. En esta otra fase la propuesta fue otra, la de resaltar y respetar al niño, ofreciéndole libros que se adecuasen a las etapas de su desenvolvimiento psicobiológico. Lo que hizo que predominaran la tendencia de

creación de libros de autoría. El primer libro con estas características aparece en 1929, “*Mi niño, poemario infantil*”, escrito por el profesor Daniel Armas, con el cual, además, se instaura el prototipo y las nuevas bases de creación para la literatura infantil de Guatemala.

Armas al destacar de manera especial la figura del niño guatemalteco a partir de su propio proceso psicobiológico, lo convierte en un *leit motiv* para la literatura infantil nacional y le otorga una apariencia, forma y contenido a la misma. Por otro lado, se observa que existe en ella un sentido de guatemalidad y ladinidad, de cierta manera, ya introyectado que no precisa ser más trabajado. Ahora se necesita poner énfasis en la formación integral, en la subjetividad de este guatemalteco-ladino. Por eso, la tendencia que va a imperar en esta nueva etapa será una preocupación en la forma de administrar los conocimientos y el impacto que los mismos causan en el niño.

Este estado de cosas provocó en el gremio magisterial un súbito interés por estudiar e investigar las maneras de administrar la enseñanza en general y la de la literatura infantil en particular. De esa forma, el género para niños vuelve a ser adoptado por la escuela como siendo una herramienta más que contribuirá de una forma más dinámica en el proceso de enseñanza-aprendizaje. En otras palabras, esto quiere decir que se convierte en un material didáctico bastante adecuado para cumplir estos fines.

Pero, ¿por dónde comenzar?, ¿Cómo y qué es escribir libros infantiles?, ¿Sobre qué temas y asuntos escribir? Las respuestas a todas estas interrogantes las proporcionan inmediatamente los profesores Daniel Armas (1950) y Rubén Villagrán Paúl (1954), quienes escriben los primeros libros de teoría de la literatura infantil de Guatemala, cuyas reflexiones incidieron positivamente en el proceso de creación y de producción de libros infantiles y constituirán el tercer gran momento. Asimismo, provocaron la aparición de autores de literatura infantil como Marilena López, Óscar de León Palacios, Angelina Acuña, Manuel Chavarría Flores, Daniel Armas, Luz Valle, entre otros, cuyas primeras semillas las plantaron en la Revista Infantil “Alegoría” (1949-1968). Además, hay que resaltar al gran número de maestros de las Escuelas

Normales del país que han escrito textos para niños y que se encuentran diseminados por ahí.

El cuarto momento lo comprenden las antologías. Por medio de ellas se han podido conservar gran parte de la producción infanto-juvenil nacional y han permitido, de alguna manera, la sobrevivencia del género, convirtiéndose así, en una especie de *clusters* y un alargamiento del prototipo de los primeros libros de lectura utilizados.

El último momento de formación de nuestra literatura para chicos lo constituye la creación independiente de libros para niños a partir de 1984, aproximadamente. Aquí aparece obra de Mario Monteforte Toledo, Luis Alfredo Arango, Francisco Morales Santos, Marco Antonio Quiroa, Delia Quiñónez, William Lemus, Gloria Hernández, Rigoberta Menchú en conjunto con Dante Liano, Luis de Lión y otros.

En cuanto a la otra línea de producción cultural, la proveniente de la tradición oral popular tanto indígena como española, tuvieron un apareamiento tardío dentro del contexto de esta literatura. Los primeros libros que salen al mercado con características de literatura oral son los que componen la colección "*Colorín Colorado*" de la Editorial Piedra Santa en 1984. A partir de esa fecha comienzan a surgir otros esporádicamente. Al mismo tiempo, en silencio, se van publicando a través de diversas ONG algunos libros mayas. Aunque, existe literatura destinada a niños de los otros pueblos, Garífuna y Xinca, ésta no circula de forma masiva y continua invisible.

A la fecha, en el "*Catálogo de Literatura Infanto-Juvenil Guatemalteca*" realizado por esta autora, se han registrado más de seiscientos títulos de literatura infanto-juvenil nacional producidos a lo largo de ciento treinta años de vida republicana. Lo que, por otro lado, desmiente lo que todo el mundo dice de que "en Guatemala no hay libros para niños".

En ese sentido, trabajar e investigar este género en el país es imprescindible y debiera tomarse como algo serio y no como algo marginal, pasajero y sin importancia. Profundizar en este género nos ayudará a conocer la historia de la misma, y también a saber quiénes somos y para donde vamos. Por otro lado, este develamiento debe provocarnos para que

podamos ver de frente a ese "otro" que también hace parte de nuestra Historia para generar una cultura colectiva que conduzca a crear una literatura infantil guatemalteca multi(inter)(pluri)cultural.

Por eso, insistimos, hoy debemos buscar los mecanismos discursivos que nos identifican y que nos puedan unir en la diversidad, que nos den visibilidad a todos los guatemaltecos (mayas, garífunas, xincas y ladinos). En otras palabras, en Guatemala no se trata tan sólo de promover la práctica de la lectura exigiendo la creación de libros con calidad literaria que puedan tender a paliar las necesidades educativas y de alfabetización, sino que la propuesta va mucho más allá de todo eso, porque juntamente con estas necesidades existe todavía una búsqueda y formación de nuestra identidad social y cultural. Por eso debemos buscar nuevas formas para el sistema de representación cultural del País. Ese es el reto que le cabe enfrentar en un presente y futuro próximos a nuestra literatura en general, y a la infantil en particular.

Y, colorín colorado, esta historia nunca se acaba...

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- AGUIAR, Vera Teixeira de. *Dicionário crítico da educação: Literatura Infantil*. Porto Alegre, RS: PUCRS, 1998. 3 p.
- MORALES BARCO, Frieda Liliana. Han de estar y estarán... Literatura infantil de Guatemala. Una propuesta en una sociedad multicultural. Guatemala: Letra Negra, 2004.
- ARMAS, Daniel. *Prontuario de literatura infantil*. Guatemala: Piedra Santa, 1980.
- CERVERA, Juan. *Teoría de la literatura infantil*. Bilbao: Mensajero, 1992.
- GONZÁLEZ ORELLANA, Carlos. *Historia de la Educación en Guatemala*. Guatemala: José de Pineda Ibarra, 1970.
- HERNÁNDEZ, Manolo. *Historia del Ministerio de Educación de Guatemala*. Guatemala: CENALTEX, 1984.
- JESUALDO. *La literatura infantil*. Buenos Aires: Losada, 1959.
- LEE MILIÁN, Carlos. *Literatura infantil*. Guatemala: CENALTEX, 1993.
- LUJÁN MUÑOZ, Jorge. *Breve historia contemporánea de Guatemala*. México: Fondo de Cultura Económica, 1998.
- SORIANO, Marc. *La literatura para niños y jóvenes*. Buenos Aires: Colihue, 1995.
- VELA, David. *Literatura guatemalteca*, tomo I. Guatemala: Tipografía Nacional, 1985.
- VILLAGRÁN PAÚL, Rubén. *Literatura infantil, condiciones y posibilidades*. Guatemala: Popol Vuh, 1954.

DE ALBA MARINA RIVERÓN

LLUVIA DE VERANO

Cómo se agrupan las nubes.
Cambian los tonos del mar.

Qué de colores se expanden
cuando las vemos pasar.

Son como árboles de agua
regalando la frescura.

Ellas dibujan paisajes
espejando en las llanuras.

Descanso del sol ardiente
que nos llega en los veranos.

Canto de brillo y espuma.
en aguacero soñados.

La callecita de piedra
queda más blanca que nunca.

Nuestros rostros ya sonríen
jugando bajo la lluvia.



HOJAS DE OTOÑO

¡Cómo caen las hojas, Madre!
Son pájaros en el viento,
son trinos en movimiento,
son nidos sus semilleros.

¡Cómo caen las hojas, Madre!
Danzan en los senderos
para quedar muy dormidas
esperando un sueño nuevo.

¡Cómo caen las hojas!
Madre, ¡cómo caen las hojas!



CICLO DE VIDA

Ven a mi lado gaviota
que tengo aquí tu alimento.
Un pececito perdido
en las orillas del tiempo.

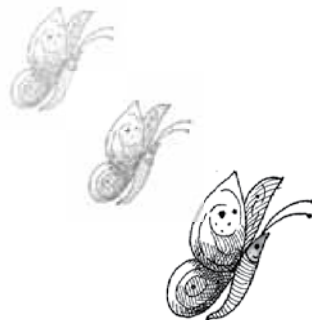
Este pececito tierno
que se ha perdido en la arena,
al desfallecer nos dijo
que quería ser sirena.

Me pidió que te dijera
que lo levantes en vuelo,
quiere tener hoy tus ojos
para saborear senderos.

Ven a mi mano gaviota,
quiere ser él tu alimento,
para llegar a las nubes
para volar en tu cuerpo.

Cuando tú no vuelles cielos
yo te prometo volverlo
a los mares que lo quieren
a los corales más tiernos.

Allí donde las sirenas
cantan a los marineros.



ACADEMIA PERUANA DE LITERATURA INFANTIL Y JUVENIL

Dra. SARA MONTALVAN ARTETA

Discurso de Incorporación

CASA MUSEO DE RICARDO PALMA.

Jueves 14 de enero de 2010

Señor Presidente Dr. Roberto Rosario Vidal; Académico Jesús Cabel; Distinguido miembro de la Academia Dr. Danilo Sánchez Lihón a quien agradezco haber tenido la gentileza de pronunciar esta noche el Discurso de Recepción; Distinguida concurrencia:

Es un privilegio que hoy estemos en la casa del más grande tradicionalista de todos los tiempos don Ricardo Palma. Local que evoca a su paso la vida de nuestro ilustre anfitrión.

Al igual que Palma, creo en la magia de la literatura, en la palabra, en la fantasía, por eso estoy convencida que algún espíritu travieso debe haber persuadido a los académicos a invitarme a formar parte de ésta prestigiosa institución, lo cual acepto y agradezco desde lo más profundo de mi ser ya que constituye un honor que considero entre los más altos que he recibido en mi vida.

Asumo esta invitación como un compromiso para intentar siempre, estar a la altura de la generosidad y benevolencia de la que soy objeto por parte de sus integrantes.

Quiso el destino, hace mas ya de una década, ponerme frente a una gran maestra, quien con su calidad humana y una sabiduría infinita me llevó a profundizar mis conocimientos y a descubrir mi verdadera vocación, contagiándome su pasión por la literatura infantil y juvenil.

Aprendí mucho de su fina inteligencia, su erudita formación, su extraordinaria capacidad para movilizarnos y movilizar nuestras curiosidades intelectuales, de su don de gente, de su entusiasmo y su sentido del humor. Pero aprendimos sobre todo de su cálido afecto,

de su permanente disposición para atender nuestras inquietudes.

Esta maestra, a quien quiero rendirle homenaje público el día de hoy y expresarle mi gratitud por todo lo que he recibido de sus enseñanzas es hoy la Presidenta de la Academia Latinoamericana de Literatura Infantil, la doctora Sylvia Puentes de Oyenard. Ilustre médica, poeta, narradora, ensayista, de nacionalidad uruguaya, sin embargo es también boliviana, chilena, cubana, ecuatoriana, panameña, peruana, venezolana, latinoamericana cuando hablamos de literatura infantil iberoamericana y universal, pero sobre todo, al igual que Juana de Ibarbourou, es de América, cuando se trata de unión, paz y amistad entre nuestros pueblos.

EL ARTE DE LA PALABRA EN LOS QUIPUS

Apreciados amigos, deseo compartir con ustedes brevemente un tema apasionante, sobre el cual he iniciado una investigación académica. Me refiero al sistema de comunicación tangible que tuvieron nuestros ancestros mediante los quipus y la relación de estos con la literatura, al constituirse también, desde nuestra hipótesis, en medio de expresión de nuestros pueblos pre-colombinos, incorporando en ella cantos, cuentos, mitos y poemas, dejando para la historia y la admiración de las actuales generaciones una riqueza creativa que hoy empieza a asombrar a la humanidad mas allá de nuestras fronteras.

Emulando a los *quipucamayocs* o a las *kilkamayucunas*, que eran las personas “que hacían hablar a los quipus”- empezaremos diciendo:

Ñaupá Pacha antiguamente, en tiempos pasados, mucho antes que los incas incluso,

existió un sistema creado por los pobladores del Perú que se extendió a Ecuador, Bolivia, parte de Colombia, Chile y Argentina que no solo fue un sistema numérico, nemotécnico o estadístico sino significó sobre todo una forma de comunicación, diferente a la escritura alfabética, pero tan válida y sofisticada como ésta.

Cronistas bien informados afirmaron durante la colonia temprana que, a diferencia de los quipus comunes, ciertos quipus registraron poemas e historias.

El cronista **José Acosta** en su *Historia natural y Moral de los Incas*, nos dice: “*Son quipus unos memoriales o registros hechos de ramales, en que diversos ñudos y diversos colores significan diversas cosas. Es increíble lo que en éste modo alcanzaron porque cuanto los libros pueden decir de historias y leyes y ceremonias y cuentas de negocios todo eso suplen los quipus tan puntualmente que admiran*”.

Garcilaso De La Vega en sus *Comentarios Reales* afirma que: “*...los quipucamayoc observando y palpando los hilos y nudos, podían leer de corrido unas largas e incomprensibles historias para los españoles...los quipus dejan pasmados a los españoles por la cantidad de información que de ellos sacaban los quipucamayoc*.”

Por su parte, **Antonio de Calancha** refiere que: “*Por medio de los quipus, se podía relatar hechos históricos y/o mensajes de todo orden*.”

Pero la relación entre lenguaje y cordel todavía sigue siendo oscura y constituye una frontera de investigación. Existen diversas etapas respecto a la investigación que se ha hecho sobre los quipus:

-El arqueólogo peruano **Julio C. Tello** pensó que los quipus solo pertenecían a la época incaica, algo que comenzó a cambiar en el año 1968 con el hallazgo de quipus en la cultura pre-incaica Wari.

-En 1929 el historiador norteamericano **Golan Locke** publicó un trabajo que explicaba su lectura. Afirmaba que los incas usaban el sistema decimal y que cada uno de los nudos, por su tamaño y posición en las cuerdas, marcaba las unidades, decenas, centenas y millares.

Esta investigación sería completada en la década del setenta por los matemáticos y esposos norteamericanos **María y Robert Asher** quienes publicaron el “Code of the Quipu” en el que explicaban, con gráficos, la formación de los nudos y la forma que estaban dispuestos en las cuerdas y cómo representaban cantidades numéricas.

Después de los Asher vinieron las investigaciones de Gary Urton y las del historiador italiano **Carlo Radicati**, éste último fue uno de los primeros en postular la existencia de archivos de quipus, que comparten los mismos tipos de información y que son complementarios entre sí.

El antropólogo norteamericano **Gary Urton**, eminencia mundial en lo que se refiere al estudio e interpretación de los quipus, que ha estudiado más de 60,000 nudos e hilos nos dice respecto a las investigaciones anteriores que:

En aquella época se ocupaban más de los números que registraban los quipus en los nudos pero no existían estudios sobre estructuras ni sobre las variaciones de los nudos ni los hilos. Urton, después de unos años de estudios tuvo la idea de que tal vez estas variaciones de los nudos tenían algo que ver en la manera de registrar los datos. La forma de anudar o de atar la cuerda madre era un sistema de signos que registraba datos distintos. Desarrolló una teoría sobre la posibilidad de que estos valores representaban temas binarios de signos, a la derecha o hacia abajo...

Así como nosotros podemos escribir un alfabeto de 26 signos, ellos pudieron asegurar convenciones a cada hilo, a cada torsión, a cada nudo. Al principio de la conquista los españoles repararon que los quipus guardaban datos de

interés para el estado inca y realizaron algunas transcripciones.

Hay unas dos docenas de estas transcripciones, nudo por nudo, hilo por hilo, pero lo que no hay todavía es la correlación entre la transcripción y un quipu existente. Si algún día la encontramos daremos con la clave para saber que dice (-exactamente-) cada hilo”

La lingüista peruana **Rocío Quispe-Agnoli** en su trabajo titulado *De cronistas a intelectuales: la semiosis narrativa de/sobre los quipus*, muestra una semiótica narrativa de y sobre los quipus a partir de las lecturas que se han hecho de ellos. Con “lecturas” se refiere a los materiales desarrollados por los cronistas del siglo XVI que han trabajado un tipo de de-construcción (análisis del discurso científico) de las interpretaciones y propuestas de lectura de los quipus que los intelectuales de diversas disciplinas han hecho durante el siglo XX. En ese trabajo observa cómo los intelectuales del siglo XVI (gramáticos, creadores de diccionarios, filósofos del lenguaje como Acosta) se aproximan a los quipus desde sus categorías de lectura e interpretación, y cómo los estudiosos del siglo XX (Asher, Urton, Salomon, Brokaw, entre otros) se aproximan a estos sistemas en búsqueda de una textualidad narrativa. En este marco, entiende “texto” no únicamente como el texto verbal de la crónica, sino en un sentido amplio y semiótico: un tejido de signos con una función social. Se presenta entonces como la lectura de otras que se han hecho/se hacen de los quipus andinos y de las posibles estructuras mentales que se ponen en juego cuando el lector busca una narrativa verbal en un sistema de comunicación tangible, pero no necesariamente verbal.

Sabemos que la administración del conocimiento ha sido y es uno de los medios más eficaces del control de las sociedades. En el caso de la civilización incaica éste conocimiento se organizó mediante elaborados

sistemas de registro de información, como el quipu y el tocapu.

Los quipus fueron la representación tecnológica de los incas. Esto les facilitaba el control de lo que tenían, les permitía registrar su historia y les simplificaba las operaciones que tenían que hacer. Era una herramienta muy valiosa para ellos como lo son hoy las computadoras para nosotros.

Por eso es importante romper el estereotipo de que las culturas pre colombinas no tuvieron escritura. Ahí están los quipus para demostrarlo, nuestra esencia cultural pervive heroicamente.

-Actualmente hay en el mundo más de seiscientos quipus registrados. El Museo Nacional de Antropología e Historia de Perú alberga una de las colecciones más grandes de quipus antropológicos del mundo. El museo presenta el escenario adecuado para la conservación e investigación de los quipus mediante el estudio y registro del mismo. Se pretende una propuesta de registro descriptivo que recoge las experiencias previas mediante un sistema de registro integral del quipu arqueológico y que permite la construcción de una base de datos apropiada para las búsquedas específicas de información relacionada.

-En 1976 en Pachacamac, fue reportado el hallazgo de una ofrenda en lo que hoy se conoce como la Casa del Quipu, consistente en un paquete de cuero de venado conteniendo 34 ejemplares de quipus. La referida colección se encuentra bajo custodia del Museo de Sitio de Pachacamac. Es por eso que el Museo de sitio de Pachacamac ha diseñado un taller de corta duración para estudiantes de nivel inicial, primario y secundario, referente al quipu y sus significados. El taller está organizado en dos secciones, una teórica y otra práctica de fabricación de un quipu para que aprendan a ubicar los nudos dentro de la cuerda, establecer las unidades, decenas centenas y millares y elaborar diversos tipos de nudos.

-Gary Urton trabaja hace siete años en la universidad de Harvard en el proyecto Quipu Data Base, enfocado en el problema de la tipología. Está desarrollando métodos para el análisis del agrupamiento de ejemplares en base al lugar de origen o procedencia y de función. (por ejemplo censo, calendario, etc.)

-Respecto a los temas que se registran por ejemplo en los quipus aimaras, estos giran en torno a un tema común: la sobrevivencia de la familia o la comunidad.

-Jean Pierre Chaumiel establece posibles conexiones entre el sistema de quipus andinos y quipus amazónicos utilizados en contextos rituales en ciertas regiones amazónicas. Para este antropólogo, la cuerdas rituales entre los Yaguas de Loreto desarrollan la idea de un sistema abierto y combinado entre la imagen y la palabra, pero de manera más abstracta y compleja. Brinda además información sobre el proceso de memoria de ciertos eventos del pasado. Se trata de una cuerda trenzada de varios metros, realizada por un cantor profesional o manaru, sobre la cual se disponen varias series o grupos de nudos con ocasión de grandes rituales de iniciación, en ciertas regiones amazónicas.

-En el año 2005 se encontró en Caral un quipu que tiene más de 4500 años de antigüedad.

El quipu encontrado en Caral demuestra indubitadamente que se usó miles de años antes en ésta zona, pero demuestra además que era una expresión de arte dado que este quipu fue encontrado dentro de una ofrenda, al igual que tres instrumentos musicales de viento denominados “antaras”. Para los investigadores esto es otra prueba de lo importante que eran las expresiones artísticas en la cultura Caral, pues se han hallado también 32 flautas transversas, fabricadas con huesos de cóndor y pelícano, y 36 cornetas de huesos de venado y camélidos.

Según el antropólogo Carlos Leiva, miembro del proyecto Caral, los quipus son una forma de registro igual de válida que la cuneiforme o jeroglífica usada por los mesopotámicos y los egipcios. El quipu es un mecanismo de nudos utilizado para transmitir información detallada. El haber encontrado uno en la ciudad más antigua de América revela que hace 5000 años ya existía un sistema de escritura en ésta parte del mundo.

-A principio del siglo veinte, pastores en nuestros andes, todavía utilizaban los quipus para registrar la cantidad de sus animales.

-En el año 2006 una noticia da la vuelta al mundo. Aun se están haciendo quipus en el Perú. En el centro poblado de Cuspón, en la jurisdicción del Distrito de Chiquián, de la Provincia de Bolognesi, Departamento de Ancash, Gregoria Rivera Zubieta, “doña Licuna”, descubierta una década antes por el antropólogo peruano Arturo Ruiz Estrada, sabe cómo preparar un quipu, en qué circunstancias y cuál es la función que desempeñan. Sus quipus tienen un fin mágico: proteger a los difuntos durante su viaje al cielo. Federico Kaufman Doig, refiriéndose a este hecho nos dice que “en los pueblos pequeños y remotos es posible encontrar que se siguen costumbres y tradiciones ancestrales como ha ocurrido en el caso de Cuspón”

Una nota publicada en el Comercio el 12 de setiembre de 2009 nos dice que “la mente de Licuna es caprichosa y sabia. Olvida información elemental, pero recuerda la trascendental, esa que viene de los tiempos inmemoriales, esa de la que depende del futuro de la tradición. Por eso no le importa saber con exactitud cuántos años tiene, lo que le interesa es retener cómo se mueve la mano, como trabajan los dedos”

Doña Licuna sabe bien que, la construcción de los nudos, y la manufactura de los hilos, lo que significa en algunos casos la torsión a la derecha y en otros a la izquierda. La forma de

anudar o atar la cuerda madre. Cada hilo, cada nudo, cada torsión tiene su significado.

-Un quipu consta de un cordel horizontal del cual penden cuerdas delgadas trenzadas, y varias otras sujetas a estas. Las cuerdas son de diferentes tamaños y en ellas se hacen nudos situados a intervalos diferentes.

Por ejemplo los tipos de nudos y los tipos de amarres (entrelazados, encadenados, enlazados) actúan como interruptores que activan los significados (como un buen o mal anuncio o un tercer valor intermedio entre ambos) Desde un modelo corporal de las manos asignados a los nudos permiten “agarrar” o “soltar” las ideas.

El significado se produce por la combinación de elementos. Es posible lograr más de ocho millones de combinaciones. Se producen diferentes significados si se anuda una cuerda sola, dos cuerdas juntas, contiguas o no contiguas, mediante un tipo de amarre u otro y es allí donde se produce el mensaje.

-Eran los quipukamayoc los encargados de descifrar el mensaje.

Se sabe que ese cargo era otorgado por el inca a personas de la nobleza o bien a personas muy honorables. El término quipucamayoc es empleado en las fuentes como sinónimo de “contador”, “historiador”, “escribano”, “mayordomo”. Pero en quechua significa “quien hace hablar a los quipus”

En su papel milenario como escritora y lectora de quipus, “doña Licuna” recibe en su pueblo el nombre de **mamalikuna o mama-rikuna** que significa “la que sabe ver”.

-Las artes de escribir y leer las cuerdas con nudos han sobrepasado las persecuciones que sufrieron en los siglos virreinales y el olvido en que cayeron después definitivamente.

Solo iremos andando por los caminos ancestrales si quienes trabajamos en estos espacios y en estos tiempos aprendemos a escuchar la voz de nuestros pueblos.

En ellos encontramos la sabiduría que demostraron y demuestran tener: solo resta escuchar con atención. Y transmitirla a las nuevas generaciones mediante la literatura para niños y jóvenes.

La idea es incluir variedades dialectales no como problema a resolver para homogenizar y así hegemonizar, sino como un enriquecimiento a compartir.

-Porque sabemos que los quipus no eran un sofisticado sistema de cuerdas y nudos que servía solamente para hacer cuentas y estadísticas en el incanato. Sino que cumplían una función social.

-Porque los primeros cronistas nos dicen que los quipus relataban hechos de todo orden, por lo que no podemos descartar que, de acuerdo a nuestra hipótesis, tengan también usos literarios. La investigación en éste aspecto recién comienza.

-Los hombres y las mujeres del antiguo Perú no se sentaban alrededor de la kilkamayacuna solamente para escuchar noticias o llevar cuentas. Si no, también, se deleitaban en la sierra con los cantares en honor a Viracocha y en la costa en honor a Kon y Pachacamac, conociendo a sus dioses y sus personajes mitológicos.

-En ese sentido y para terminar ésta disertación permítanme evocar un poema para comprender el canto al amor de los antiguos peruanos:

¿Dónde estás mi pequeña urpi?
De noche y de día te busco
Acaso lloras, perdida
Por una jalca lejana
Sin tener cómo volver
Pregunto a todos por ella
Tal vez encuentre su rastro
Para correr en su busca
De noche y de día te busco
¿Dónde estás mi pequeña urpi?

FRAGMENTO DEL DISCURSO DEL DR. DANILO SÁNCHEZ LIHON:

“En Montevideo conoce a Sylvia Puentes de Oyenard, quien como el hada que es, porque tiene una varita mágica entre los dedos que solo algunos ven, le presenta el maravilloso mundo de la literatura infantil a través de la Cátedra “Juana de Ibarbourou” que ella dirige y avala el Ministerio de Educación y Cultura y la Biblioteca Nacional del Uruguay. Se matricula en ella, estudio que lleva paralelamente al post grado de derecho, obteniendo en el año 2000 el título de Experta en Literatura Infantil Iberoamericana y Universal, con la monografía Perú: rondas, fábulas, cuentos, mitos y leyendas.”

Da a conocer en el Uruguay su primer cuentos en los Boletines de A.U.L.I, Asociación Uruguaya de Literatura Infantil y luego cuentos y poemarios en publicaciones que se han realizado en Uruguay, Chile y Perú.

Ella fue al país de las hadas, el Uruguay, y ella misma ha regresado con las alas de hada en los hombros, de la unión entre nuestros pueblos y sus literaturas, alas que tienen la escarcha del espíritu de Juana de Ibarbourou, de José Santos Chocano, de Juan Parra del Riego. Y de tantos otros hombres ilustres que nos han unido. Y ahora por Sara a quien rogamos que nunca deje de ser el arco que nos una a esos países hermanos.”

Como síntesis de esta trayectoria podemos concluir que existen tres vertientes bien definidas y marcadas en la obra literaria de Sara Montalván Arteta: 1. El cuento de humor y didáctico. 2. La poesía, y 3. La etnohistórica y el relato social, que a la vez tienen un hilo conductor, cual es la difusión y la defensa de los derechos de las niñas, niños y adolescentes.

Hoy Sara va y viene con las maletas llenas de libros de literatura infantil, no hay lugar para nada más. ¿Y el Código Civil? Quedó subsumido en las páginas de los cuentos y poemas. Se hizo aura, espíritu.”



Academia Latinoamericana de Literatura Infantil y Juvenil

III ENCUENTRO INTERNACIONAL DE LIJ EN AYACUCHO

“Sylvia Puentes de Oyenard”

Este III Encuentro Internacional de LIJ que se realizó en Ayacucho del 5 al 9 de octubre de este año lleva el nombre de Sylvia Puentes de Oyenard, quien junto a varios especialistas fundó la Academia Latinoamericana de Literatura Infantil y Juvenil de la cual es actualmente presidenta. Gracias a esa fundación existimos las demás academias en Latinoamérica: Bolivia, Chile, Ecuador, Perú, Panamá, Uruguay y ahora Centroamérica.

Estas fueron algunas de sus palabras en esa ocasión: “A los participantes del III Encuentro Internacional que me ha honrado con la designación de mi nombre, a todos y a cada uno, mi voz estremecida para decirles: ¡¡¡GRACIAS, MUCHÍSIMAS GRACIAS!!! Hoy vivimos la fiesta de la palabra. La Literatura Infantil es la gran casa hospitalaria que nos recibe para profundizar nuestras raíces y extender las alas en una hermandad que no conoce tregua, ni miserias, ni dificultades. En las páginas de un libro reencontramos el corazón de la infancia y el nuestro. Hermanos latinoamericanos, hermanos del Perú, desde esta tierra de los pájaros pintados mi aplauso y agradecimiento.”

Montevideo, 5 de octubre de 2009

GUACAMAYO

De Hena González de Zachrisson.

2a. ed. -Panamá: Ministerio de la Presidencia, 2008.

Guacamayo es un texto con formato de leyenda, ya que trata de explicar a través de la ficción, el origen de los colores de los guacamayos, los únicos loros que en lugar del consabido verde, poseen todos los colores del arco iris y, además, cómo fue que estos loros se llamen hoy día "guacamayos".

Hena González de Zachrisson le asigna a cada color un atributo especial que se transforma para Mayo (el protagonista de esta historia) en una manera de ser, de pensar y de ver la vida.

Las leyendas nacen oralmente y se difunden de boca en boca a través de generaciones; son populares y cada cultura las inventa para dar explicación a lo inexplicable; su origen se pierde en el tiempo y en el anonimato.

La autora de Guacamayo, con gran acierto y maestría, creó este hermoso cuento, utilizando esta particular forma de relato y, como valor agregado, nos regala su voz en un CD que acompaña al libro con la narración oral.

En el año 2001 Guacamayo fue distinguido con el Premio "Esther María Osses".

Raquel M. Barthe ("El Mangrullo")

ZIRALDO GANA PREMIO EN ESPAÑA

Ziraldo Alves Pinto, popular autor brasileño de libros infantiles y creador del personaje "El Polilla", fue galardonado con el VI Premio Iberoamericano de Humor Gráfico "Quevedos", por "la calidad e importancia de su obra", "su compromiso social" y su "difusión y gran repercusión internacional".

El galardón, que cada dos años convocan los ministerios de Cultura y de Asuntos Exteriores de España, está dotado con 30.000 euros y es promovido por la Universidad de Alcalá de Henares, en cuya sede se reunió el jurado.

MARAVILLOSO IMPACTO EN EL DÍA DEL LIBRO

MARATON DE LECTURA EN EL ELBIO FRENANDEZ

Celebrando el Día del Libro la propuesta de la Escuela y Liceo Elbio Fernández fue reiterar un Maratón de Lectura que contó con el apoyo de prestigiosas autoridades: Intendente Municipal de Montevideo Dr. Ricardo Erlich, en la nota gráfica, Rector de la Universidad De Montevideo Dr. S. Pérez del Castillo, Vicerrector de la Universidad Católica Dr. Ariel Cuadro, Director de Asuntos Estudiantiles de la Universidad Ort Dr. Juan Miguel Bresciano, Subsecretario del Ministerio De Educación Y Cultura Dr. Felipe Micheliní. Director de Cultura Prof. Hugo Achúgar, Pte. del Comité Olímpico Uruguayo Dr. Julio César Maglione, Sr. Rector de la Universidad de la República Dr. Rodrigo Arocena, periodista Fernando Vilar, Jorge Da Silveira, Dr. Antonio Mercader, Pte. de la Cámara del Libro Sr. Alvaro Risso. Escritoras Helen Velandó, Malí Guzmán, Dr. Raúl Iturria, Anita Luxenburg.

Hubo exposición de libros con varios stands de distintas editoriales y del Ministerio de Turismo (nuestros alumnos de Turismo estuvieron a cargo de dicho stand repartiendo material donado por el Ministerio).



VIVIR DEL CUENTO

Elena Dreser (Argentina, residente en México)

EL PENSAMIENTO DEL NIÑO

Cuando los cuentistas escuchamos mencionar despectivamente que “Fulano vive del cuento...” de inmediato nos sentimos agredidos. Sí, los escritores debemos reconocer que vivimos del cuento; y también de la novela, de la poesía, del ensayo...

Bueno, eso de “vivir” es una exageración, en realidad, las regalías por nuestros libros apenas resultan una ayuda extra. La mayoría necesitamos impartir cátedra o corregir estilo de escritos ajenos. Corregimos de todo: tesis, libros técnicos y científicos, y hasta biografías de quienes están convencidos de que su vida es interesantísima y cuentan con medios para publicar sus memorias.

Pero regresemos al cuento. ¿Por qué un narrador escoge este género tan difícil, exponiéndose a que luego lo acusen de “vivir del cuento”?

Hace algún tiempo, en el puerto de Veracruz, alguien me preguntó si aún continuaba escribiendo poesía. Fue durante el Encuentro de Escritores e Ilustradores para Niños y Jóvenes organizado por el Instituto Veracruzano de Cultura. A todos nos había correspondido hablar acerca del inicio de nuestra vocación.

Se trataba de comunicar al público las razones que nos aventuraron a desarrollar este oficio. En mi turno, confesé que desde pequeña componía poemas; (tal vez me faltó decir que probablemente eran pésimos). Un señor, muy atento, quiso saber por qué razón actualmente escribo otros géneros en vez de crear poemas. O lo que es lo mismo: qué me motivó a dejar la poesía para comenzar a “vivir del cuento”.

Contesté rápido y mal, porque en aquella mesa de tantas personas no quise acaparar más tiempo de lo debido en explicar las razones que me inclinaron hacia el género cuento. En estas páginas, le contesto a aquel interlocutor anónimo.

Efectivamente, “inventaba” poemitas cuando aún no sabía escribir. Y apenas aprendí a garabatear palabras sobre un papel, o sobre una pizarra o sobre la tierra del patio, comencé a escribirlos. Algunos años después, y por consejo del médico, me mandaron a pasar mis vacaciones a un campo de la Patagonia. Campo de veras: sin luz eléctrica, sin agua corriente... Le decían el 30, porque la tierra de los hermanos Quintana abarcaba todo ese kilómetro.

No recuerdo si el sol, el aire fresco y el ejercicio me resultaron beneficiosos. Aunque sí ha permanecido intacto en mi memoria lo fundamental de esa experiencia en mi vocación literaria. Creo que mi pubertad y mi vocación de cuentista despuntaron al mismo tiempo.

Aquella tierra agreste y arcillosa sólo servía para fabricar ladrillos. Durante el día, la actividad era recia en los hornos al aire libre: los mayores hablaban poco y trabajaban mucho. Pero apenas el sol se escondía, los hombres se dispersaban. Únicamente el fuego continuaba humeando con lentitud en el centro de cada montón de adobes apilados en forma piramidal. Me embelesaba el espectáculo de aquellas pirámides humeantes recortándose contra el fueguino atardecer de la Patagonia.

Los niños de la casa principal debían dormir temprano. Mientras los mayores, reunidos a la luz de lámparas de queroseno, se entretenían con juegos de mesa. Yo, más que una invitada, me sentía una completa intrusa. Estaba fuera de lugar, no encajaba ni con los niños ni con los adultos. Pasaba las primeras horas de oscuridad deambulando en el piso alto sin saber qué hacer. Hasta que una noche, al asomarme por la ventana, alcancé a distinguir a lo lejos una hermosa fogata.

Tomé una manta oscura, y me la eché sobre los hombros con el fin de abrigarme de la intemperie y de cubrir mi camión blanco. Bajé

en silencio, y me escabullí junto al comedor donde los adultos jugaban lotería. Nadie me vio salir, ni atravesar el patio ni encaminarme hacia el rumbo de los adobes. Tampoco nadie me vio acercarme a la hoguera.

Alrededor del fuego, había como quince peones sentados en cucullas. Era un círculo perfecto. Detrás de ellos, formando otro círculo, estaba el resto de los trabajadores con sus mujeres. En la última rueda, ya algo dispersos, se encontraban algunos chicos como de mi edad.

Todos estaban callados. Sólo se escuchaba una voz en el silencio de aquella noche sin luna. Era la voz grave y potente del narrador. En aquel momento, terminaba de contar. Dejó flotando cierta atmósfera de temor y regocijo. Le pasaron la botella de grapa, quizás como un premio a su elocuencia.

Volvió el silencio cuando otro de los hombres de aquel círculo mágico acomodó su poncho y carraspeó dos o tres veces. Entonces comenzó a narrar. El cuento era de “aparecidos” y “luces malas” que brillaban de noche en campo abierto únicamente poblado por huesos de animales. Lo contaba en primera persona, era imposible saber si se trataba de un cuento o de una anécdota.

Los géneros se confundían, y a nadie le importaba. En aquel momento, el narrador disponía de licencia para mentir. Además, era tan hábil con la palabra, que los allí presentes casi lográbamos escuchar el galope de su caballo, y hasta sentíamos su temor al atravesar la Pampa en la soledad de la noche.

Uno tras otro, aquellos hombres rudos con poca o ninguna escolaridad desplegaban sus dotes de cuentacuentos. La noche fue inolvidable. Al final, notaron mi presencia, pero a nadie le importó: yo no era su responsabilidad. Por lo cual, continué impunemente escapándome cada noche con el fin de asistir a las veladas junto al fogón.

Así fue como le tomé gusto a la estructura del cuento. Descubrí que este género tiene sus

propias leyes secretas. También entendí algunas reglas elementales que muchos años después estudié, y ya pude definir con nombre y apellido. Pero en aquel tiempo de infancia, mis observaciones se traducían en ocurrencias.

Cierta vez, observando un helecho y preguntándome si aquellas varas eran ramas o eran hojas, olvidé la botánica y deduje que así se comportaba el cuento: como la rama de un helecho. Su guía funciona como columna vertebral; las pequeñas hojas parecen libres, pero están sujetas a esa varilla conductora. Cada hoja sólo puede crecer con longitud determinada, sin separarse nunca de su guía.

El cuento también debe ser fiel a su hilo conductor, no permite cabos sueltos, el enfoque es uno, aunque se pueble de muchas hojitas. En aquella época no lo tenía tan claro, no obstante, me encantaba jugar con las ideas. Cuando veía a algún perro tratando de mordisquearse la cola, pensaba que así eran algunos cuentos; que después de sus andanzas, trataban de recuperar su principio. Final y comienzo a veces se alcanzaban. Mucho más tarde, supe que a esa característica se le nombra: redondez.

En aquel privilegiado círculo nocturno, donde únicamente se atrevían a sentarse los narradores reconocidos por su gente, escuché cuentos deliciosos y espeluznantes, sin cabos sueltos, y perfectamente redondos como lo era aquella rueda alrededor del fogón. Ya nunca más pude desprenderme del embrujo de aquellas noches ni de aquellas historias.

Sí, abandoné casi por completo la poesía. La cambié por el género literario que, al menos de viva voz, es el más viejo de la humanidad: aquel que cuenta. Ya se trate de duendes, fantasmas, príncipes, gauchos o ciencia ficción; el cuento es el que cuenta. Escribirlo y contarle resulta una de las mayores satisfacciones para el autor; tanto, que hasta vale la pena asumir el riesgo de ser acusado de “vivir del cuento”.

SEMINARIO INTERNACIONAL DE LIJ IBEROAMERICANA EN CHILE

El Seminario realizó en Santiago de Chile desde agosto a noviembre, dedicado al estudio de la LIJ iberoamericana a través de 12 sesiones dedicadas a un país distinto de la mano del especialista Manuel Peña Muñoz.

Fueron invitados especiales, la Lic. Isabel Mesa de Inchauste (Bolivia) con el tema "Literatura infantil en aymara y quechua: un apoyo a la diversidad lingüística de Bolivia, María Teresa Andruetto (Argentina) y Jaime García Padrino (España).

EN ECUADOR

Organizado por Girándole e IBBY, presididas por la dinámica escritora ecuatoriana Leonor Bravo, y con Apoyo de la Academia Ecuatoriana de Literatura Infantil que preside Edna Iturralde, se realizó **del 11 al 17 de mayo en Quito, el IV MARATÓN DEL CUENTO** y un seminario que tuvo como tema: **NUEVOS RETOS DE LA LITERATURA INFANTIL**.
Temario:

Cómo formar lectores en la civilización audiovisual

Hacia una nueva enseñanza de la literatura infantil

La literatura infantil y la construcción de la identidad

Noción de infancia y culturas infantiles

Realismo y fantasía en la literatura infantil

El mundo editorial de la literatura infantil

Criterios para la edición de literatura infantil

La literatura infantil más allá de la pedagogía.

La censura en la literatura infantil.

Literatura infantil para niños del siglo XXI

CARTA DE UNA ABUELA

Un día Dios estaba revisando su libro y se detuvo en una página...El día en que dos almas se juntaron para siempre. Leyó y pensó que hacía mucho tiempo que no les hacía un regalo, entonces dijo: "A ver, a ver, primero les regalé una Estrella que aún hoy los ilumina. Luego una Luna con tres Marías tatuadas, la cual trota caminos buscando su futuro". Entonces Dios se puso a pensar en otro regalo y al ver que a esas dos almas les gustaba tanto la naturaleza, se dijo: "¡Un pedacito de cielo les gustará!".

Tomó el cielo más celeste y brillante, lo moldeó con amor y paciencia, mientras que preparaba a Estrella para que fuera portadora de ese regalo, le dijo que se lo enviaba porque ya había madurado lo suficiente como para ocuparse de él, al igual que se habían ocupado de ella.

Cuando el pedacito de cielo estuvo listo y consideró que era el regalo perfecto, como Él quería y con el consentimiento de Estrella, lo envió a la Tierra. Le dijo que era portador de mucho amor para todos aquellos que lo necesitaran. Y así un once de setiembre, Dios preparó un eclipse para completar la magia, en el silencio del amanecer el Universo lloró de emoción y la primavera fue adelantada, porque nació Lucas. Dios, satisfecho, cerró su libro y pensó: Tal vez en algunos años les haga otro regalo a estos hijos míos que tienen tanto amor para dar.

Hoy y cada día doy gracias a Dios que todo lo sabe, porque envió a Lucas cuando vio que nos estábamos quedando solos. Ese pedacito de cielo nos llena de alegría y ternura, y nos enseñó que por más amor que damos, más tendremos. Pedacito de cielo, que has hecho llorar a Luna con tanto amor y ternura. Luna te espera para sentir que también eres un regalo para ella. La siembra dio frutos y, con la ayuda de Dios crece y se multiplica en amor.

SONIA de ALMEIDA

DESDE MÉXICO:

Jorge Antonio García Pérez y su grupo CALIPEDIA, de México, musicalizaron temas de Sylvia Puentes de Oyenard para el III Encuentro Internacional de LIJ en Ayacucho que llevó su nombre. Título del CD: LOS DÍAS DE LECHE Y MIEL

Homenaje musical en el marco del
III FESTIVAL INTERNACIONAL “Sylvia Puentes de Oyenard”

En Ayacucho, Perú, Octubre, 2009.

Musicalización: Jorge Antonio García Pérez y su grupo CALIPEDIA, de México.

Jorge Antonio García Pérez: Musicalización, piano y 2ª voz. Esther Munive: 1ª voz.

CONTENIDO: 1.- LOS DÍAS DE LECHE Y MIEL/ 2.- LA TORTUGA QUE TENÍA/ 3.- LA CALANDRIA Y EL ZORZAL/ 4.- DOÑA RATA/ 5.- AYER Y HOY/ 6.- DUÉRMASE MI NIÑO/ 7.- CALUNGA CANGÉ/ 8.- RONDA UNIVERSAL.

DE PANAMÁ

La Academia Panameña de Literatura Infantil y PIALI, conjuntamente con la Biblioteca Nacional, el Ministerio de la Niñez y la Familia, y el Club KIWANIS Metropolitano, celebró el cierre de la Semana del Libro, con un acto dedicado especialmente a niños de bajos recursos y el libro.

Hubo cuentacuentos, Lilmari Herrera y Anayansi Gonzalez, un grupo de niñas Kunas danzó artísticamente al son de cantos alusivos a los libros y la lectura, los niños superlectores del Bibliobus dramatizaron el cuento EL LIBRO MAS IMPORTANTE; niñas de la Escuela Reino de los Países Bajos animaron con un reggaeton “Amigos y Amigas de la Biblioteca” y el titiritero Fredrik Clark del Ministerio, hizo una hermosa representación de titeres muy divertida con el libro como tema.

Acto variado, colmado de risas, donde todos disfrutaron.

CASA DE LA LITERATURA PERUANA EN LIMA

El Presidente de la República, Alan García, inauguró la CASA DE LA LITERATURA PERUANA ubicada en la antigua estación de Desamparados (Detrás del palacio de gobierno) en Lima. En ella se ha asignado un sala en la que figuran las obras y fotografías de los escritores de literatura infantil. El Ministerio de Educación solicitó el asesoramiento de la Academia Peruana de Literatura Infantil y Juvenil, presidida por el autor Roberto Rosario Vidal, para implementar esta sala. El espacio resultó pequeño para incluir libros y fotografías de todos los escritores nacionales, sin embargo se abre la posibilidad de realizar en los escenarios inaugurados, diversos eventos culturales que permitirán destacar la labor de todos los escritores contemporáneos. Acompañaron en la ceremonia destacados escritores y algunos de ellos participaron exponiendo sus obras en el boulevard de los autores.



ACADEMIA BOLIVIANA DE LIJ

La Comisión de Fomento a la Cultura HERRMANN otorgó un certificado a la Academia Boliviana por su apoyo a la literatura infantil y juvenil. Este certificado es una muestra del apoyo de esta institución a la Academia en los seminarios anuales que realiza reuniendo escritores e investigadores de fuera y dentro del país.

GAJO DEL SUR

Gajo del Sur,
 Pedazo de polo, mirada palpebral.
 Atiendo tu súplica.
 ¿Qué podré yo hacer desde esta margen
 para aliviar tu martirio,
 para borrar tu alquitrán,
 para liberarte, para retornar?

Te vomitó una ola en una algarabía de espumas.
 Y ahí quedaste,
 montoncito estremecido,
 mustia resaca,
 borrón pegajoso y desvalido.

Me arrodillé ante ti,
 víctima del extravío
 de los hombres, de su alienación.
 Acerqué mi mano
 y proyecté una caricia.
 Tal vez tú me entenderas.
 Con tu pico
 trazaste un movimiento de defensa,
 pero ya estás vencido,
 Y no sé si lo sabes,
 bípedo singular.
 Por la tierra, como niño.
 Por el agua, como pez.
 No tienes escapatoria,
 sino agonizar.

El viento flamea mis cabellos
 pero no mueve tus plumas.

Ojitos de ruego,
 montoncito estremecido,
 despojo, desamor.

El mar, muestrario, susurra.
 ¿Debo decírtelo?
 Solos tú y yo en la arena,
 bajo este cielo de mediodía invernal.

Elizabeth Mullins (Uruguay)

UNA REALIDAD PLENA DE FANTASÍA

Comenzando las actividades de la Semana del Libro, un grupo de delegados de los alumnos de 4º, 5º y 6º año del Elbio Fernández, junto a la Directiva de Saep María Isabel Del Prete y la Secretaria de la Institución Cinthia Laurido, concurren a la Escuela N° 26 “Leonel Aguirre” de Capilla del Sauce. Allí fueron recibidos por la Directora, Sra. Luján Cristal, un grupo de Maestras y sus niños.

Los alumnos del Elbio llevaban en sus manos, libros donados por todos los alumnos que conformaron una hermosa realidad. Ellos van a ser destinados a la biblioteca “Washington Puentes Chiesa” de la Escuela Dr. Leonel Aguirre, para que todos los alumnos de la escuela puedan disfrutarlos. Junto a la magia de los cuentos que les narró Isabel a los niños, esos libros alimentarán la fantasía a que todo niño tiene derecho.

Fue una jornada plena de sol, de compañerismo, de amistad y de fantasía que recordarán para siempre los alumnos de Capilla del Sauce y los del Elbio.



LUCIA VALLE CASTELLY VIVE SU PASCUA

Una tarde de verano, luego de una noche de persistente lluvia, partiste.

Lograste desentrañar todos los misterios que nos atan.

El velo de Maya se abrió para ti, poseedora de gran sabiduría que, con tus 15 años, imagino cómo campearás allá arriba.

Tal vez hayas estado con mi mamá, pero sin duda, urgiría el encuentro con tu papá.

Tu mamá y tu hermana Carolina están tranquilas, así como tus tíos y abuela, tú te encargaste de darles ese mensaje con tu paz y amor.

¡Cuántos amigos y amigas en tu despedida! Tu siembra fue fermental.

Te cuento que desde los primeros minutos de tu partida uniste y también antes con el poder de la oración. El Supremo, llámese como se llame, junto a personas de los credos más diversos estaban con su fe alrededor de ti y tus seres queridos...

Desde lugares remotos nos llegaban cadenas de oración y meditación, aún los agnósticos se unían deseando lo mejor.

Te imagino alegre, sonriente, inquieta, pícara, haciendo travesuras junto a los seres angélicos.

Te cuento: miro el Río de la Plata que hoy, 6 de marzo, está sereno aunque no del todo y relaciono contigo el manso llegar del agua a la orilla, con la serenidad que vi en los tuyos. No había rabia ni dolor que desgarrara entrañas. Es un dolor que transmite resignación para algunos, fortaleza, garra, coraje para otros (me adhiero a los últimos).

Te veo de blanco, etérea, sutil, te presiento, Lucía, porque no te fuiste. Estás acá, junto a tu hermana y tus amigos, abrazándonos y también en todos y cada uno que, aún sin conocer tu dulce personita, pedían a Aquel que dijo "Yo soy la luz del mundo". Y tú fuiste a la luz y ahora también ¡sos la luz! ...y ¡sabemos que estás acá, alumbrándonos !

Eva Rivero

MARÍA ANTONIETA DUBOURG

Uruguaya, licenciada en español, conferencista, autora de una columna semanal en el diario El País de Montevideo y dirigió un programa semanal de televisión llamado "Nuestro idioma". Autora de seis libros sobre el idioma español, el último de los cuales, "El buen idioma", va en su sexta edición. Además, editaba un excelente sitio web sobre el español que puede ser visitado en todo.com.uy/lenguaje. Dictó cursos y conferencias para adultos (traductores, maestros, médicos, escribanos, abogados, público, en general), tanto en Montevideo como en Buenos Aires. Más que una docente de A.U.L.I., fue una amiga personal. Su muerte la arrebató en plenitud de sus facultades. ¡Te extrañamos, Toinette! Y te recordamos en tus palabras:

"Hay diferentes corrientes en cuanto a la muerte o a la supervivencia de la lectura: por una parte, están quienes sostienen que la imagen ha llegado a sustituir al libro y que un niño no vacilará en elegir un programa de televisión en lugar de leer. Para otros, sin embargo, tal vez la lectura, con el formato que hoy tiene, deje de existir, pero no desaparecerá. Los romanos pensaban que sus papiros enrollados serían siempre así, los libros los sustituyeron. Tal vez, Internet y la computadora también tomen el lugar de estos, pero no por ello la lectura desaparecerá. Ella y la imagen se complementan, una sola no basta para satisfacer las necesidades del hombre. El papel de la escuela como estimuladora del hábito lector es fundamental; también el de la familia. Cuando los adultos leemos un texto, lo hacemos:

Con un propósito (para saber, para entretenernos). Con una necesidad (para entender algo, para informarnos). Por una situación (un informe, un discurso).

Aprender a leer significa, sobre todo, ver leer. El niño imita siempre. Si los padres dedican horas a la televisión, él también lo hará, si, en cambio, leen, tenderá a hacerlo. Aprender a leer es un proceso de aprendizaje lento y difícil, en el que el papel del adulto resulta fundamental. Solamente un tres por ciento de las personas se volverá lector en la adolescencia, los demás lo harán en la infancia. En la historia de la humanidad, antes del libro estaba el contador de historias. Poca gente es insensible a la narración. El cuento está en los labios, de allí hay que trasladarlo al libro".

HABLANDO DE LECTURAS ...

Me dejé volar en las faldas de mi abuela escuchando mil cien veces el mismo relato. Guardaré para siempre la imagen de mi padre obsequiándome el primer libro. Fui pirata, monje, bandolero, médico, soñador e inesperado concertista sin moverme de lugar. Supe de noches de espera tratando que el libro nunca termine. Me prohibieron leer en alguna época, sin éxito alguno. Leí a la luz de una vela. Retuve el aroma que desprenden las hojas de un libro nuevo. Reí con las caras de mi profesora cuando leía novelas interminables en la clase de bachillerato. Conservaré intacta la imagen de mis hijas leyendo por primera vez. Comprendí que a cada momento hay un libro que nos está aguardando. Compré un libro por su portada. Abandoné muchas lecturas sin sentido y releí tantas otras. Recuperé el libro que había prestado. Me despedí de aquel libro que jamás debí prestar. Vi películas por el libro. Compré libros por la película. Quedé suspendido en el aire por ese misterio no resuelto de aquel libro policial. Leí contratapas que en nada orientaban. Me perdí entre tantas otras contratapas. Compré el señalador adecuado y lo olvidé en un viaje. Lloré con ese final que no quería leer. Regalé el libro a la persona amada. Aún sigo buscando el libro para la persona no querida. Quedé desconcertado ante mi autor preferido. Dejé libros por las primeras páginas. Leí para calmar penas ajenas y propias. Olvidé historias que no hubiese querido conocer. Compré el libro que no debía y me quedé con ganas de aquel libro que aún espera por mí en un escaparate. Acepté mi condición bibliófila. Ya regalé un libro. Ya me han regalado un libro deseado, uno de los tantos. Conversé con desconocidos en el tren, en el bus, en el avión acerca del libro que llevábamos entre manos. Recorrí librerías buscando ese título. Rescaté libros olvidados. Recomendé alguna buena lectura. Agradecí a mis maestros lectores. Intento ir en camino a ser uno de ellos. Conversé sobre libros. Me callé ante un libro. Me dormí con la



historia hecha en mí y soñé que era otro. Acepté que habrá libros que jamás conoceré.

Me preguntas: ¿Qué queda por hacer ante la lectura?

Disfrutar también de las experiencias de los otros...Este libro es una bella manera de concretarlo.

Daniel Menéndez Vigil

Recordando a Daniel, quien partió prematuramente el 21 de marzo del 2009. Este es el prólogo que hizo para mi libro *Atrévete a leer*, y no pudimos ver publicado.

¡HASTA SIEMPRE, ADELITA!

Partió en alas del sueño una amiga de los niños.



Adela y Monserrat Di Lorenzi en casa de la autora, 2007. Adela Marziali nació en Montevideo el 17 de octubre de 1911, falleció en Montevideo el 1° de abril de 2009. Maestra especializada en clases jardineras. Sus poemas fueron musicalizados por valiosos compositores.

María Luisa Cresta de Leguizamón- Nació en Paraná, residió en Córdoba desde 1940 al 2002, en que pasó a vivir en Buenos Aires. Miembro de la Facultad de Humanidades y Artes de la UNR, a través de la Maestría en Literatura para niños y jóvenes, compartió con A.U.L.I. y la Cátedra Juana de Ibarbouro su docencia. Estudiosa permanente del campo disciplinar y valiosa defensora de sus derechos.

